



UNIVERSIDAD ICESI
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

CONVIVENCIA Y CONFLICTO EN ESTUDIANTES DE GRADO SEXTO

CARLOS FERNANDO ÁVILA ORTIZ

SANTIAGO DE CALI, 2017

UNIVERSIDAD ICESI
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN



CONVIVENCIA Y CONFLICTO EN ESTUDIANTES DE GRADO SEXTO

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magister en Educación

PRESENTADO POR:

Carlos Fernando Ávila Ortíz

DIRECTOR:

Jorge Ordoñez Valverde

SANTIAGO DE CALI, 2017

Nota de Aceptación:

Aprobado por el Comité de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad ICESI, para optar al título de Magíster en Educación.

Presidente de Jurado

Jurado

Jurado

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
Capítulo I	12
Marco teórico	12
1.1 Características del conflicto en sí mismo	12
1.2 Características del conflicto en la escuela	14
1.3 La escuela como escenario de poder y dominación	17
1.4 Incidencia del cambio social en la relación maestro-estudiante	19
1.5 Incidencia del cambio social en los jóvenes	21
1.6 El joven estudiante requiere elaborar cambios personales	23
1.7 El lugar del maestro en el escenario del conflicto	26
1.8 La urgencia de políticas escolares sobre el manejo de la convivencia escolar	30
Capítulo II	35
Estado del arte	35
Capítulo III	39
Marco contextual	39
3.1 La Sede 1	40
Capítulo IV	48
Planteamiento del problema	48
Capítulo V	50
Objetivos	50
5.1 General	50
5.2 Específicos	50
Capítulo VI	51
Metodología	51
6.1 Población Estudiada	54

6.2 Población Unidad de trabajo	55
Capítulo VII	57
Resultados	57
7.1 El memo	57
7.2. Categorización de faltas según los memos	58
7.3 Cuestionarios y entrevista con estudiantes	61
Capítulo VIII	64
Análisis de resultados	64
8.1 Lo que dicen los memos	64
8.2 La voz de los estudiantes	66
8.3 La mirada de los docentes	75
8.3.1. La falta de respeto entre los estudiantes	75
8.3.2. Casos de irrespeto	78
8.3.3. El espacio escolar y la indisciplina	81
8.3.4. Las sanciones	84
8.3.5 Sin puntos de encuentro	87
8.3.6. El manejo de los conflictos	89
8.3.7. Cómo mejorar la disciplina	94
Capítulo IX	97
Discusión	97
Capítulo X	113
Conclusiones y recomendaciones	113
Referencias bibliográficas	121
Cibergrafía.	124
Anexos	125

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Faltas encontradas en los memos	60
Tabla 2. Faltas e interpretación.	61
Tabla 3. Valoración de faltas encontradas en los memos.	62
Tabla 4. Explicaciones de las faltas cometidas	63

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfica 1. Torta comparativa de las faltas enunciadas en los memos 60

ANEXOS

Anexo A. Permiso para entrevistas	125
Anexo B. Entrevistas de estudiantes	126
Anexo C. Entrevista a maestros	147
Anexo D. Ejemplo de Memos diligenciados.	157

RESUMEN

Este trabajo aborda la problemática de convivencia escolar en el sector oficial, apoyándose en un análisis de las medidas sancionatorias empleadas con algunos estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Santa Cecilia, a quienes se les aplicó ´memos´ disciplinarios, siguiendo el reglamento escolar. El análisis de conflictos y problemas de disciplina en este grado, se hizo desde la perspectiva de estudiantes y maestros, indagando en sus percepciones y argumentaciones. Como resultado se pudo determinar que, en los comportamientos de estos jóvenes catalogados como “indisciplinados”, subyacen problemáticas multicausales. Los hallazgos esbozan la necesidad de transformar, en los equipos docentes y directivos, tanto la manera de concebir los conflictos escolares como la manera de intervenir, a fin de prevenir salidas violentas en esta etapa de la vida y contar con mejores alternativas para resolver los problemas. Para el desarrollo de este proyecto se recurrió a varias estrategias de investigación, incluyendo análisis de documentos, aplicación de cuestionarios, entrevistas y el recurso de la observación que fue el elemento inicial que dio origen a este proyecto.

Palabras clave: Conflicto, Convivencia escolar, disciplina, escuela, adolescente.

ABSTRACT

This work addresses the problem of school coexistence in the official sector, based on an analysis of the sanctioning measures used with some students of the sixth grade of the Santa Cecilia Educational Institution, to whom disciplinary "memos" were applied, following the school rules. The analysis of conflicts and problems of discipline in this degree, was made from the perspective of students and teachers, inquiring into their perceptions and arguments. As a result, it was possible to determine that, in the behaviors of these young people classified as "undisciplined", there are multicausal problems. The findings outline the need to transform, in the teaching and management teams, both the way of conceiving school conflicts and the way to intervene, in order to prevent violent outings in this stage of life and have better alternatives to solve the problems. For the development of this project, several research strategies were used, including analysis of documents, application of questionnaires, interviews and the recourse of observation that was the initial element that gave rise to this project.

Key words: Conflict, School life, discipline, school, adolescent.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda una problemática fundamental en el medio escolar: La convivencia escolar. Pero este abordaje no se hace desde una visión institucional sino desde la voz de los estudiantes que han sido sancionados por diferentes faltas que atentan contra la armonía escolar, según el manual de convivencia de una institución educativa en particular.

Así, el objetivo general de este trabajo es “Indagar sobre las problemáticas de convivencia y los conflictos que se derivan de éstos, entre los estudiantes de grado sexto de la sede uno, de la Institución Educativa Santa Cecilia”.

La metodología desarrollada corresponde a un enfoque mixto: cuantitativo y cualitativo. Se recolectó material que da cuenta del manejo de la problemática de convivencia, es decir, los “memos”, sobre los cuales se establecieron categorías y tabulaciones para definir los comportamientos reprobados más frecuentes (aspecto cuantitativo), y a partir de allí se desarrollaron entrevistas personales con los diferentes actores del contexto escolar: estudiantes objeto de sanción, docentes y coordinador encargado de la convivencia escolar (aspecto cualitativo).

Esta indagación, esta emergencia de las contingencias en la cotidianidad escolar, pretende aportar reflexiones que contribuyan a delinear un diseño de modelo atención a la convivencia escolar que busque ser ciertamente eficaz en el tratamiento asertivo y proactivo de los conflictos de estudiantes en dificultad escolar.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

Los conflictos y, por extensión, los problemas de convivencia son inherentes a nosotros los humanos. Abordar los problemas de convivencia escolar conduce, en esencia, a tener que adentrarse en la naturaleza del conflicto en el ser humano para poder comprender la naturaleza del conflicto en un contexto como el escolar. Por ese motivo, en primera instancia nos adentraremos en referencias teóricas sobre el conflicto mismo para avanzar posteriormente sobre el denso problema de la convivencia escolar.

1.1 Características del conflicto en sí mismo

Al respecto se puede afirmar que los conflictos aparecen como una constante en la historia de la humanidad pues éstos “son inherentes a todos los sistemas vivos en cuanto portadores de objetivos” (Galtung retomada por Calderón, 2009:61). Es decir, que detrás de cada conflicto hay motivaciones u objetivos que impulsan a que éstos se presenten, confrontando diversas formas, generalmente contradictorias, de intereses, objetivos o formas de resolverlos.

En algunos momentos de la historia los conflictos contribuyeron a que se generaran cambios en provecho del hombre, pero en otros se convirtieron en violencia. De esta manera, es de reconocer que los conflictos no deben ser interpretados únicamente como sucesos negativos para el hombre, sino que, dependiendo del abordaje que de ellos se haga, pueden ser vistos como

movilizadores hacia el cambio, sin desconocer que, si no son bien manejados, pueden terminar en violencia.

Galtung hace referencia a tres dimensiones que integran el conflicto: las **actitudes**, el **comportamiento** y la **contradicción** (Calderón, 2009). La primera dimensión (aspecto motivacional) se refiere a *cómo sienten y piensan las partes en conflicto, cómo se percibe al otro*, si hay presencia de amor y respeto o, por el contrario, de desprecio y odio. Se determina de esa manera el proceder en una relación o interacción específica, haciendo referencia a *cómo ven el conflicto en sí mismo y sus propias metas*.

La dimensión de comportamiento (aspecto objetivo), se refiere a *cómo actúan esas partes durante el conflicto*, es decir, si buscan fines o intereses comunes, acción creativa y constructiva, o si por el contrario tratan de perjudicar y hacer daño al otro.

Finalmente, la dimensión de contradicción (aspecto subjetivo) puntualiza frente al tema o *temas reales del conflicto con relación a cómo éste se manifiesta*, es decir, hace referencia a lo que hay detrás de lo que se está manifestando, aquello que conllevó a que se presentara el conflicto.

Así, este autor indica que “el conflicto es un hecho natural, estructural y permanente en el ser humano” (Galtung citado en Calderón 2009:67) siendo transversal en la vida de las personas, que responde a situaciones estructurales que pueden llegar a determinar las actuaciones de éstas.

En igual sintonía Jhon Rex, Ralph Dahrendorf y Coser insisten que en toda sociedad el conflicto está presente y que es necesario pues hace parte de sus dinámicas, independientemente de sus características particulares: “El conflicto es el

centro de toda sociedad; aun cuando el orden existe, se lo debe ver como el resultado del conflicto victorioso, o de su frustración” (Coser, 1956).

En términos de la sociedad en su conjunto, los conflictos están determinados por las estructuras sociales que perpetúan una asignación desigual de recursos tanto económicos como políticos y socioculturales entre la población que conforma a la sociedad; incluyen también las relaciones de dominación que se dan por parte de unos países contra otros y en la misma sociedad de unos grupos frente a otros, señalando las diferencias entre pobres y ricos, mujeres y hombres, negros y blancos, etc.

En ese orden de ideas, puede decirse que *el conflicto se establece como una relación humana, consustancial a esta condición*, la cual lleva implícita una serie de condiciones o aspectos de desigualdad que permiten caracterizarlo o determinar una tensión, implícita o manifiesta, referida a la diferencia, el juego de intereses, la relación de poderes y los mecanismos para conseguirlos. De esta forma, *el conflicto es visto como un movilizador de la sociedad*, que permite que ésta esté en permanente construcción y deconstrucción, donde se generan acciones para resolverlo, siendo la negociación uno de los mecanismos, la disuasión otra y por último la violencia, en distintos niveles de intensidad y formas de manifestación, como el uso de la fuerza desmedida o la agresión.

1.2 Características del conflicto en la escuela

Ahora bien, en las escuelas, como espacio sucedáneo de la familia, hay conflictos día a día, hora a hora, minuto a minuto y los encargados tanto de educar

como de velar por la seguridad de los estudiantes deben estar preparados para hacerles frente de una manera acertada. Si no se interviene de la debida manera en los conflictos escolares, estos pueden derivar en actos violentos o, como es el caso de algunos de los jóvenes de este estudio que fueron expulsados, si ese sujeto supuestamente violento o conflictivo queda por fuera del medio escolar, probablemente alimentará más fácil las filas de la delincuencia social, replicándose con ello un problema social mucho mayor, el de la violencia.

Así, como se evidenciará en algunos hallazgos posibilitados por los mismos sujetos de esta investigación, podemos afirmar que *el conflicto escolar es una clara manifestación de los conflictos sociales en una escala micro*, pues convoca a actores con disimiles capacidades de fuerza, en la disputa por recursos o intereses de naturaleza material o simbólica, en el marco de las relaciones construidas en torno al ambiente escolar. Estas relaciones pueden estar determinadas por las grandes variables de estructuración de la sociedad: sexo, raza o etnia, edad –ciclo vital–, condición social económica, mayor o menor acceso a bienes y servicios, etc., que prefiguran el carácter de conflicto y acentúan su dinámica y progresión en unos u otros aspectos.

Pero también se puede recordar que “la lucha simbólica que tiene lugar en el mundo social [en este caso, el escenario escolar] es una confrontación de puntos de vista singulares, inseparablemente cognitivos y valorativos, que concluye abruptamente mediante la sentencia solemne enunciada por una “autoridad” social representante de los intereses sociales [en este caso, el maestro]. En esta lucha, – en la que se enfrentan visiones del mundo diferentes, en ocasiones antagonistas, que pretenden imponer su reconocimiento en la medida de su autoridad y

consecuentemente hacerse realidad– está en juego el monopolio del poder para imponer el principio universalmente reconocido del conocimiento del mundo social” (Bourdieu. 2000).

Si seguimos a Erving Goffman, en su teoría social desarrollada en “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (1993), podemos ratificar también que la escuela es un lugar donde se presentan diversos tipos de relaciones sociales, que se *reproducen en esta escala micro de los conflictos sociales*, en este caso al interior de un colegio, un establecimiento educativo o (Institución educativa Santa Cecilia, sede uno), lugar donde están los niños de sexto grado, centralmente aquellos involucrados en situaciones de conflicto escolar que implicaron la aplicación de “memos” y otras sanciones de disciplina.

Desde esta teoría de corte dramático, donde los individuos son vistos como actores que preparan su actuación frente a los otros, se puede también indicar que la escuela puede ser vista como un espacio donde se organiza la vida escolar, un espacio de relaciones sociales –en este caso nos interesan las conflictivas–, en donde las personas –maestros y estudiantes–, se presentan (o preparan sus roles antes de salir a escena) y muestran su actuación ante otros, en un espacio físico y temporal con sus límites bien demarcados. En efecto, la escuela es el escenario donde se desarrolla cotidianamente unas maneras de actuar y cada actor le pone a su rol características específicas que hacen parte de la representación que de sí mismo tiene y de su identidad, “cuando un individuo o actuante representa el mismo papel para la misma audiencia en diferentes ocasiones, es probable que se desarrolle una relación social” (Goffman. 1993:28). Maestros y alumnos se relacionan socialmente, día a día y en medio de esta “sociabilidad” hay situaciones

conflictivas que la dan vida a este estudio. Hay una dinámica social en la cotidianidad de la vida escolar, donde tanto maestros como alumnos comunican y se relacionan. Cada actor trata de impresionar y maneja las impresiones que quiere comunicar y de alguna manera lo que está en los “memos” y en el “observador del alumno”, según esta perspectiva, muestra “de qué manera el individuo se presenta y presenta su actividad ante otros... en qué forma guía y controla la impresión que los otros se forman de él, y qué tipo de cosas puede y no puede hacer mientras actúa ante ellos” (Goffman, 1993, p 2)

1.3 La escuela como escenario de poder y dominación

Si en esta lógica reflexionamos así la escuela como escenario de conflictos, es posible entender como ésta determina formas de producción y de reproducción de un orden social, por lo que puede perpetuar las formas de dominación, subordinación y poder, reproduciendo mecánica e implícitamente la desigualdad que provoca los conflictos y las violencias, por la vía del currículo oculto, por ejemplo. O, por el contrario, puede producir formas innovadoras de relacionamiento y acceso real y efectivo al goce de los derechos y al establecimiento de ambientes proactivos para la práctica de la democracia, el libre pensamiento, el fortalecimiento de la autonomía, sobre las bases de la libertad y la dignidad humana.

*** De hecho, en este trabajo, se evidencia en efecto, que entre las tensiones y luchas existentes entre los mismos estudiantes, se identifican también otros chicos que, contrario a los “indisciplinados”, son usualmente denominados como “pacíficos”. Es decir, los que no se oponen a ser disciplinados, tal vez porque en su contexto

familiar y social ven en la escuela todo lo contrario a lo que ven los otros: Ven la escuela como la “llave para alcanzar un futuro”, un mecanismo de “progreso” y de inclusión social. Cabe aquí preguntarse ¿cómo contribuir a resolver esta tensión entre los mismos estudiantes? Esto último es lo que correspondería a la llamada convivencia escolar.

Se debe retomar aquí que, en este escenario que convoca a actores con disimiles capacidades de fuerza como hemos afirmado arriba, existe una *tensión entre poder y dominación*, distribuidos en grados distintos en el marco histórico de las relaciones construidas en torno al ambiente escolar. Para puntualizar esta tensión, nos apoyaremos en las nociones de poder, dominación y disciplina. El **poder** se puede definir como “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1974, p.43). La **dominación** se entiende como “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas” (Weber, 1974, p. 43). Y “...por **disciplina** debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática” (Weber, 1974, p. 43).

Podría pensarse que estas definiciones tan clásicas no darían cuenta de problemas actuales. Sin embargo, la misma experiencia personal del autor del presente estudio como docente atestigua también la necesidad de reconocer que muchas de estas actitudes “autoritarias” clásicas, quedan registradas precisamente en los memos que se imponen a los jóvenes estudiantes, ratificando con ellos que la

escuela y muchas prácticas pedagógicas todavía están enmarcadas en el poder y la autoridad del maestro.

1.4 Incidencia del cambio social en la relación maestro-estudiante

Los cambios que ha hecho la escuela no van con la velocidad con que cambian los jóvenes, la familia y la sociedad. En la escuela a pesar de las transformaciones que el Ministerio de Educación impulsa, se mantienen métodos y estructuras tradicionales que entran en conflicto con la realidad y tal vez por esta disociación entre la escuela y la realidad social, ésta ha perdido su referente simbólico de autoridad “su capacidad de constituir a un sujeto alrededor de un conjunto de normas y valores que son los que rigen la vida social” (Duschatzky, 2005, p.36).

Se puede afirmar incluso que la escuela es una de las instituciones que más resistencia genera a los cambios sociales, tal vez por su origen conservador de mantener el “orden” y por la misión de inscribir al más joven a una determinada sociedad, tal como afirma Durkheim, en su clásica definición de educación: “La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social” (Durkheim, 1975 p.53).

Desde esta perspectiva, la educación clásica enfrenta un choque con el joven estudiante de la actualidad, pues hay una resistencia para aceptar ese poder y dejarse dominar; hay una resistencia a ser disciplinado.

La manifestación de esta resistencia, son los conflictos, pues hay ahí intereses que se oponen: “debe entenderse que una relación social es de *lucha*

cuando la acción se orienta por el propósito de imponer la propia voluntad contra la resistencia de la otra u otras partes” (Weber,1974 p. 31). Resistencia que, como se verá, en muchas ocasiones es verbalizada por los jóvenes entrevistados como “aburrimiento” en las clases y/o hacia el maestro.

Así, en el escenario escolar, por una parte, el maestro siente que debe tener el poder y dominio sobre el grupo de estudiantes para lograr sus objetivos pedagógicos y, por otra parte, algunos jóvenes no ven en el maestro una figura de autoridad o poder y por consiguiente no se dejan dominar ni enseñar. El interés del maestro, puede estar focalizado en enseñar y mantener el orden en la clase, mientras que para algunos estudiantes su interés puede estar en no querer recibir clases u órdenes de los maestros ni de nadie. La relación maestro-estudiante no es armoniosa en algunas situaciones: Tienen intereses de poder y dominación, esto hace que el dominio por la atención y el respeto en el salón de clases para algunos maestros sea como un campo de batalla, podría decirse que “las tensiones que vive en la actualidad el sistema educativo son expresión de las transformaciones sociales y de las nuevas exigencias que se plantean para la formación de las nuevas generaciones” (Marchesi, 2008, p.14).

En este sentido son también importantes los aportes teóricos de Silvia Duschatzky, quien en su obra “Chicos en banda”, sobre las escuelas públicas en Argentina, la autora muestra cómo la escuela ha tenido que hacer cambios para adaptarse a la realidad del contexto dado, pues, como dice ella misma, “la escuela ya no es la llave para alcanzar un futuro, ni un lugar de fuerte inscripción” (Duschatzky, 2005, p.10). Y entonces se pregunta: “¿Dónde está la escuela de los chicos que protagonizan esta investigación?... La escuela no está en el discurso de

los chicos...No son registradas sus marcas...No está visibilizada en los valores de referencia, en los modos de percibir y vincularse con los otros, en su relación con la autoridad, en la confianza en el futuro...La escuela parece desdibujada, se observa una fragilidad del dispositivo pedagógico” (Duschatzky, 2005: 34).

Entonces, ¿será que pasa, como lo que encontró la anterior autora, que en algunos de los niños sancionados de grado sexto de este estudio también “la escuela parece desdibujada”? Tal vez por esto algunos jóvenes quieren imponerse ante los demás estudiantes y ante el maestro, pues no le ven “sentido” a lo que éstos transmiten, a lo que tratan de enseñarles. Es en este conflicto de intereses y de resistencias transcurre el día a día de muchas instituciones educativas en nuestro medio.

1.5 Incidencia del cambio social en los jóvenes

No obstante, debemos comprender que el aula de clase y las Instituciones Educativas, actualmente no están repletas de “cuerpos dóciles” (Foucault, 2003, p. 124). El salón de clases y las escuelas, espacios donde está en juego el poder y la dominación del maestro, ahora están llenos de jóvenes “postmodernos”.

En efecto, si se tiene en cuenta la época actual donde se ubica la escuela, los cambios sociales y de paradigmas que la afectan a ella y a cada uno de sus actores. Lipovetsky, señala la incidencia de una visión “postmoderna” de la sociedad actual. Desde esta visión, los maestros y su función social, se ha visto transformada por la apatía propia de la sociedad postmoderna: “En ninguna parte el fenómeno es tan visible como en la enseñanza donde en algunos años, con la velocidad del rayo,

el prestigio y la autoridad del cuerpo docente prácticamente han desaparecido. El discurso del maestro ha sido desacralizado, banalizado, situado en el mismo plano que el de los *mass media* y la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y de escepticismo lleno de desventura ante el saber. Gran turbación de los Maestros. En ese abandono del saber lo que resulta significativo, mucho más que el aburrimiento, variable por lo demás, de los escolares. Por eso, el colegio se parece más a un desierto que a un cuartel (y eso que un cuartel es ya en sí un desierto), donde los jóvenes vegetan sin grandes motivaciones ni intereses. De manera que hay que innovar a cualquier precio: siempre más liberalismo, participación, investigación pedagógica y ahí está el escándalo, pesto que cuanto más la escuela se dispone a escuchar a los alumnos, más estos deshabitan sin ruido ni jaleo ese lugar vacío” (Lipovetsky, 2000, pp39-39)

En efecto, los jóvenes estudiantes han sufrido transformaciones en su manera de ser. El cambio social, la influencia generacional, modas, vida en las ciudades diferente a vida en campo, influencia de los medios de comunicación, etc.; todo esto incide en que los jóvenes tengan otra mirada. Algunos autores describen al adolescente actual o “postmoderno” como los que “...ocupan un gran espacio. Los medios de comunicación los consideran un público importante, las empresas saben que son un mercado de peso y generan toda clase de productos para ellos; algunos de los problemas más serios de la sociedad actual: la violencia, las drogas y el sida los encuentran entre sus víctimas principales y la escuela secundaria los ve pasar sin tener en claro qué hacer con ellos” (Obiols, 1993, p. 17).

Se ratifica entonces que, en efecto, la escuela es un escenario donde hay conflictos y muchos de estos se generan por la resistencia que ejercen algunos estudiantes ante la autoridad y el poder que tiene el maestro en el aula de clase y en el espacio escolar. Y, por tanto, una institución escolar que no tome en cuenta su realidad, la de sus alumnos, muy probablemente estará en una lucha improductiva, llena de violencias, de problemas, pues, en la escuela no se trata sólo de imponer, de disciplinar. Si así fuera no se debe extrañar que los procesos pedagógicos sean boicoteados constantemente por actitudes de rechazo, de resistencia por parte de los jóvenes estudiantes.

1.6 El joven estudiante requiere elaborar cambios personales

Ahora bien, esta conceptualización sobre el conflicto en la escuela debe ser complementada con otra categoría de análisis que se enfocará en precisamente en las características sociales, psicológicas y afectivas de la población objeto de investigación. Al respecto es pertinente hacer alusión a la adolescencia como etapa humana que, antes de la segunda guerra mundial no era tomada en cuenta por los estudiosos de la conducta humana.

Por su carácter descriptivo, tomaremos las referencias teóricas de la psicoanalista argentina Arminda Aberastury quien planteó la existencia de **procesos de duelo que todo adolescente debe afrontar**. Procesos que, aunque fueron enunciados en 1971 aún son vigentes y permiten acercarse a la comprensión de ese ser en formación que, al parecer ha rebosado la capacidad de la escuela.

Para Aberastury el primer duelo que sufre el adolescente es el **abandono de su cuerpo infantil**: El joven es espectador de cambios rápidos y drásticos en su cuerpo, cambios que no entiende y le generan angustia y vergüenza.

El segundo duelo, hace referencia a las consecuencias de esa pérdida relativamente súbita de su cuerpo infantil: “El adolescente **pierde su rol infantil**, lo que le obliga a renunciar a la dependencia y aceptar responsabilidades. La pérdida de la identidad infantil debe reemplazarse por una identidad adulta y en ese transcurso surgirá la angustia que supone la falta de una identidad clara” (1971: 15)

El tercer duelo se da por la **pérdida de los padres de la infancia**. El adolescente ya no los idealiza, se ve forzado a aceptar sus defectos, debilidades y envejecimiento.

Según esta autora: “La inclusión del adolescente en el mundo adulto requiere de una ideología que le permita adaptarse o actuar para poder cambiar su mundo circundante, sea ante los propios padres o ante personas del mundo externo. Tendrá múltiples identificaciones contemporáneas y contradictorias. La desidealización de las figuras de los padres lo deja desamparado. Necesita remediar ese desamparo y el descontrol de sus cambios inexorables con un aumento de la intelectualización. Buscar soluciones teóricas a sus problemas es un modo de controlar la angustia” (1971:17).

Pero ¿qué sucede con el adolescente actual, el adolescente postmoderno?, ¿cómo vive estos duelos indispensables para la estructuración de la personalidad adulta? Obiols y Di Segni analizan así el segundo duelo en los adolescentes actuales, el referente al desprendimiento de los padres:

“...Pero este proceso también ha sufrido diferencias. Los padres de los adolescentes actuales crecieron en los años, incorporaron un modo de relacionarse con sus hijos diferente del que planteaban los modelos clásicos, desarrollaron para sí un estilo muy distinto del de sus padres. ¿En qué residen esas diferencias? En lo referente a sí mismos, estos padres buscan como objetivo ser jóvenes el mayor tiempo posible, desdibujan al hacerlo el modelo de adulto que consideraba la modernidad. Si ellos fueron educados como pequeños adultos, vistiendo en talles pequeños, ropas incómodas para remedar a los adultos, ahora se visten como sus hijos adolescentes. Si recibieron pautas rígidas de conducta, comunes por entonces a toda una generación, al educar a sus hijos renuncian a ellas, pero no generan otras nuevas muy claras, o por la menos cada pareja de padres improvisa, en la medida en que la necesidad la impone, alguna pauta, a veces tardíamente. Si fueron considerados por sus padres incapaces de pensar y tomar decisiones, ellos han pasado a creer que la verdadera sabiduría está en sus hijos sin necesidad de agregados, y que su tarea es dejar que la creatividad y el saber surjan sin interferencias. Si sus padres fueron distantes, ellos borran la distancia y se declaran compinches de sus hijos, intercambiando confidencias. A medida que fue creciendo, el niño de estos padres no incorporó una imagen de adulto claramente diferenciada, separada de sí por la brecha generacional y cuando llega a la adolescencia se encuentra con alguien que tiene sus mismas dudas, no mantiene valores claros, comparte sus mismos conflictos. Ese adolescente no tiene que elaborar la pérdida de la figura de

los padres de la infancia como lo hacía el de otras épocas. Al llegar a la adolescencia está más cerca que nunca de sus padres, incluso puede idealizarlos en este período más que antes. Aquí difícilmente haya duelo y paradójicamente se fomenta más la dependencia que la independencia en un mundo que busca mayores libertades...” (1993:25)

Entender al adolescente y los cambios en sus familias, podría hacer que tuviéramos estrategias innovadoras, como las que nos cuenta Silvia Duschatzky en algunas de las escuelas públicas de Argentina. Escuelas con salas de maternidad o con lugares donde guardar las armas y así continuar con el proceso educativo de jóvenes que, si otro fuera el caso, estarían desescolarizados.

1.7 El lugar del maestro en el escenario del conflicto

Muchos maestros no han transformado sus maneras de enseñar, su estilo de ser maestro, y no están preparados para enfrentar este nuevo estudiante; se les hace extraño. Esto es un reto para el profesor de hoy, en cuanto a sus posiciones respecto a las problemáticas de convivencia.

Típicamente, la sociedad ha dado un lugar al maestro en la escuela, ratificado socialmente, como una figura de autoridad, investida como tal por su conocimiento, que acredita formalmente con títulos, y su experiencia; autoridad que en un paradigma de derechos debe ser legitimada por las acciones antes que ratificada como discurso de poder.

Al respecto se debe afirmar que, si bien el maestro tiene poder, éste debe asumirse en esa función de poder potencia-dor, es decir, como catalizador de las competencias ciudadanas y las posturas proactivas a la reconstrucción positiva de los conflictos, que lo investirían más allá de la legalidad, de una legitimidad manifiesta en la credibilidad de su acción.

Pero la falta de autocrítica de su función social y su propia actitud frente a los derechos de todos, no sólo bloquea la real transformación de la convivencia escolar, sino que ubica al maestro en lo que Freire llama “la no superación de su propia verticalidad psicológica que lo predispone en contra del diálogo” (Freire, 1989, p. 45)

Si el maestro se asume como infalible, como poseedor de la verdad absoluta, irremediablemente estará “absolutizando la ignorancia” a la que se refiere Freire, dado que está asumiendo que el otro no es poseedor de ningún grado de credibilidad y así es imposible que se dé un hecho educativo transformador porque no hay hoy una educación sin escuchar, sin considerar a nuestro interlocutor como maestro y sabio (Freire, 2002, p.65).

Por supuesto, descubrir la sabiduría del otro requiere humildad por parte del educador, como el propio Freire afirma: “No hay (...) diálogo si no hay humildad. La pronunciación del mundo, con el cual los hombres lo recrean permanentemente, no puede ser un acto arrogante” (1992. p. 107).

Ante estas limitaciones, muchas veces se tiende a culpar al maestro por el fracaso de la escuela como agente socializador. Pero no es toda responsabilidad de los maestros, pues muchas políticas educativas también deberían cambiar para hacerle frente, de manera eficaz a los problemas de la juventud, de la familia, de la

sociedad. La escuela necesita cambiar para responder a las nuevas necesidades y problemas sociales. Una institución escolar que se mantiene intacta frente a los cambios sociales no genera las herramientas necesarias para abordar los conflictos. Las instituciones educativas oficiales, por ejemplo, no han cambiado estructuralmente su quehacer cotidiano. No se dan los espacios para debatir y repensarse, son escuelas conflictivas y en muchos casos, violentas. De este modo, es que los conflictos, los problemas de convivencia y la indisciplina se convierten entonces en el pan de cada día en las escuelas.

Y es algo de esperar. Como se ha señalado, hay jóvenes que no ven el porqué de la escuela; se ha perdido el sentido de ésta, se ha “desdibujado su poder socializador”. Y desde este panorama, se abren muchos interrogantes para los maestros: ¿Qué se espera de los educadores ante estas situaciones cotidianas en la escuela? Se esperaría que los maestros sepan qué hacer, sean competentes, no solo en sus áreas de conocimiento sino en el manejo de situaciones reales de vida. No es así, hay un afán de cumplir con unos contenidos temáticos, sin mirar alrededor de ahí que “...las dificultades para asegurar una buena convivencia en las escuelas y la existencia de maltrato entre iguales y entre alumnos y profesores son expresión de esta situación que se complica de forma alarmante cuando el funcionamiento del centro docente está deteriorado”. (Marchesi, 2008, p. 11). El centro docente está deteriorado cuando da la espalda a la realidad que muchos de sus estudiantes viven y conflictos “triviales” terminan de manera dramáticamente violenta algunas veces.

¿La mayoría de los maestros son conscientes de los cambios que han experimentado sus estudiantes? ¿Son conscientes que el adolescente de hoy no es

el mismo de hace 20 años, que no tienen los mismos intereses, ni desafíos, ni estilos de vida ni estructura familiar? Preguntas como la anterior, son de difícil respuesta o confirmación, aunque a la luz de la cotidianidad escolar podría responderse que los docentes no son conscientes de tales cambios, que muchos maestros desconocen los cambios sociales, pues sólo se enfrentan a ellos sin saber qué hay detrás de estos nuevos alumnos que les llegan, de un nuevo tipo de familia, o de esta nueva sociedad. Como indica Marchesi, *“no es una diferencia perceptible curso a curso, sino que se manifiesta de década en década, cuando el profesor se siente alejado de las inquietudes, del lenguaje, de las diversiones y de la forma de vida de las nuevas generaciones e incluso de la forma de vida de sus familias”* (Marchesi, 2008, p. 31).

Duschatzky, lanza una respuesta a estos preocupantes interrogantes en torno al maestro, una respuesta muy acorde con los postulados de Freire enunciados anteriormente: “Los maestros significativos no representan la institución, en tanto normas y retóricas; ellos realizan una intervención en el campo de la subjetividad, el diálogo, el encuentro, la conversación con ese otro, el discente” (2009:36)

A este respecto, conviene recordar lo que ya Freud, en su artículo “Sobre la psicología del colegial” (1914), denotó sobre el impacto que la figura de los docentes dejó en sí mismo, cuando recuerda el encuentro con uno de sus profesores de su época de adolescente, aludiendo al proceso transferencial de los afectos dirigidos anteriormente a su padre, canalizando en su adolescencia hacia éstos toda la simbología de poder y autoridad que en su infancia idealizaba en su padres. Es decir, en los procesos de convivencia escolar entra en juego la particularidad de los

sujetos, su historia y el nexo que podría construir con docentes que de modo significativo busquen entrar en contacto con su singularidad, en el marco de las peripecias de la época en que les ha tocado vivir.

1.8 La urgencia de políticas escolares sobre el manejo de la convivencia escolar

Podría pensarse que estas tensiones, luchas y resistencias, siempre han existido en el sistema escolar. Sin embargo, a medida que se ha “avanzado” en la modernidad, estos conflictos se han hecho más complejos o se han “sofisticado”. Por ejemplo, lo que antes se llamaba “recocha”, ahora se llama “bullying” o “matoneo”, como se ha traducido al español este término, ante la confluencia de fenómenos masivos propios de la era de la tecnología, cuando hay tendencia a banalizar el efecto de la degradación al otro, pues se actúa irreflexiblemente, como si todo fuera cuestión de dar un “click”.

En este sentido, resulta interesante lo que dice el psicólogo Miguel de Zubiría con respecto al matoneo: “La matonería en los colegios ha existido toda la vida y además sirve de formación porque enseña a los estudiantes a construir herramientas que son necesarias para enfrentarse a la vida adulta, que es cuando van a encontrar fenómenos incluso peores.” (Revista Cambio. Noviembre 12, 2006).

La situación se ha complejizado tanto en nuestro país que recientemente entró en vigencia una reglamentación que tendiente a “la creación del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar”

(Ley 1620, marzo de 2013), con lo cual se evidencia, que la sociedad y el Estado, entran cada vez más a intervenir en situaciones que en un pasado eran exclusivas de las vidas privadas de los escolares. De hecho, es común escuchar la afirmación que hoy en día ni la familia, ni la escuela logran regular a muchos jóvenes; la escuela y la familia han perdido, en muchos casos, autoridad frente a estos.

Antes de esta nueva ley, ya el gobierno demandaba que todas las instituciones educativas tuvieran un “Manual o acuerdos de Convivencia”, en el que se consignara y adaptara la manera de “vivir” en ella. La nueva ley pasa a incorporar requisitos de diferenciación de qué es punible y qué no, exigiendo que lo concerniente al ejercicio penal se derive los casos a las instancias pertinentes.

Mientras todo esto entra en vigor, es indudable insistir en que para algunos jóvenes es muy difícil adaptarse o aceptar las normas de comportamiento registradas en el Manual. Y para algunos maestros este tipo de joven es un problema en la medida en que afecta el desarrollo de sus clases; no pueden dictarlas sin entrar en conflicto con los indisciplinados.

Es por esto que resulta crucial detenerse en el concepto central de convivencia. Se tomará aquí la definición dada por Arango y Campo (2000) quienes la definen como “el proceso integral de la vida que resulta de las relaciones con otros diferentes en contextos sociales. [...] la convivencia va más allá del simple hecho de relacionarse con los demás; la convivencia no es lo mismo que la coexistencia y depende de la calidad de las relaciones que se establecen ente las personas. La convivencia está fundamentada por las relaciones donde se practiquen valores como la confianza, el respeto y la solidaridad, donde haya la capacidad de comunicación, disposición para asumir compromisos sociales y habilidades para trabajar en equipo.

Estos autores plantean la convivencia como la creación de condiciones en las relaciones humanas donde predomine el reconocimiento y apropiación de la dimensión emocional, la aceptación mutua, el contacto, la ternura y la sinceridad. En palabras más concretas, se asume la convivencia como la creación de relaciones esencialmente humanas, es decir, relaciones que descansen sobre la base fundamental del amor, entendido como la “aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia”

Si esta concepción es llevada al terreno educativo, el resultado corresponderá precisamente a la instauración de relaciones pro-sociales que, partiendo de las diferencias sociales, económicas, políticas, culturales, etarias, entre otras, pone el acento en los lazos comunicantes, en los tejidos sociales que se crean entre los miembros de la comunidad educativa, en procura de la dignificación de la condición humana de todos y todas los que allí intervienen. Tal como lo propone la Guía 49 del sistema Nacional de Convivencia Escolar (ley 1620): “La convivencia escolar se puede entender como la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, el cual debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral.

La convivencia escolar resume el ideal de la vida en común entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, partiendo del deseo de vivir juntos de manera viable y deseable a pesar de la diversidad de orígenes (Mockus, 2002, p.25). Así mismo, ésta se relaciona con construir y acatar normas, contar con mecanismos de autorregulación social y sistemas que velen por su cumplimiento,

respetar las diferencias, aprender a celebrar, cumplir y reparar acuerdos, y construir relaciones de confianza entre las personas de la comunidad educativa (Mockus, 2003, p.64).” (MinEducacion, 2014;25)

Aprender a convivir y convivir en la escuela, implica entonces el establecimiento de relaciones e interacciones cotidianas basadas en la comunicación afectiva y asertiva y la resolución no violenta de los conflictos, el pluralismo y el respeto por las diferencias.

Infortunadamente es triste ver, como se evidencian en las Instituciones Públicas Oficiales de la ciudad, que a un buen número de docentes les cuesta mucho adoptar una postura auto-crítica frente a estas problemáticas.

Investigar al respecto posibilitaría comprender los problemas de convivencia desde distintas perspectivas, problemáticas y contextos que, si bien no eximen de responsabilidad al estudiante, si posibilitarían al maestro ampliar su visión, asumir una actitud mucho más comprensiva y proactiva, que no se sustente solamente en el deseo constante de excluir a todo aquel que no se adapte a la “normalidad” escolar, sino, por el contrario, generando nuevos ámbitos de convivencia que incluyan y posibiliten el desarrollo del proyecto vital de los estudiantes.

Una sociedad ampliamente golpeada por la práctica cotidiana de las violencias, que ha aprendido a resolver los conflictos con la eliminación del contradictor, imponiendo la lógica del más fuerte, independientemente del tenor, el nivel o la complejidad de la condición conflictiva o de los aspectos en disputa, es una sociedad que requiere con urgencia referentes, estrategias y alternativas para superar los conflictos, de tal forma que estos se constituyan en momentos y

alternativas creativas que trasciendan la confrontación y planteen, cada vez más, mayores rasgos de humanidad, de consideración ética y enarbolamiento de la dignidad de todos.

Ello implica un cambio paradigmático, que no sólo pasa por los discursos correctos, ideales y bien intencionados de la convivencia, como teoría del vivir entre y con otros y sus diferencias, sino, sobre todo, por una práctica permanente de ese “vivir con”, aceptando y tolerando la diferencia, con una aplicación cotidiana de esquemas de conducta y comportamientos no mecánicos, sino conscientes del valor del otro en nuestras vidas, en la naturaleza eminentemente social de nuestra condición humana.

CAPÍTULO II

ESTADO DEL ARTE

Para ser asertivos en la detección de las problemáticas que inciden en los conflictos de convivencia que se evidencian en el grado sexto de la IE Santa Cecilia es necesario realizar un paneo mínimo de las investigaciones que se han realizado al respecto, a nivel mundial, nacional y local.

En España, por ejemplo, se encuentra la investigación de María José Caballero titulada “Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas”, realizada con el objetivo de optar al título de doctorado del Instituto de Paz y Conflictos, Universidad de Granada, 2010. Este trabajo de investigación se centró en recopilar prácticas pedagógicas que permitieron que instituciones tradicionalmente conflictivas se hayan transformado en auténticas fomentadoras de la paz y la convivencia en el ámbito escolar. Dichas prácticas se lograron gracias a la cohesión grupal, la estructuración democrática y colegiada de la normatividad, el desarrollo de la inteligencia emocional y la solución pacífica de conflictos. La metodología fue cualitativa, se fundamentó en el análisis de entrevistas realizadas a todos los actores del proceso enseñanza-aprendizaje.

La UNESCO, lideró un proyecto, “Educación para todos, Post 2015” en donde “la convivencia escolar, entendida como prevención de violencia, generación de climas escolares constructivos/nutritivos y/o formación ciudadana, debe ser parte de la garantía del derecho y por tanto se ha ido constituyendo como un eje cada vez más central de las políticas educativas” (revista Apuntes 2014), enfatizando que al mejorar la convivencia en las escuelas de américa latina esta influirá positivamente

la calidad de la educación, ya que, un buen clima escolar afecta la calidad de los aprendizajes. Este estudio muestra los esfuerzos que han hecho los países de la región para mejorar la convivencia escolar y los resultados académicos en un lapso de tiempo desde el 2001 hasta el 2015. De esta estrategia se desprenden siete prioridades en materia de convivencia escolar para la región: 1. Incorporar nuevas perspectivas para la convivencia en las escuelas 2. Trabajo en red entre países de la región: Red Latinoamericana de Convivencia Escolar 3. La discusión clave: políticas, estándares y evaluaciones de la convivencia escolar 4. Gestionar la convivencia escolar es gestionar la inclusión y diversidad 5. Generar formas y sistemas de apoyo (y no castigo) a las escuelas 6. Promover el diseño de intervenciones en los tres niveles de prevención y promoción 7. Regresar la convivencia escolar a la pedagogía y al aula.

En la Tesis doctoral de Patricia Garretón, sobre “Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chile”, la autora investiga la convivencia escolar y los conflictos desde la perspectivas de los estudiantes, familias y profesores con el objetivo de describir cómo es la convivencia en estos establecimientos, mostrar cuáles son los principales conflictos que afectan la afectan y qué mecanismos se emplean para afrontar los conflictos comparando las percepciones de los actores involucrados. La investigación se hace en ocho escuelas oficiales chilenas en donde, como resultado se obtiene que para los tres grupos estudiados (estudiantes, familias y profesores) la convivencia escolar se valora positivamente, las relaciones que se establezcan entre estos tres actores deben ser buenas.

Se encontró que los profesores perciben que hay problemas de convivencia, de insultos, de peleas, malas “contestaciones” en clase, incumplimiento de las normas, que los estudiantes se aburren en clases, mientras que los estudiantes y familias opinaron que no hay problemas. “Los resultados relativos a las propuestas o actividades para mejorar las relaciones en el interior del centro reflejan que los estudiantes responsabilizan a los docentes de la gestión y consecución de un clima de buena convivencia y sin conflictos, los cuales señalan mayoritariamente como acción, asumir el diálogo con los estudiantes que producen las interrupciones, en tanto las familias señalan como estrategia una mayor participación de las mismas,” (Garretón. 2014).

A nivel de Colombia se encuentra la investigación titulada “Diagnóstico de la situación de Convivencia Escolar en la Institución San Simón de Ibagué Tolima”. Trabajo realizado por Liana Lucia Gil y Omar Antonio Muñoz para optar el título de magister en educación Universidad del Tolima (2014). Los investigadores, al igual que en el presente estudio, centraron su interés en diagnosticar la situación de convivencia en la institución referenciada. Ellos indagaron, no sólo por el ambiente escolar y los factores que inciden en los conflictos de convivencia (agresiones físicas, verbales, ofensas, golpes, pelea, armas, robos, vandalismos e incidentes de tipo sexual), sino también por las características familiares, sociales, económicas y culturales (amigos, situaciones de riesgo presentes, pandillas, alcohol y drogas e incidentes de ida y vuelta al colegio, maltrato intrafamiliar, abuso sexual) que inciden decisivamente en las actitudes y relaciones interpersonales que desarrollan los estudiantes en la institución. Finalmente realizaron una triangulación que posibilitó el análisis desde diferentes frentes o ámbitos, logrando de esta manera ser más

asertivos en la intervención desde el aula de clase e instaurar una auténtica cultura de paz en la escuela.

A nivel de la ciudad de Cali, se encuentra una investigación titulada “La violencia estudiantil en Santiago de Cali, estudio de caso Institución Educativa Eustaquio Palacios entre los años 2007 – 2010”, realizada por Fardy Yamith Pérez Alegría de la Universidad del Valle, para optar al título de especialista en estudios políticos y resolución de conflictos (2013). Esta investigación se realizó con el objetivo de conocer los índices de violencia que se dan dentro de las aulas de clase de la IE Eustaquio Palacios. Se abordó el fenómeno desde la perspectiva de los estudiantes, docentes, directivos y demás personas que conforman el entorno escolar. Se pretende que los resultados arrojados por este diagnóstico sirvan, en un futuro no muy lejano, para fomentar en la institución una cultura de paz desde la promoción y la prevención.

Esta breve referencia a estudios sobre convivencia ratifica la pertinencia del presente estudio, en cuanto a intentar comprender qué subyace a la problemática de estos estudiantes de grado sexto, muchos de los cuales se puede prever que engrosarán el listado de excluidos del sistema escolar y probablemente también incrementarán el de desempleo o delincuencia juvenil.

CAPÍTULO III

MARCO CONTEXTUAL

La Institución Educativa Técnico de Comercio Santa Cecilia es una entidad de carácter oficial. Está conformada por ocho sedes, donde se imparte educación preescolar, educación básica y media técnica con énfasis en comercio.

Las ocho sedes de la Institución Educativa Técnico de Comercio Santa Cecilia se encuentran ubicadas en varios barrios del norte de la ciudad de Cali en la comuna 2, constituida por 23 barrios, a saber: Santa Rita, Santa Teresita, Arboledas, Bataclán, Normandía, Juanambú, Centenario, Granada, Versalles, San Vicente, Santa Mónica, Urbanización la Merced, Vipasa, Prados del Norte, Nuevo San Vicente, La Flora, Chipichape, La Campiña, El Bosque, Menga, Urbanización la Flora, La Paz y Ciudad los Álamos. Esta Comuna, localizada al Norte de la ciudad, tiene una ubicación estratégica, ya que limita: Por el sur, con el centro de Cali (Comuna 3), lo que facilita a sus pobladores el acceso a los servicios que presta dicho sector. Al norte, con el municipio industrial de Yumbo. Al oriente, con la Comuna 4. Al sur-occidente, con la Comuna 19. Y al Occidente, con la Comuna 9 y el área rural del Municipio de Cali.

A la sede principal se le denomina “Sede 1”, en la que funcionaban –al momento de esta investigación–, los grados sextos, en horas de la mañana, y los grados décimos y undécimos, en horas de la tarde. Por su parte, en la “sede 2”, que está separada de la sede 1 por el polideportivo y la iglesia del barrio Los Álamos, funcionaban los grados séptimos, en horas de la mañana, y los octavos y novenos

en horas de la tarde. A partir del año lectivo 2016 la organización de la institución cambió debido a la implementación de la “Jornada Única”.

Una tercera sede, denominada República de Brasil, está ubicada en el barrio La Campiña, en donde se trabaja con niños de primaria, en horas de la mañana, y con estudiantes de grados de sexto a noveno, en horas de en la tarde. En la noche hay educación para adultos.

En las siguientes cinco sedes sólo se funciona con grados de Básica Primaria. Estas son: La sede República de Francia, que queda detrás de la sede 2, la cual tiene primaria en jornada de la mañana y jornada de la tarde. La sede Brisas de los Álamos, donde se funciona también con primaria, en jornadas de la mañana y la tarde. En las noches hay educación para adultos. En la ladera, ya sobre la cordillera occidental, están las sedes Bataclán, Borromeo, Altos de Menga, en las que funciona sólo primaria en jornada de la mañana.

3.1 La Sede 1

Es en la Sede 1 donde se llevó a cabo la presente investigación, dado que ahí estaban los estudiantes de grado sexto que dieron origen al presente estudio. En el 2013 había diez salones para grados sextos.

Como se puede observar en la vista aérea es una sede muy amplia (ver imagen, página siguiente), rodeada de lotes, que generalmente tienen la maleza muy alta. Casi todos los años, en la temporada de lluvias de mitad de año, se inunda. Debido a la extensión de la sede, el paso al coliseo - cuadro blanco que se ve en la foto aérea- se cierra y sólo se abre para las clases de Educación Física.

Durante el descanso los niños usan una cancha que en la imagen se observa como un punto amarillo.



(Imagen tomada de Google maps) Ésta es la sede principal, donde se encuentra la Rectoría, la Secretaría principal de la institución, la Secretaría académica y de matrícula, y la Tesorería.

Esta sede cuenta, además, con Laboratorio de Química y de Física, ambos en mal estado. Al Laboratorio de Física se le da uso como bodega de pupitres

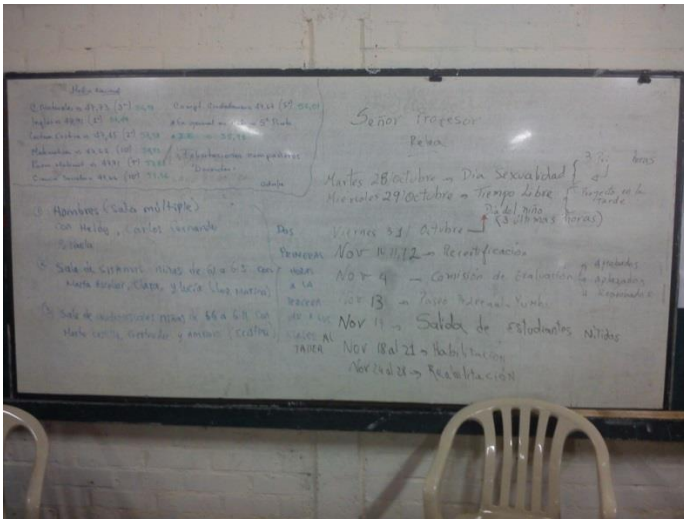
dañados. El Laboratorio de Química de química es empleado por algunas profesoras del área.

La planta física de la institución, que tiene ya 40 años de construida, está deteriorada: La mayoría de salones tienen grietas en sus paredes, el techo es de “eternit”, que en algunas áreas está agrietado, pasa el sol y el agua cuando llueve. Después del descanso, en días soleados, el calor es intenso y no se cuenta con buenos ventiladores, “hacen más ruido que viento” dicen los profesores.

Los tableros son para marcador borrable. Los pupitres no se encuentran en buen estado, ni siquiera el del maestro; en algunas aulas los maestros usan los mismos pupitres que los estudiantes. Los pisos son de baldosa. También hay pisos agrietados y con baldosas flojas. Los salones tienen amplios ventanales con rejas, algunos de ellos no tienen puertas: los estudiantes las han tumbado por jugar con ellas. Fuera de las aulas hay un canal o zanja: varios docentes y niños se han caído ahí, algunos han terminado con fracturas. En general es una sede en precarias condiciones, con una infraestructura en muy mal estado.

La rectoría es la construcción más nueva y se ubica en el centro de la sede. En este lugar también está la oficina del tesorero y hay un espacio para tres secretarías. Este espacio también tiene una cocina y baño. Todos estos espacios cuentan con aire acondicionado y una entrada para acceder a ellos. Por estar rodeada de algunos salones se escucha la bulla que hacen los estudiantes, en ocasiones las secretarías o el rector van a la sala de profesores a quejarse de la indisciplina que están haciendo los estudiantes. La oficina del rector no tiene ventanas hacia el exterior, sólo una puerta que da contra uno de los patios. Algunos maestros le dicen a esta construcción, “el bunker”.

Imágenes de la sede 1.



(Fotos tomadas por el autor)

La sala de profesores es un salón que se encuentra en el patio donde está la tarima de la sede. Hay dieciocho escritorios. Generalmente éstos están llenos de cuadernos, carteleras y trabajos de los estudiantes. En esta sala hay gabinetes, de diferentes estilos; no hay una uniformidad.

Los baños de la sala de profesores son amplios y están divididos para hombres y mujeres. Generalmente siempre hay maestros en la sala. Se les ve trabajando, revisando papeles, cuadernos o conversando con los otros maestros. También se ven alumnos o acudientes. Es un lugar de referencia: alumnos, padres, trabajadores llegan ahí, siempre la sala está abierta.

La sede cuenta con varios trabajadores que interactúan con los estudiantes y profesores. Cuenta desde hace varios años con un portero que pertenece a una empresa de vigilancia privada; antes eran empleados oficiales los que tenían este puesto. Hay tres aseadores, dos ellos empleados oficiales; la otra, una señora, es contratada por una empresa de aseo. La limpieza en general de la institución nunca ha sido buena: los salones, patios, canchas y la sala de profesores casi siempre están sucios. Detrás de la rectoría queda el archivo, que está a cargo de otra secretaria. Hay dos empleados que hacen las veces de mensajeros, llevan información a las otras sedes y otros oficios.

Otras dos personas son encargadas del mantenimiento, uno de ellos empleado oficial, el otro contratado por el colegio. En la tienda escolar generalmente esta sólo la dueña, una señora joven, exalumna de la institución. En horas del descanso llegan tres personas más a ayudarle a atender a estudiantes y maestros. Hay un puesto de frutas en el costado lateral de una cancha de baloncesto, debajo

de un árbol de mango. Lo atienden una familia, la mamá y las dos hijas. La mayoría de estos empleados llevan más de 30 años en el plantel.

Muchas problemáticas disciplinarias son informadas por estos empleados: ellos, en ocasiones, se acercan a los profesores o al coordinador para comunicar situaciones que han observado y oído de los estudiantes, que para ellos son sospechosas. Por ejemplo, la señora de la tienda avisa al coordinador cuando ve que hay estudiantes que de un momento a otro llegan a la tienda con billetes de denominaciones altas; a estos estudiantes se les pregunta por el origen de su dinero, si no dan una razón se llama a los acudientes.

Por su amplitud, la sede 1 tiene excelentes espacios para que los estudiantes transiten, sobretodo en la hora del descanso. Entre los salones hay patios amplios, con árboles frutales y flores. Estas zonas verdes están en mal estado, los estudiantes no las cuidan, dañan las ramas de los árboles, las plantas y las flores, además de llenarlas de basura. En la sede hay árboles de mango, mamoncillo, grosellas, guayaba, chirimoyas, limón. También hay iguanas y zarigüeyas, serpientes y muchos roedores. Hay demasiado “monte”, alrededor y dentro de la sede. Los zancudos son una constante plaga. Tiene un coliseo con capacidad en las graderías para ochocientos alumnos. Este sector queda detrás del colegio y colinda con lotes baldíos, generalmente los estudiantes pueden permanecer en este sector durante la clase de educación física o en el descanso, mientras algunos docentes realizan acompañamiento. El resto de tiempo les queda prohibido el paso.

La jornada escolar, en el año objeto de estudio, iniciaba a las 6:30 am. La mayoría de los estudiantes llegaban mucho antes de sonar el timbre de entrada que

da inicio a la primera hora de clase. En este momento también se presentaban problemas disciplinarios. A algunos estudiantes, siempre niños, se les veía jugando futbol en los patios o en la cancha, antes de empezar las clases; en una ocasión rompieron una lámpara con el balón.

El ingreso a clases era a las 6:30 am. Las clases tenían una duración de 55 minutos. La jornada escolar estaba compuesta de seis horas de clase y un descanso de media hora. El momento del descanso era entre las 9:15 a.m. y las 9:45 a.m. Se podía percibir que había más calma en la sede durante las clases antes del descanso. En los salones, antes de este momento, generalmente no se escuchaban gritos o voces de los estudiantes; además el clima era más fresco. Después del descanso se podía ver muchos estudiantes por fuera de los salones y se escuchaba mucha bulla que provenía de gritos y voces, tanto de estudiantes como de maestros.

Cuando sonaba el timbre de recreo, a las 9:15 siempre se escuchaban gritos de alegría. Durante este espacio del descanso se presentaban la mayoría de las agresiones verbales o físicas y los robos. Las primeras, las agresiones verbales, se presentan porque muchos estudiantes disfrutaban de diferentes tipos de juegos: corren, se persiguen, juegan futbol de manera autónoma, sin supervisión de maestros. Los robos se dan porque casi todos los estudiantes dejan sus pertenencias –sus maletines– en los salones, y salen a jugar y comer en los diferentes espacios de la sede. De estas situaciones los maestros son conscientes y por tal razón hay turnos de disciplina.

Los turnos de disciplina son los horarios y los lugares de la sede que cada maestro tiene para “controlar” a los estudiantes. Estos turnos los asigna el coordinador al inicio del año escolar. Hay maestros que deben supervisar la entrada

al colegio, se paran en la puerta principal y revisan los uniformes y le llaman la atención a los estudiantes que llegan tarde. En el momento del descanso, los maestros se reparten los diferentes espacios de la sede para para vigilar. A unos les toca la tienda, otros la cancha o los patios. Algunos maestros no cumplen con esta vigilancia y se quedan en la sala de profesores. En ocasiones va el coordinador a la sala y pregunta “¿a quién le toca la disciplina que esos muchachos se están matando?!”

Los estudiantes deben ir uniformados a la institución. Hay dos uniformes, el de “diario”, que se usa cuatro de los cinco días de la semana, y el que se usa para la clase de Educación Física. Al momento de matricularse, se les entrega a los acudientes un volante de “Almacenes Sí”, donde están ambos uniformes. En el volante se explica detalladamente el uniforme de diario para las niñas y el de los niños, así como el uniforme de educación física, que es igual para ambos sexos. Los colores de ambos uniformes son verde y blanco. Para diario, las niñas usan falda de tela estampada con cuadros, los niños pantalón verde sin estampado. Ambos usan la misma camisa blanca con el escudo del colegio. Los zapatos deben ser negros. El uniforme de educación física es una sudadera verde y una camiseta blanca con el escudo del colegio. Los zapatos son blancos. Hay todo un capítulo en el manual de convivencia de la institución sobre cómo se debe llevar el uniforme y la presentación personal.

CAPÍTULO IV

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En los grupos correspondientes al grado sexto de la Institución Educativa Santa Cecilia se evidencian frecuentes riñas, agresiones físicas y de palabra, robos, bullying o matoneo, destrozado de pupitres, paredes y útiles escolares, así como actitudes disruptivas y de indisciplina en clase. Esta situación afecta directamente el rendimiento académico y, pese a que muchos docentes se preocupan por este último factor, no se ha reflexionado sobre la incidencia de la convivencia en todos los ámbitos escolares, entre ellos lo cognitivo.

Estas problemáticas de convivencia, probablemente, han generado altos índices de deserción entre estos estudiantes, pues muchos deben abandonar la escuela, echando a perder con ello su proyecto de vida.

¿Qué ha hecho la institución frente a esta problemática? Se ha llevado con estos adolescentes el “debido proceso”: diligenciamiento de formatos, consignación de faltas en el observador del alumno, citaciones a los padres de familia, asignación de memos. Este “debido proceso” se realiza con el objetivo de que no existan quejas, ni demandas a la hora de excluir a estos jóvenes de la institución. Pero en realidad este trayecto burocrático poco o nada ha contribuido a remediar la situación y año a año continúan los mismos problemas de agresiones, de indisciplina y las deserciones en el grado sexto. Es por ello que la pregunta de investigación que orienta el norte de este trabajo se enuncia así:

¿Qué factores inciden en el alto número de conflictos escolares y de convivencia que se evidencian en el grado sexto de la Institución Educativa Oficial Santa Cecilia de Cali?

CAPÍTULO V

OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL

- Identificar los factores involucrados en las problemáticas de convivencia que inciden en el alto número de conflictos escolares que se evidencian en el grado sexto de la IE Santa Cecilia de Cali.

5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Caracterizar las problemáticas de convivencia que se presentan en el grado sexto y describirlas desde las acciones que las conforman.
- Indagar sobre las percepciones que tienen estudiantes y docentes del grado sexto respecto a la convivencia escolar.
- Analizar la forma como se manejan los conflictos de convivencia y su incidencia en la solución de las problemáticas detectadas.

CAPÍTULO VI

METODOLOGÍA

En un sentido amplio, investigar en el contexto pedagógico implica revisar las prácticas profesionales críticamente, volviendo sobre las experiencias vividas en términos comprensivos, identificando elementos prospectivos estratégicos, bien como continuidad del proceso o bien como referente de actuación para posteriores experiencias similares. De allí que la investigación pedagógica se constituye cada vez más en un recurso fundamental en la ejecución de los proyectos de intervención social y pedagógica, pues permite identificar los aprendizajes significativos que se generan en la complejidad de estos y con los diversos actores implicados en las experiencias de acción social.

Ante todo, la investigación se constituye en una herramienta que permite, a los grupos que participan de una experiencia conjunta de intervención (como beneficiarios y/o ejecutores), solos o acompañado por otras personas, reflexionar, cuestionarse, aprender la explicación de la realidad y otras formas más satisfactorias de acción para transformarla” (Fals Borda, 1991 citado en Sandoval 1997;62)

En este sentido, se afirma que el método utilizado en este proyecto de investigación tiene en cuenta los principios de Morín desde los cuales se puede pensar la complejidad:

- El dialógico, donde se asumen las propuestas teóricas como lógicas complementarias, absolutamente necesarias desde la diversidad y convergencia que proponen; lógicas que se organizan y producen la complejidad. Autores que

contraponen sus postulados, teorías que dialogan y propician la generación de nuevas propuestas.

- El de recursividad, que rompe con la idea lineal de causa-efecto, el efecto se vuelve la causa y viceversa. La realidad posmoderna que imponen los nuevos tiempos rompe con la dictadura de la linealidad y da paso al bucle que enlaza y se transforma. Recursividad en tanto, muy consecuentes con el pensamiento complejo, se enlazan métodos y posturas aparentemente dicotómicas: lo cuantitativo posibilita la profundización cualitativa; las teorizaciones antiguas innovadoras convergen con las últimas propuestas postmodernistas, nada es descartado, todo es valorado y permite una posición crítica compleja, abierta, trascendente, acorde con el reto que se presenta.

Consecuentes con la propuesta compleja que postula la interdisciplinariedad, con la interpretación desde diferentes perspectivas, con el no asumir un solo camino, un solo derrotero, sino estar abiertos a la diversidad, también se ha tomado otro rumbo en esta investigación. La etnografía, según Anthony Giddens (1987), consiste en estudiar directamente a un grupo de personas durante un periodo de tiempo. Según el sociólogo, con frecuencia, el investigador asume un papel dinámico en las actividades cotidianas del sujeto objeto de investigación.

Pues bien, aunque Giddens se refiere al investigador que se sumerge en determinado contexto durante el tiempo determinado, pero que es muy consciente de no pertenecer a él, logrando así la necesaria objetividad, es importante atender al hecho de que el investigador se desempeñó como maestro de la I.E Santa Cecilia y desde este contexto asumió el reto investigativo; él, percibió, sufrió, reflexionó la realidad estudiada desde dentro, al estar en contacto cotidiano con

todos los estamentos y categorías involucradas; pese a esto, tomó la necesaria distancia para detectar la necesidad educativa y la pertinencia del objeto investigativo. Es por esto que se debe aceptar que es la investigación etnográfica la que también orienta el objeto a indagar.

Ahora bien, uno de los problemas que cualquier investigación social enfrenta es definir el tipo de metodología a emplear para estudiar un fenómeno o hecho social. En este punto se puede decir que, aunque la etnografía, básicamente, emplea el método cualitativo, ya que según ciertos autores al emplearse métodos matemáticos o estadísticos se corre el riesgo de sobresimplificar el problema, también es cierto que al referirse a este tipo de investigación se debe reconocer que el trabajo etnográfico tiene una gran limitación: solamente pueden estudiarse grupos o comunidades relativamente pequeños. También puede ocurrir lo contrario, es decir, que al investigador identificarse tanto con un grupo, al ser –como en el caso del investigador de este proyecto–, un "miembro" activo de la comunidad investigada, pierda la perspectiva que tiene un observador científico.

Dado lo anterior, para enfrentar estos inconvenientes, se ha recurrido al enfoque mixto; lo documental y lo cualitativo; por tanto, para el primer caso la técnica utilizada en la recolección de información fue la tabulación total de los memos aplicados durante el año lectivo objeto de estudio (2013). Los memos son documentos que cada docente director de un grupo archiva en una carpeta llamada observador del estudiante. Formalmente este documento se llama "Memorando interno de faltas disciplinarias" más conocido como memo. Gracias al análisis de este documento se pudo conocer, en un nivel representativo, la problemática de convivencia y no perder la distancia y perspectiva necesarias para llevar con éxito el

proceso, ya que ahí está registrado, de puño y letra, lo que el maestro sanciona, pero también está escrito, de puño y letra del estudiante, lo que opina sobre la acusación del docente.

Para el segundo caso, lo cualitativo, se recurrió a la entrevista, a escuchar la voz de los estudiantes objeto de los memos aplicados y de los docentes que se relacionan directamente con ellos, así como a los estudiantes más sancionados se les aplicó un cuestionario donde evaluaron la gravedad de las faltas encontradas en los memos y expresaron sus opiniones sobre ellas.

6.1 Población Estudiada.

En el año escolar 2013 se abrieron diez cursos para sexto grado (6-1 a 6-10). Eran estudiantes que en su mayoría venían del grado quinto de escuelas que pertenecen a la institución. También se abrió el ingreso a estudiantes que venían de diferentes planteles. No se realizó ningún tipo de selección especial. Es decir, no hubo examen de ingreso, ni se analizaron los antecedentes disciplinarios o académicos. Se recibieron también estudiantes durante todo el año escolar.

En los registros del año 2013 se matricularon 393 estudiantes en grado sexto de la sede 1, de los cuales 158 eran hombres y 235 mujeres. Cada salón con un promedio 38 estudiantes. Varios de estos alumnos nunca empezaron el año (se matricularon y nunca fueron a estudiar) y otros tantos no lo terminaron pues fueron expulsados.

Los estudiantes del grado sexto provienen de barrios como Brisas de los Álamos, Álamos, Floralia, Guaduales, Calima, los cuales son barrios de estrato dos,

tres y cuatro. Algunos viven en Vipasa y la Merced, barrios de estrato 4, siendo muy pocos. También hay estudiantes de la ladera: Viven en sectores de invasión como Bataclán, Altos de Menga y altos de Normandía, que son barrios de estrato 1. Estos estudiantes de la ladera, cuentan con servicio de transporte escolar desde hace varios años.

Algunos estudiantes de los anteriores barrios ingresaban al bachillerato en la sede República de Brasil, ubicada en el Barrio La Campiña. Esta sede no abre matrículas para grado once y deben terminar el bachillerato en la sede 1. Muchos jóvenes de décimo de esta sede no continúan sus estudios en la sede principal. Una de las razones, según lo escuchado a docentes y estudiantes, es que en la sede 1 hay mucha exigencia académica y les queda distante.

Los jóvenes de grado sexto de la sede 1 provienen, en su mayoría, de los barrios aledaños a ésta. Son adolescentes que oscilan entre los 11 y 13 años. Hay niños “extra edad”, es decir, jóvenes de 15 años, estando por encima del rango promedio de edad, pero durante este año escolar sólo se matricularon unos cuantos.

6.2 Población Unidad de trabajo

La población en la que está centrada la investigación son los estudiantes que han sido amonestados con “memos” durante el año escolar 2013, entre los cuales se escogieron aquellos que acumularon más reconvenciones, por lo tanto, constituyen los casos más críticos.

Al inicio del proyecto se pensó que la cantidad de memos iba a ser muy alta, hasta se propuso no registrarlos todos. Sin embargo, esto no fue necesario hacerlo directamente pues es bueno referenciar que en noviembre de 2013 el colegio recibió la visita de recertificación de calidad por Bureau Veritas y una de las sugerencias de los encargados de la Gestión de Calidad fue anular todos los memos que no estuvieran bien diligenciados, que no tuvieran la fecha, nombres del maestro o alumnos, firmas de éstos, descargos del estudiante, artículos del manual de convivencia que se habían infringido o tipo de falta. Estos fueron destruidos y muy pocos se corrigieron. Debido a esto, el número de memos objeto de estudio disminuyó notablemente.

CAPÍTULO VII

RESULTADOS.

En la IE Santa Cecilia cada estudiante tiene una historia académica y disciplinaria que se consigna en un documento llamado Observador del Estudiante. Este observador es manejado por el director del curso y en él se archivan los memos que cada estudiante recibe, así como los compromisos firmados.

7.1 El memo (Memorando interno de faltas disciplinarias)

El memo es el documento donde los maestros consignan las faltas que cometen los estudiantes. Debe tener el nombre del estudiante, el grado al que pertenece, la fecha de la falta y de diligenciamiento del formato. Tiene un espacio para que el estudiante escriba la versión de lo hechos, sus “descargos”, las razones que lo llevaron a cometer dicha conducta, pero se observó que generalmente los estudiantes no hacen uso de este espacio.

En un solo memo se pueden consignar una o varias faltas. El profesor debe colocar el artículo del manual de convivencia que se infringió. Si la falta es grave el estudiante es suspendido, así mismo si acumula tres memos con faltas leves. Ambas infracciones están debidamente estipuladas en el manual de convivencia. Las suspensiones las realiza el coordinador y el acudiente del estudiante transgresor debe asistir a las “citaciones” para ser notificado acerca de la sanción.

Si el acudiente no asiste, se impide que el estudiante entre a clases, si persiste la ausencia del acudiente, se llama a la casa o al celular o se le manda una carta a su casa por correo certificado. En caso de abandono extremo, se le comunica el caso a Bienestar Familiar para que acompañe a la institución en el proceso de la responsabilidad que tienen los padres con sus hijos. Tal vez es por esta razón, porque los acudientes no asisten a las citaciones, que de un momento a otro no vuelven los niños a la institución.

7.2 Categorización de faltas según los memos

Se revisaron la totalidad de los memos del año lectivo 2013 y se encontraron 820 memos, que registraron 839 faltas. La mayoría de estos formatos fueron aplicados a niños, pese a que la población femenina es mayor. De acuerdo al tipo de faltas consignadas en los memos, estas fueron agrupadas en las siguientes categorías:

Indisciplina en el salón de clase. En esta falta se encontraron 490 memos, es decir, el 58,4% de la totalidad. Las expresiones que se reiteran en estos formatos son las siguientes: “se para mucho”, “se ríe”, “habla”, “llega tarde al salón”, “tira papeles”, “escribe en los pupitres”, “se hace el dormido”, “no se sienta en el puesto asignado”, “hace tareas de otra materia”, “hace ruidos”, “come en clase”, “saca el celular”, “sale del salón sin permiso”.

Irrespeto al compañero. Aquí se agruparon los memos que enuncian las siguientes faltas: “le pone apodos al compañero”, “esconde o retiene pertenencias ajenas” (el maletín, lápices, cartucheras, cuadernos), “escribe en la piel del otro”, “le tira las

pertenencias al suelo”, “se ríe, se burla o le grita al compañero”, “toca partes íntimas del discípulo”.

Agresión física. Se observó que esta falta generalmente se da en el descanso, o cuando el maestro no está en el salón. Al respecto se registraron “peleas”, “pellizcos”, “arañazos”, “jalón de pelo”, “tirar pepas (palos piedras, agua, harina, huevos) a un compañero”.

Agresiones verbales. Hacen referencia a Insultos, retar a pelear, chismes, apodos, burlas constantes y amenazas de muerte.

Robo. Se encontraron memos por robo de celulares y útiles escolares.

Irrespeto al profesor. Alude a no obedecer las órdenes dadas por el profesor, entrar a discutir, levantar los hombros, mirar mal, hacer gestos, imitarlo, insultarlo. Incluye también llegar sudado al salón.

Irrespeto al coordinador. De modo similar se refiere a no obedecerlo, imitarlo, hacer gestos.

Irrespeto a trabajadores de la institución. Tiene que ver con insultos a aseo, vigilantes y señora de la tienda.

Evasión de clases. Tiene que ver con irse del colegio por las mallas, no entrar a la clase, esconderse en los baños, quedarse jugando en la cancha durante la clase.

Uniforme. Hace referencia a usar uniforme de Educación Física el día que no corresponde, uñas pintadas, maquillaje, medias de colores, zapatos que no corresponden, aretes en los hombres, faldas altas, sudaderas pegadas al cuerpo o uniforme sucio.

Académicos. Hace referencia a hacer “chancuco”, fraude, no llevar tareas, no hacer talleres, no escribir en la clase, no poner atención en clase, no llevar cuadernos, libros o con qué escribir.

Se resume a continuación los datos de los memos encontrados:

Tabla No. 1

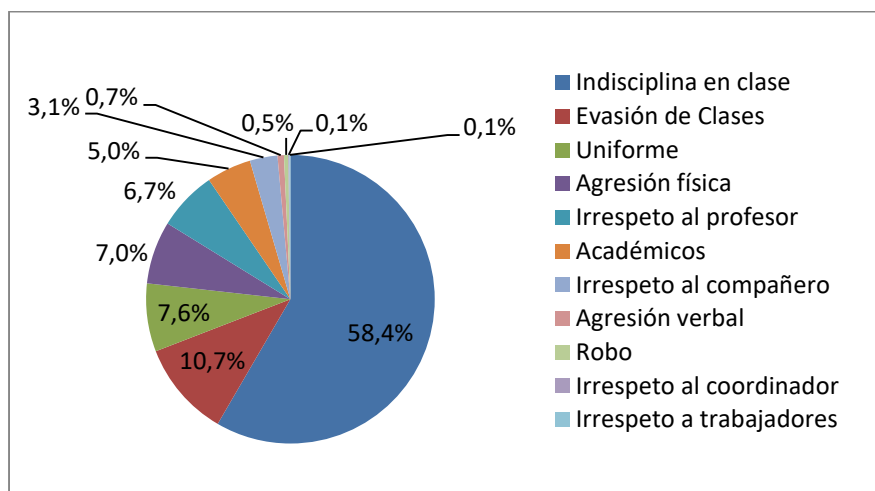
Faltas encontradas en los “memos”

o.	FALTAS DISCIPLINARIAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
1	Indisciplina en clase	490	58,40%
2	Evasión de Clases	90	10,70%
3	Uniforme	64	7,60%
4	Agresión física	59	7,00%
5	Irrespeto al profesor	56	6,70%
6	Académicos	42	5,00%
7	Irrespeto al compañero	26	3,10%
8	Agresión verbal	6	0,70%
9	Robo	4	0,50%
10	Irrespeto al coordinador	1	0,10%
11	Irrespeto a trabajadores	1	0,10%
TOTALES		839	100,00%

Tabla Autoría propia

Gráfica 1-

Torta comparativa de las faltas enunciadas en los “memos”



Gráfica de Autoría propia

Tabla No. 2

Faltas e interpretación

No.	FALTAS DISCIPLINARIAS	IDAD	CANT	PO RCENTAJE	INTERPRETACIÓN
1	Indisciplina en clase	490		58,40%	Relaciones entre pares
2	Evasión de Clases	90		10,70%	Desinterés por lo escolar
3	Uniforme	64		7,60%	Desacato a normas
4	Agresión física	59		7,00%	Manifestación de violencia
5	Irrespeto al profesor	56		6,70%	Desafío autoridad
6	Académicos	42		5,00%	Campo académico
7	Irrespeto al compañero	26		3,10%	Manifestación de violencia
8	Agresión verbal	6		0,70%	Manifestación de violencia
9	Robo	4		0,50%	Campo de ilegalidad
10	Irrespeto al coordinador	1		0,10%	Desafío autoridad
11	Irrespeto a trabajadores	1		0,10%	Desafío autoridad

Fuente: Autoría propia

Como se puede observar, es la indisciplina en clase, con un porcentaje de 58,4% la que prevalece. El porcentaje es abrumante, lo que lleva a cuestionar seriamente las dinámicas pedagógicas que se están implementando en el grado. Así mismo, el segundo porcentaje importante corresponde a evasiones de clase, conducta directamente relacionada con la primera.

7.3 CUESTIONARIOS Y ENTREVISTA CON ESTUDIANTES

Con el objetivo de conocer la voz de los estudiantes sancionados, respecto a las razones y opiniones sobre sus comportamientos, se aplicaron dos instrumentos: cuestionario y entrevistas. Pese a que hubo muchos obstáculos para reunir a los estudiantes, dado que estaban suspendidos, o ya los habían expulsado o no asistían con regularidad al colegio, se logró el objetivo de la aplicación del cuestionario y entrevista personalizada.

Con ese fin, se les reunió en la sala de sistemas y de manera individual manifestaran su opinión sobre las faltas que más se repetían en los memos. Al mostrarles la gráfica 1 ya enunciada en párrafos anteriores, manifestaron que esa lista de faltas estaba “incompleta” y pidieron que se le anexara faltas como “consumir drogas”, “traer armas al colegio”, “hacer daños a las cosas del colegio” y “traer pornografía”. Una vez “completada”, se les pidió que las valoraran, es decir, que dijeran cuales eran las faltas más graves y en las que ellos habían sido sancionados dijeran por qué lo habían hecho. Se les entregó una hoja de papel, y con su puño y letra escribieron las faltas y las razones que los habían llevado a cometerlas.

Para calificarlas se les dijo que usaran el sistema de calificación utilizado en el colegio. Es decir, un sistema que ellos dominan perfectamente, en escala de 1 a 5, donde 5 es lo máximo y se pierden las materias con menos de 3.0. El resultado fue el siguiente:

Tabla No. 3
Valoración de faltas encontradas en los memos

TIPO DE FALTA	TOTAL MEMOS	PROM	D EST	Est.1	Est. 2	Est. 3	Est. 4	Est. 5	Est. 6	Est. 7	Est. 8	Est. 9	Est. 10	Est. 11	Est. 12
1 Traer armas	0	4.9	0,3	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5
2 Consumir drogas	0	4.7	0,65	5	5	5	5	5	5	5	5	3	5	4	5
3 Robo	4	4.5	1,17	5	5	5	5	1	5	5	5	4	5	4	5
4 Irrespeto al Coordinador	1	4.4	1,38	5	1	5	5	5	5	5	5	5	2	5	5
5 Incumplimiento académico	42	4.2	0,94	4	4	4	4	5	5	4	5	2	3	5	5
6 Dañar implementos del colegio	0	4	1,41	4	4	4	5	5	5	5	5	3	1	3	5
7 Irrespeto al profesor	56	3.92	0,9	5	3	4	3	5	5	4	3	3	3	4	5
8 Traer material pornográfico	0	3.86	1,35	4	4	4	5	5	5	4	1	4	4	4	4
9 Evasión de clases	90	3.75	1,14	3	3	4	4	5	4	5	3	4	1	4	5
10 Agresión física	59	3.67	1,07	4	3	5	3	4	5	4	1	4	4	3	4
11 Irrespeto al trabajador	1	3.42	0,79	3	3	3	3	3	5	3	3	3	4	3	5
12 Indisciplina en clase	490	3.33	0,89	4	3	4	3	3	4	5	2	4	2	3	3
13 Irrespeto al compañero	26	3.33	1,44	3	3	3	1	4	5	5	2	4	1	5	4
14 Agresión verbal	6	3.17	1,34	3	2	3	2	5	2	4	3	3	1	5	5
15 Uniforme	64	3.09	1,04	3	3	3	3	4	5	5	1	3	2	3	4
	55,9	3.88	0,32	4	3.2	4.1	3.7	4.2	4.7	4.5	3.3	3.5	2.8	4	4.6

Fuente: Autoría propia

Los estudiantes valoran las faltas que cometieron de 1 a 5. Como se puede observar en la tabla, los estudiantes consideran gravísimas las faltas catalogadas como tipo 3 por la ley 1620. Por el contrario, las faltas que más comenten, tales como indisciplina y evasión de clase no son asumidas como graves por la mayoría de estudiantes. Por ejemplo, al uniforme le dan una bajísima importancia.

Tabla 4
Explicaciones de las faltas cometidas

Est.	COMENTARIO DEL ESTUDIANTE (Digitado como lo escribió el estudiante)
1	(No contestó)
2	ebaida clases por que me deje llebar de los malas cam pandias Me escape Del colegio por Que Me deje llebar Delas Malas companias
3	El año pasado yo cometi= indisciplina en clase = por llevar la contraria. Irrespeto al profesor = por lucirme. Evación de clase = por q'no me gusta ba la clase. Uniforme: nose. Incumplimiento academico = no hacia tareas
4	Indiciplina en clase? por ser tan inquieto. Agresion verval? por inisiplinario. Agresión física? por meterme empeleas ajenas. Inrrespeto? por que megritan. Incumplimiento academico? Por que fuimuy grosero
5	Yo cometi agrecion Fisica y verbal irrespeto al compañero evacion del clases incunplimieto academico. Yo cometi esas 6 Faltas Por que me deje llevar Por los demas y Por lusirme amis compañeros Por ser grosero y Por no dejarme Por los demas Yo no cumPila con mis tareas. Yo fui grosero con mis compañeros Por bobos y Por tratarme mal. Evacion de clases: Por escuchar a los demas y dejarme llevar por que fui bobo. Incumplimiento academico: no hacia tareas Por que me metia aotras cosas. Agrección física y verbal: es Por no escuchar amis verdaderos amigos.
6	Yo el año yo hice: agresion fisica porque me sacaban mucha rabia. Evasion de clases Porque aveces no me gustaba entrar a clase y consumir droga porque un dia traje un cigarrillo
7	indisplina en clase por que nose. Uniforme por que no me dieron nada el otro año. Inrreto al compañero poque jodenmucho
8	Faltas q' yo cometi: indisiplina en clase, agrecion fisica, agreion verval, irespeto al compañero, irespeto al profesor, irespeto al coordinador, evacion de clases, uniforme, incuplimiento academico, daños elemento del colegio. Pasq' me deje llevar de las malas conpañias.
9	el otro año forme mucha indisciplina ise mucha agresion verbal, irrespete a los compañeros, evadi muchas clases, dañe implementos del colegio, incumpli academicamente. ¿Por que? Porque a veces uno quiere hacer creer a los demas lo ser grande lo ser grosero a veces queremos hacer creer quienes no somos nosotros creemos aveces creer que podemos ser grandes pera la verdad no somos asi creemos que estamos bien pero estamos haciendonos daño. y nuestros padres... creemos que estan orgullosos de lo malo que hacemos pero ellos los lastimamos cada dia mas
10	incomplimento academico inrrespeto al profesor
11	Indisciplina en clase: Por rabia a los profesores. / Agresión física: llamar la atención. / Agresión verbal: canson. / Irrespeto al compañero: por ser mas fuerte que el compañero. / Irrespeto al profesor: no me caía bien / Evasión de clases: porque no queria escribir / Uniforme : queria venir como queria. Yo cesar david lo hice por canson llamar la atencion y por lucirse
12	yo el año pasado cometi = 1) indisciplina en clase 2) inrrespeto al compañero 3) inrrespeto al profesor 4) uniforme 5) incumplimiento academico 6) dañar implementos del colegio * yo cometi esas faltas porque = 1) por que me aburria 2) por que con los que eran inrrespetuosos con migo yo era con ellos 3) inrrespetaba a algunos profesores por que era muy inquieta 4) estaba mal en el uniforme por las medias de edu. física 5) no entregaba los trabajos por pereza 6) rayaba los puestos cuando me aburria

Fuente: Autoría propia

CAPÍTULO VIII

ANÁLISIS DE RESULTADOS

8.1 LO QUE DICEN LOS MEMOS

Como se puede observar en las gráficas 1 y 2, la mayoría de faltas registradas en los memos se da en los salones, cuando el profesor está impartiendo su asignatura. Son comportamientos que evidencian desmotivación de los estudiantes. En las entrevistas también algunos dan cuenta de este desinterés. Se podría afirmar que no es de extrañar esta situación, dado que la clase es el lugar donde el maestro enfrenta una cantidad de situaciones que incomodan su labor, y una de las maneras de sancionar o controlar al estudiante es poniéndole un memo.

La problemática llega al extremo que existen docentes que no entran a un salón de clase sin estar acompañados de un buen número de memos e incluso hay coordinadores que han llamado la atención a otros maestros por exagerar en la asignación de éstos y no hacer uso de estrategias didácticas diferentes a la sanción punitiva para lograr motivar a sus estudiantes.

Respecto a las faltas que más se reportan en los memos, llaman la atención aquellas relacionadas con “irrespeto al profesor”. Muchas veces la voz del estudiante es asumida por el maestro como una actitud retadora. Incluso el hecho de llegar sudado al salón de clase es asumido en esta categoría.

Las otras categorías o grupos de faltas registradas en los memos, que no están relacionadas con la clase y el maestro, sólo llegan a sumar el 20% del total del año, siendo las de agresión física y uniforme las que más se repitieron.

Como ya se dijo anteriormente, es la hora del descanso el momento donde los estudiantes más se agreden físicamente, ya sea por imprudencia o por conflictos. En ocasiones se citan para pelear fuera del colegio, creyendo que así no les genera memos. Varias de estas peleas son intervenidas por profesores que pasan por ahí, en sus carros o a pie, y se detienen al ver la “montonera” de niños.

Al ser identificados por los maestros, ya en la institución, les hacen los memos porque “estaban portando el uniforme”. *“El uniforme es algo que debe respetar”*, dicen los maestros. Al respecto surge una inquietud que merece ser analizada, ¿Está permitido pelear por fuera del colegio cuando no se porta el uniforme? ¿En qué sentido se plantea la reflexión aquí? ¿Dónde queda la función formadora de la escuela? ¿Importa más la forma que el fondo?

Los memos de “irrespeto al compañero” y “agresión verbal”, así como los de ser altaneros con el coordinador o a los trabajadores no son muchos, pero no por eso graves. Hace varios años, unas estudiantes de sexto grado se agredieron físicamente, una de ellas amenazó de muerte a la otra y al otro día llevó una pistola; fue descubierta porque otras niñas del salón le vieron el arma dentro de su maletín. La niña confesó que la había llevado para matar a la otra, fue expulsada del colegio.

En este punto surge una reflexión, La mayor parte de problemáticas graves de convivencia (tipo II-III), empezaron con las características propias de un caso tipo I, es decir, debido a factores complejos, en los que se conjugan tanto la situación emocional y de carga laboral del docente, como el ambiente escolar, no se les prestó la atención requerida, ocasionando con ello la perpetuación de los conflictos en el tiempo y su consecuente profundización. Dado lo anterior, la ruta se asume mayoritariamente desde la atención, cuando existen conflictos manifiestos en un

elevado grado de complejidad, frente a los cuales pudieron haber existido acciones desde la promoción de acciones efectivas de convivencia y la prevención de los conflictos latentes, que hubiesen al menos disminuido el riesgo de ocurrencia de los hechos graves.

8.2 LA VOZ DE LOS ESTUDIANTES

Vale la pena centrar ahora el análisis en voz del estudiante, la manera como conciben sus faltas. Es de anotar que fue muy difícil conseguir esta voz dado que constituían una población que era excluida del colegio con mucha rapidez, los estaban expulsando o estaban dejando de ir a la IEO. Del grupo de doce que hicieron el cuestionario, seis fueron expulsados antes de poderlos entrevistar. Se convirtió la etapa de las entrevistas en una carrera contra las expulsiones o deserciones.

Los instrumentos que se aplicaron para escuchar la voz de los estudiantes fueron el cuestionario y la entrevista. El primero, el cuestionario que se les aplicó a los estudiantes tenía dos partes, la primera era donde valoraban las faltas encontradas en los memos y, otra parte, donde ellos debían decir cuál de las faltas valoradas habían cometido, y explicara qué lo había llevado a hacerlo.

Respecto a los resultados de este instrumento, sorprende que entre las faltas graves los jóvenes conciben el incumplimiento académico; esto demuestra que, a pesar de su comportamiento rebelde y el que los adultos conciban la cuestión educativa como no importante para ellos, este resultado muestra que sí, que, a

pesar de su indisciplina, lo educativo, lo académico tiene un peso importante en sus vidas.

Lo triste es que a muchos de estos estudiantes se les expulsó, se les juzgó por lo que salta a los ojos, por su mal comportamiento, sus problemas, pero no se vio, no se investigó qué había en el fondo de estos comportamientos. No se escuchó su voz, no se indagó por las causales, ni se intentó redimirlos, no excluirlos.

Como se dijo anteriormente, lo que sí se detecta, por parte de los docentes es un afán por salir de estos muchachos: “empapelarlos”, “aburrirlos”, para justificar su exclusión del colegio. Se realiza el debido proceso para condenar, no para formar, ni apoyar el proyecto virtual de los muchachos.

También es interesante observar cómo las dos primeras faltas graves que enuncian los estudiantes, tanto en cuestionarios, como entrevistas; llevar armas al colegio y consumir drogas, no aparecen registradas en los memos, ni los docentes dan cuenta de ellas. Esto podría demostrar que la realidad del colegio dista de lo que queda registrado oficialmente. Son faltas ocultas, algo así como todos saben que esto pasa, pero no hay evidencias de que suceda. Entre los 12 estudiantes con problemas de convivencia existe unanimidad, ellos consideran que estas faltas son graves, lo muestra la desviación estándar, es decir, las calificaciones que se le asignaron a estas faltas fueron muy homogéneas.

Sobre los daños a los implementos del colegio no se encontraron memos, pero sí hay evidencias empíricas de estos. Hay puertas de los salones que no cierran o están a punto de caerse por el mal uso que le dan los estudiantes: juegan con ellas, las cogen a patadas. Todo el tiempo aparecen pupitres dañados por el uso

indebido de ellos, lo mismo sucede con los escritorios para los profesores en los salones.

La causa de estos destrozos es que en los descansos o entre las clases se ve que los estudiantes juegan en los salones sin ninguna supervisión de un adulto. Como los destrozos no ocurren en la clase, ningún profesor se siente responsable de estos: “si no pasa en mi clase no es asunto mío”, “entre menos problemas mejor”.

Por otro lado, los maestros sienten que durante el recreo ya no son responsables de los estudiantes, que esta misión recae únicamente en quienes están en turno de disciplina. Además, cuando un estudiante busca al docente por fuera el aula de clase, cuando los buscan en la sala de profesores, se escucha cómo, un porcentaje importante de maestros contestan que los dejen descansar, que sea cual fuere la situación se resuelve en clase.

Esta situación puede generar la idea de que al estar fuera de la vigilancia del maestro se pueden hacer toda clase de conductas destructivas, dado que jamás el docente interrumpirá su descanso para atender ninguna situación. Así mismo se observa cómo los docentes limitan su intervención formativa sólo a los estudiantes a quienes les imparten clase, los demás pueden hacer toda clase de acciones sin recibir reconvención por parte de profesores que no se relacionan directamente con ellos.

Entre las faltas a las que los estudiantes le dieron un grado significativo de importancia se encuentra el irrespeto al profesor. Este es un hallazgo crucial porque, cabe recordar, que estos muchachos fueron los que más se enfrentaron a los maestros y eran catalogados por estos como estudiantes de los que había que deshacerse. A pesar de todo esto, los niños reconocen que esta es una falta grave.

De este dato surgen algunos interrogantes: ¿La voz de los estudiantes, el hecho de que ellos expresen sus sentimientos, emociones, punto de vista es tomada como irrespeto por parte de los docentes porque en realidad los jóvenes son muy conscientes de que deben respetar a sus maestros, pero consideran tener el derecho a manifestar su punto de vista?

La falta a la que menos valor le asignaron fue a no usar correctamente el uniforme. Se podrían decir que la rebeldía no solo está en sus acciones, está en sus cuerpos, en sus gestos, sus posturas, las miradas, el vestido, el maquillaje, el pelo, está en la superficie, en la piel. Por tal razón, una manera de mostrar su “yo”, su identidad, es mostrarse diferente, no usando lo que los demás usan y la manera como lo usan, el uniforme no los identifica y por eso no tiene un gran valor y no es grave no uniformarse.

Algo que es interesante ver en esta tabla de valoración de faltas es que ninguna bajó de 3.0, es decir, fueron, en general, vistas como situaciones importantes en la vida escolar, fueron concebidas como “hechos graves” por los estudiantes que más las cometían. Se debe encaminar entonces la reflexión en este sentido: ¿Qué mecanismos escolares se pueden implementar para que los niños con problemáticas de convivencia logren avanzar respecto a sus procesos de autonomía y coherencia entre el ser, el pensar, el sentir y el hacer?

Respecto a las entrevistas, en total se entrevistaron a siete jóvenes que presentaban, según lo observado en los memos, la mayor cantidad de faltas durante el año lectivo, cinco niños y dos niñas. Todos los entrevistados admitieron tener problemas disciplinarios y hablaron abiertamente de ello. Al ser indagados sobre la causa de sus faltas, en general se agruparon las siguientes:

1. **Evadirse de clases:** "...Me dejé llevar de malas compañías, porque no me gustaba la clase, por escuchar a los demás y dejarme llevar, porque fui bobo, porque no quería escribir".
2. **Indisciplina en clase:** "... Por llevar la contraria, por ser tan inquieto, no sé, por rabia a los profesores, porque me aburría, porque me dejé llevar de malas compañías".
3. **Irrespeto al profesor:** "...Por lucirme, no me caía bien, porque era muy inquieta, porque me dejé llevar de malas compañías".
4. **Uniforme:** "...No sé, porque no me dieron nada el otro año, quería venir como quería, estaba mal en el uniforme por las medias de educación física, porque me dejé llevar de malas compañías".
5. **Incumplimiento académico:** "...No hacía tareas, porque fui muy grosero, no cumplía con mis tareas, no hacía tareas porque me metía a otras cosas, no entregaba los trabajos por pereza, porque me dejé llevar de malas compañías".
6. **Agresión verbal:** por indisciplina, porque me dejé llevar por los demás y por lucirme ante mis compañeros, por ser grosero y por no dejarme de los demás, por cansón, por llamar la atención y por lucirme, por no escuchar a mis verdaderos amigos, porque me dejé llevar de malas compañías.
7. **Agresión física:** por meterme en peleas ajenas, por llamar la atención, porque me sacaban mucha rabia, por no escuchar a mis verdaderos amigos, porque me dejé llevar de malas compañías.
8. **Irrespeto al compañero:** porque me gritan, fui grosero con mis compañeros por bobos y por tratarme mal, porque joden mucho, por ser más fuerte que el

compañero, porque con los que eran irrespetuosos conmigo, yo lo era con ellos, porque me dejé llevar de malas compañías.

9. **Consumo de droga:** porque un día traje un cigarrillo.

10. **Dañar elementos del colegio:** porque me dejé llevar de malas compañías, rayaba los puestos cuando me aburría, porque me dejé llevar de malas compañías.

11. **Irrespeto al coordinador:** porque me dejé llevar de malas compañías.

Se encuentra en estas respuestas un factor recurrente, con mucha frecuencia afirman: “me dejé llevar por las malas compañías”, al respecto vale la pena indagar por los liderazgos y el aprendizaje colaborativo. ¿Están fallando las IEO respecto a la potenciación de líderes y el trabajo colaborativo que posibilita el enriquecimiento entre pares, el crecer con el otro, la asunción de la otredad que dignifica y forma?

Las posturas que asumen estos estudiantes frente al respeto del profesor y sus compañeros no pareciera que vinieran de jóvenes que tienen serios problemas de comportamiento en el colegio. Pareciera que lo que hace el otro, el compañero sí es reprochable, sí es grave, lo que hacen ellos no.

Es interesante observar cómo los estudiantes se refieren al bullying con bastante propiedad, en gran medida debido al despliegue que los medios de comunicación le han dado a este tema. También en la institución se inició el año lectivo difundiendo la ley 1620 entre los diferentes actores que participan en el proceso educativo de la institución educativa, rector, coordinadores, maestros, estudiantes y sus acudientes; esto indudablemente ha permitido identificar las problemáticas relacionadas con el acoso escolar.

También se constata cómo cuando un niño pone una queja de otro, ya no dicen: “recocha, joda, o molestia”, sino “me está haciendo bullying”. Quizás por este motivo “hacerse respetar” es muy importante para los estudiantes entrevistados. Esta exigencia de respeto no sólo se demanda entre sus compañeros, sino ante el maestro. Una proporción importante de estos jóvenes se preocupan por mantener una “imagen” recia, dura, “frentera”, que no se deja tratar como “un bobo”, Ser respetado por sus compañeros y maestros es algo que se busca y se valora *“...porque si uno no se hace respetar nunca lo...lo van a ver como alguien, no sé”* (estudiante N°2)

Llama también la atención cómo estos jóvenes con problemas de convivencia valoran y respetan los comportamientos disciplinados de los que, en muchos casos, adolecen, *“No, si uno se quiere hacer respetar uno tiene que estudiar, ganarse sus títulos... quedar en el primer puesto de su lista para que lo respeten, no como un ejemplo sino como un ejemplo bueno. Que digan pues, uff, ese muchacho es inteligente, es en orden, tiene su presentación bien ...tiene capacidades mentales, respetémoslo por, no por lo malo que tiene sino por lo bueno que ha de ser”* (Estudiante 3).

En este testimonio se valoran los resultados académicos, ser un buen estudiante y “la inteligencia”, pero el discurso que manejan estos jóvenes no concuerda con la praxis, se evidencia una dicotomía entre lo que se dice y se hace. Según lo observado en las entrevistas, ellos manifiestan hacerse respetar cuando son agresivos y peleando con sus pares. Es como si quisieran compensar la falta de resultados académicos con violencia. También puede ser que se quieren sentir reconocidos sea como sea; en todo caso, no pasar desapercibidos.

Es de anotar que generalmente, antes de recurrir a la violencia, el joven busca ayuda en un docente y muchos maestros están atentos a esta solicitud, pero otros no. ocasionando con ello que las problemáticas se acentúen y que un caso de convivencia I o II se convierta en III por falta de atención oportuna.

Reflexión especial merecen las niñas con dificultades de convivencia, ellas expresan apelar al diálogo ante los problemas:

“no dejarme tocar de nadie ehh... no sé, si me están irrespetando o algo le digo...voy donde un profesor o coordinador, cualquier docente y le pongo la queja..... no dejándome morbosear de mis compañeros y... no sé. No me estoy valorando a mí misma... El año pasado, un peladito que se llama Sebastián...ehhh... empezaba a alzar la falda por detrás y...una vez le dije al coordinador y a la profesora Margarita, que era la directora de grupo y...y ya” (estudiante 5).

“Ummm...si yo respeto ellos me respetan a mí...y como yo respeto a todos, pues ellos me tienen que respetar a mí, no? ...pues, le digo a la profesora. Y la profesora ve qué hacemos... porque ...no se. Ehhhporqueeee...porque si ellos no nos respetan nosotros nos vamos a sentir mal y todo eso. La mayoría de los niños son ...son los queee insultan a las personas, por ejemplo, en mi salón hay un niño que le mantienen haciendo bullyng, no lo respetan” (estudiante 7).

Sin embargo, existe una incoherencia entre lo que ellas dicen y la realidad escolar. Las agresiones físicas entre niñas son frecuentes, existe una especie de rivalidad entre ellas que merece ser analizada con detenimiento. Estas situaciones son desconocidas por un buen número de maestros, pese a que han llegado a

extremos escandalosos, se recuerda aquí el caso de la niña que iba a asesinar a su compañera con una pistola.

Como se enunció anteriormente, es la indisciplina en clase la principal generadora de conflictos de convivencia en el grado sexto. Esto se evidenció en el análisis de los memos, en los cuestionarios aplicados y también en las entrevistas. Los estudiantes afirman aburrirse mucho ante la propuesta didáctica de sus maestros: *“porque me aburre hay veces, porque me aburre ver las caras de los profesores y...no sé, me siento como acorralado, entonces prefiero salirme a ver el sol y a quedarme ahí a ver la cara del profesor”* (estudiante 3).

Amerita en este aspecto replantear la propuesta pedagógica docente. ¿Cómo lograr que sea significativa y, por ende, lo estudiantes se sientan a gusto en ante su proceso de aprendizaje? Es de anotar que los estudiantes aceptan que deben ser sancionados por los comportamientos disruptivos durante la clase y consideran que son bien tratados por sus maestros en caso de una reconvención: *“todos se hacen respetar...les ponen su memo...o, eh...si ya no deja dictar, por decirlo, la clase ya durante todo el día, mandan a citar al acudiente”* (Estudiante 7)).

Además, sobre sus maestros dicen: *“sí... son estrictos. Porque no se dejan mangoniar de los profesores...de los estudiantes, perdón. Porque saben poner autoridad y no se dejan insultar de los estudiantes, sino que son duros, estrictos y ya”* (Estudiante 4). *“los castigos sí, son muy bien manejados. Por parte de la coordinadora, por parte de los profesores, con los respectivos memos, ningún, ningún... por más que yo estrese al profesor, ningún, ninguno me ha llamado con palabras soeces ni nada, todos muy bien y pues eso es lo que me gusta de las*

acciones disciplinarias” (Estudiante 2), “los maestros deben ser respetados son la autoridad en el salón” (Estudiante 6).

Llama la atención cómo, pese a ser conscientes de la importancia del maestro y de su nivel de autoridad, los estudiantes manifiestan que es el aula donde peor se portan, en momentos de clase: *“En el aula de clase. Mucha recocha mucha...pues la gente comienza a contestarle uno al otro, hay peleas en el salón...se comienzan a decir muchas groserías delante de los profesores y todo. Yo creo que en el salón la gente más recocha, yo creo que es para darle rabia a los profesores” (estudiante 1)*

El mismo estudiante piensa que “hacerle dar rabia” al profesor puede ser una estrategia para que no se dé la clase: *“Algunos lo planean y a otros se les sale, pero más son los que planean para que los profesores no den clases, interrumpírselas las clases. Antes, yo creo, que antes de empezar la clase, de pronto, ellos no quieren escuchar, no quieren prestar atención, entonces, se ponen a recochar para que al profesor le de rabia y se vaya.”*

Los estudiantes reconocen que existen lugares del salón donde les queda más fácil generar indisciplina: *“en la parte de atrás de los salones, como casi siempre el maestro está al frente, le queda difícil ver quién está jodiendo” (Estudiante 4)*

8.3 LA MIRADA DE LOS DOCENTES

Aquí se tomó como población unidad de análisis a dos docentes y un coordinador. Una de las maestras lleva más de treinta años en la institución

(maestra1), la otra sólo un año (maestra 2). El directivo docente por primera vez se desempeña como coordinador del grado sexto (maestro 3).

8.3.1 La falta de respeto entre los estudiantes.

Para los tres docentes entrevistados, el mayor problema que tienen los niños de sexto de esta sede es la falta de respeto. Estas dos maestras describen brevemente cómo se irrespetan, cómo invaden los espacios del otro de manera agresiva. Una de ellas señala la causa de este irrespeto, para ella es algo con lo que ya llegan al colegio:

“...la falta de respeto. Casi siempre ocurre que ellos se disgustan por la invasión que hace el otro...de sus cosas, de su modo de ser, de su personalidad. Para mí es la falta de respeto, si eso existiera, yo creo que nos...por ahí sería como la cosa de arreglarla. Pero eso viene de la misma casa” (maestra 1),

“Más que todo es la falta de respeto entre ellos, se tratan muy brusco, muchos golpes, eh...también apodos, ¿qué más? Sí, sobretodo la falta de tolerancia y respeto” (maestras 2).

“hay que mirar el tipo de problema disciplinario y a qué le llamamos disciplina, ¿sí? Porque si vamos a mirar el comportamiento dentro del aula de clase o el comportamiento fuera del salón de clase ...o la parte de la convivencia en cuanto al manejo al respeto al compañero... ¿sí? que esta me miró mal, que este me dijo fea, que este, ¿sí? Pues eso se ha ido controlando, pero por lo regular ocurre eso hay que mirar eso... que la riña

de la peladita que miró a la otra feo y sí, y que el maestro hay que pararle bolas allí para evitar que esto trascienda a extramuros, se presente otro problema más grave, pero en términos generales esa es la situación que se presenta.” (maestro 3).

El maestro 3 se observa más empático con el momento vital del niño de sexto grado:

“...Yo creo que lo más común dentro de los niños de sexto, que está en esta etapa de transición, como están pasando de esa primaria, que vinieron de trabajar con un solo maestro, que los tenía ahí controlados todo el tiempo, a pasar a manejar, 10, 8 o 9 maestros, entonces ahí hay una etapa, esa etapa de transición es bastante compleja para ellos, que ellos se vienen, más o menos, acomodando por ahí en grado octavo, grado noveno, es que vienen cogiendo más disciplina, más responsabilidad” .

Lo que los estudiantes en el anterior aparte denominaban “aburrimiento”, una de las causas de empezar a “portarse mal”, aquí el maestro 3 lo llama “falta de atención”:

“los problemas que más se presentan allí...hablemos más que todo es de falta de atención, de falta de concentración, de salirse del salón de clase, o no esperar al maestro cuando llega al salón de clase, estar afuera. O irse para otro lado, o el pretexto de irse pa un baño, que eso es lo más común que se puede presentar ahí, que ocurre más que todo en esa transición cuando hay un cambio de bloque en las clases, es el problema. Ya dentro del salón de clase, creo yo, que es el problema de atención, que se

distraen... se distraen mucho con la camarita o con...o escuchando algún mensaje, o los que tienen pues datos o se meten al wasap, se distraen allí”.

8.3.2 Casos de irrespeto.

Los docentes narraron situaciones de irrespeto, todas dentro del aula:

“un muchacho esté en su puesto, quieto y el otro va y lo agrede porque no le quiere soltar su bolígrafo, su borrador, su lápiz y tiene que prestárselo a las malas, que es lo que ha ocurrido muchas veces aquí y eso ya marca una fricción de conflicto, eso ya...eso genera conflicto, ¿qué fue ahí? La falta de respeto, pues si el otro no se la quiere prestar no se lo presta”
(Maestra 1).

Es curioso constatar cómo el irrespeto fue valorado como falta leve por los estudiantes, mientras para los docentes esta falta es grave. Ellos manifiestan por unanimidad que enfrentarse al mismo problema todos los días, hace que algunos maestros se desestabilicen:

“Me pareció muy triste, muy maluco porque un niño del salón lo...cuando él fue a hablar, él es muy molestón. Él molesta mucho a los compañeros, se burla mucho de ellos y él, cuando fue a decir algo, otro compañero le dijo, ve este negro no sé qué, calláte, a Urrutia, entonces él se sintió muy mal, muy triste, ya lloraba. Otro caso...el mismo niño estaba sentado y otro niño le vino a poner sus partes íntimas en la cara, entonces él reaccionó súper fuerte a pegarle. Así, por ese estilo, ante todo esto cualquiera pierde la paciencia” (maestra 2)

En este relato se evidencia que las clases son constantemente interrumpidas por problemas entre los niños, problemas que hay que escuchar y solucionar en el momento que surgen. La burla, en mal trato, las peleas se dan en el salón de manera cotidiana. El maestro debe conocer a fondo su saber académico, pero también debe saber mediar en estas situaciones, porque todos los días debe tomar medidas respecto a los comportamientos de los estudiantes y se espera que sea un buen juez.

El coordinador narra un caso de irrespeto entre los estudiantes. Sucedió en una clase de educación física, el profesor no estaba en la clase porque asistía a una capacitación y lo estaba reemplazando un monitor de "Tita":

“a nivel del grado sextico...el caso que se presentó con un niño que le tiró la pelota al otro y se la pegó en un ojo, pero eso ya fue en horas de la salida, ¿sí? un caso que me viene ya a la mente. En el cual el niño, él dice que lo hizo sin culpa, otra dice, no es que yo escuché que él me la iba a tirar... una niña, tonces se la pegó en el ojo, que inmediatamente ante esa situación la niña se queja y la llevamos a secretaria y ...venga, vamos a llamar sus padres para que vengan con usted y que la lleven directamente a Coomedica para que Coomedica le revise la vista, ¿sí? Y de una vez si hay lesiones personales y... si hay problemas en el ojo, se tienen que ir a la fiscalía, colocar una demanda para que la fiscalía lo pueda mandar al médico legista y el médico legista vea si hay problemas o no hay problemas con sus ojos, ¿sí? Si hay problemas o no hay problemas con sus ojos para que la persona que le hizo, el papá de ese niño responda por el daño que le pueda ocasionar eso. Ese caso lo manejé de esa manera,

incluso le dije que, dígale a su papá que me llame al teléfono. ¿Qué pasó? Que el papá, el papá, no vive con la niña, la niña vive con la mamá, ¿sí? Se fue para la casa, dejó pasar, eso fue un viernes, dejó pasar sábado, domingo y el lunes, como que el lunes, ya como que fue a llevarla a Coomedica, y le dijeron en coomedica, no, esos casos ya no se atienden acá, porque son casos de urgencia y que es un accidente en el colegio, pero ella lo llevó después y el papá, le dije a la niña, dígale a su papá que es urgente que vaya y coloque la demanda, para poder reclamar algo, porque eso es delicado. Y el papá tampoco fue y colocó la demanda. Como a los 8 o 15 días llegó el papá, que vea, que qué hace, que es que la niña me dice que le está doliendo el ojo, que es que la niña me dice que le molesta, que se le pone rojito, yo dije: papá, yo le dije qué tenía que hacer, cuál era el procedimiento, si ustedes no lo hicieron, yo a este momento yo no puedo hacer absolutamente nada, sin embargo, vamos llamar al papá de este jovencito y si el papá ya le responde, pues lo hacemos, ¿sí? Hacemos y hable con el papá y si el papá mire a qué acuerdo se llega. Y eso se hizo. Se presentó el papá del jovencito que le había pegado con la pelota en el ojo, ¿sí? El peladito se disculpó con ella, el papá le dijo: no, cualquier cosa llévelo al médico, pero en este momento mi situación económica no es la más adecuada, pero pues, yo respondo. Y se manejó de ese tamaño. Y el señor, como es un cristiano, se puso a orarle a la niña, le dijo, quédate tranquila, que se no le iba a pasar nada, que Jesucristo la iba a salvar, Dios le iba a curar su ojito, y le oró delante del papá de la otra y le oró al hijo. Ese caso se manejó de esa manera” (Maestro 3).

El coordinador involucra agentes externos al colegio para la solución del conflicto, como la fiscalía. En ningún momento se reúne a los maestros que acompañan a estos estudiantes (orientadores de grupo, docente de educación física) Trata el caso “extramuros”, como lo manifiesta él mismo. Y termina todo dejándolo en “las manos de Dios”.

8.3.3 El espacio escolar y la indisciplina.

Las docentes entrevistadas concuerdan en que el terreno que tiene el colegio, su amplitud, puede ser un factor que influye para que surjan problemas disciplinarios:

“es que hay bastante espacio, ellos se mueven con mucha tranquilidad, sin embargo, no manejan el tiempo de recreo como con pasividad, entonces, cuando salen corriendo, cuando... hay mucho choque, allí el problema es la reacción, cuando ellos, sin culpa, por estar corriendo, golpean a otro, la reacción del otro es fuertísima, entonces allí es donde viene el problema disciplinario, que viene problema de agresión, de maltrato, se dicen cosas feas, de todo” (Maestra 2).

“Es muy amplio y hay poca vigilancia, tendría que haber como más docentes, más policías sería, porque se convertiría en docente-policía, cuidándolos en los espacios donde el ojo de uno no alcanza a llegar, ¿si o no?” (Maestra 1).

Esa afirmación de la maestra, “docente-policía”, es una queja reiterativa, se escucha generalmente en las reuniones que se hacen al final de cada periodo “no somos policías para estar detrás de los muchachos”.

La mirada del maestro 3 frente a lo amplio del colegio es diferente:

“Este es un colegio muy campestre. Es un colegio donde se puede, se respira, todavía se puede respirar un aire más puro que en otra situación. No hay como colegios que todo es como, como encerrado, este tiene muchos espacios, espacios donde los niños pueden compartir, pueden disfrutar. Los salones no son tan calurosos. Pues mirando, que en la jornada de la mañana que están ellos, tienen sus ventiladores y todo. Dentro de las comodidades, dentro de lo que...considero que el sitio no se considera pues que, propicie al desorden”.

Sin embargo, ante la apreciación del maestro 3 responde la maestra 2:

“El colegio tiene muchos espacios al aire libre, zonas verdes, jardines, patios y canchas, pero no es campestre ni se respira un aire puro. Está rodeado de lotes donde tiran escombros y abundan las ratas y otras plagas. En las mañanas huele a químicos, tal vez por la cercanía a la zona industrial de Yumbo. La imagen que el coordinador tiene del colegio dista, otra vez, de la realidad”.

Para el coordinador (maestro 3), lo que sí podría fomentar la indisciplina es el hacinamiento de estudiantes en los salones:

“...el stress que se puede...debido a un hacinamiento que haya en un edificio que esté muy hacinado se podría presentar para un stress, que haya mucha contaminación auditiva, en un sitio tan encerrado, pero en este

sitio... podría ser la cantidad de estudiantes, que eso sí se podría mirar, la cantidad de estudiantes en el espacio, pues lo ideal sería un grupo de 35...máximo 40 muchachos. 35 sería ideal, 30 a 35 sería lo ideal allí. Como trabajamos con los 10 y de 11. Con los de 11 son de 30 y se trabaja lo más de sabroso en esos grupos. Pero eso puede propiciar a que, ese pues, sería un factor que puede propiciar al desorden y al control de ellos que son muchos”.

La maestra 2 afirma que hay salones de clase donde es muy difícil que el maestro se desplace, los puestos de los estudiantes están muy pegados entre sí. Además, hace mucho calor, los ventiladores no refrescan, tal vez por esto es que los estudiantes se salen tanto de la clase.

Las docentes se refieren a otras posibles causas del irrespeto que algunos estudiantes demuestran en el colegio:

“la falta de conciencia en el respeto al otro, el saber reaccionar frente a las situaciones, el controlarse, el autocontrol, todo ese tipo de...los valores que están perdidos, prácticamente es lo que más influye. Porque yo he estado en espacios más pequeños y cuando se trabaja fuertemente la cuestión de los valores, ellos aprenden a respetar el espacio del otro a... a...sobre todo a manejar los conflictos, aprenden eso, ya.” (maestra 1).

Estas palabras de la docente apuntan hacia una solución del irrespeto a través de la educación, “aprender a respetar”, se supone que la escuela sea el lugar adecuado para este fin.

La maestra 2 responsabiliza a los padres de la problemática:

“La casa. Hoy lo he visto. Hoy en la reunión de padres de familia lo vi. Sí, la casa, son intolerantes los padres de familia son intolerantes y quieren que el muchacho ande a la carrera, rapidito, rapidito, rapidito, como a la velocidad de ellos y no al contrario, entonces eso genera en el muchacho conflicto y viene y se desahoga acá con el más débil. Yo creo que es eso.”
(maestra 2).

Se observa que en ningún momento los maestros cuestionan la propuesta pedagógica, no existe una reflexión acerca de lo poco atractiva que es la metodología para los niños y que, en últimas fue lo que plantearon los estudiantes: se aburren mucho en las clases.

8.3.4 Las sanciones.

“Bueno, hay tres tipos de sanciones. Primero se le hace un llamado verbal, si continua se le hace memo y si acumula memos ya se pasa a la parte sancionatoria, a veces se pasa de una a la...de sanción de...de...suspenderlo uno, dos o tres días, cuando la falta es muy grave. Por ejemplo, cuando ya va con golpes, ya va con insultos repetitivos, cosas así, entonces se brinca...pues se hace el memo, pero de una va también con la sanción. Pero generalmente es, llamada de atención y memos.”
(maestra 2).

El coordinador tiene una mirada desde las leyes civiles y penales de las sanciones escolares:

“A ver...pues el colegio ...desde que se creó el sistema de gestión de calidad, desde el año 2011, pues ha venido trabajando lo que es el memo, cierto, de acuerdo a un manual de convivencias, que está todavía en proceso...de reorganización con la ley 1620 y el decreto 1965, que estamos en ese proceso de adaptarlo, esperando a ver que el ministerio o secretaria de educación ya, van a sacar unos protocolos para trabajar toda esta parte de los casos de...lo casos graves que se presentan de indisciplina, sobre todo los casos de tipo 3, donde pues, hay lesiones personales, donde hay consumo de sustancias o donde hay problemas de acoso sexual...” (maestro 3)

El docente hace una contextualización legal de cómo se han venido sancionando a los estudiantes. Lo nuevo, la ley 1620 que él nombra, en ese momento era reciente y apenas se estaba dando a conocer a todos en la institución. El memo es un mecanismo reciente de control disciplinario, antes del 2011 se hacían anotaciones directamente en el “observador del estudiante”.

Para una de las maestras la institución está adoptando una actitud pasiva frente al tema de la indisciplina:

“Últimamente no veo nada. Veo que tienen muchos derechos, sí mucho derecho a la educación, sin importar el comportamiento del muchacho...eh, me parece que está como mal implementada...la... ¿cómo se dice eso? Sí está mal implementada...como que es falta de conocimiento, eso del libre desarrollo de la personalidad y el derecho a la educación, son dos cosas que debían de...de...en las instituciones como...como hacerle un foro a

eso, porque de ahí parte de que haya mucha tolerancia, de ahí parte de que los muchachos hagan lo que les dé la gana y... y...como tienen derecho a la educación, ¿entonces qué?” (maestra 1).

Varios maestros tienen la percepción de que no se hace nada con los estudiantes indisciplinados, siguen yendo al colegio a molestar en sus clases y lo mejor para ellos sería que no volvieran, que los expulsaran:

“Noo, pues imagínate, qué quisiera uno...para mejorar la...la vida de los estudiantes, qué no le gustaría uno hacer, eh...muchachos necios y cansones y groseros, para mí, sacarlos, que se vayan a otra institución, ¿si me entendés? Pero como vuelve y se dice, impera el derecho a la educación, impera el libre derecho de la personalidad y uno no puede estar por encima de eso, entonces se vuelve uno paternalista, flexible, aunque uno no quiera ser así. Aunque uno no quiera tiene que aceptar eso como una norma, eso es como una contradicción que uno lleva diariamente en esta vaina. ¿Cierto? A uno le pasa eso, porque uno dice, bueno hombre, cómo es que un muchacho está haciendo determinada situación y uno no dice, ese muchacho es pa sacarlo de aquí del colegio, que se vaya a buscar otra institución, pero vos sabés el eco que tenemos. No se le puede negar la educación a ninguno, entonces se vuelve uno paternalista, tolerante del delito, de la infracción y entonces ya después la ves como normal y entonces ya después se vuelve normal. Y tumban el colegio y es normal, porque tienen el derecho a la educación, ¿o no?”, (maestra 1).

La docente refleja una idea generalizada en el gremio docente: la única manera de solucionar las problemáticas de convivencia es excluyendo al estudiante,

expulsarlo del contexto escolar. De esta manera los demás, por miedo a la misma sanción moderarán su comportamiento. Se cuestiona aquí la función formadora de la escuela. ¿La institución educativa sólo está pensada para una población estudiantil homogénea, pasiva, que cumple en silencio todas las instrucciones? ¿Cuál es la función de la escuela? ¿Qué pasa con todos estos estudiantes que no cumplen los parámetros establecidos y son excluidos de la escuela?

8.3.5 Sin puntos de encuentro.

Entre los tres docentes entrevistados hay miradas contradictorias de lo que pasa en la institución en cuanto a los problemas disciplinarios. Por ejemplo, el coordinador dice que no hay problemas graves entre estos niños de “sextico”:

“Mirá que muy...de acoso sexual, no pues, peladitos que están en esa etapa de transición de la niñez a la pre adolescencia, pues, hay algunos niños que, de pronto tocarle una nalga a una niña o molestarla o levantarle...pero son cosas ...pero así cosas delicadas graves hasta ahora no, no se han presentado. Y cosas de bullying que haya...pues sí se ha presentado es muy esporádico y se ha podido controlar, pero casos graves, graves, graves, no... Que nosotros hayamos visto este año aquí...no, no, no. No vemos, así como cosas delicadas” (maestro 3).

Mientras la maestra 1 afirma:

“Es que ahora hay delitos graves de droga, de abuso, de acoso, ¿eso cuándo se veía? Imagínate, por ejemplo, lo que ocurrió ahí, esos

muchachos acosadores sexuales. Unos niñitos que no saben ni pa dónde van y el manual de convivencia dónde dice de acoso sexual, por ningún lado, yo lo busqué, por ningún lado se ve acoso sexual. Es decir que esos manuales de convivencia pues están obsoletos, completamente obsoletos. Entonces, quién está atado: el docente. Porque entonces qué pasa con el acosador, por ejemplo, el niñito acosador sexual, digámoslo así, ¿qué pasa con ese pelado? Vos lo ves en la acción, está la queja, todo, se le hace el procedimiento, pero dónde está la norma que diga que se va suspendido, no está, o el que hace robo, los muchachos que hacen robo. Se le hace el seguimiento, todo, y pa evitarse problemas el rector o el coordinador, hasta ahí llega eso. Se suspende al muchacho y ya, con suspendido ya quedó pagada la infracción que él ha hecho, eso no debía ser así, debía de llamarse a la policía y que esos muchachos, de situaciones difíciles, tengan su carpeta con la adolescencia esa, la... ¿cómo es? La infancia y adolescencia de la policía, con Bienestar Familiar.” (maestra 1)

Mientras que el coordinador dice que no hay problemas graves, la docente manifiesta que sí los ha tenido, acoso sexual, drogas, robo. Según lo dicho por la maestra, las directivas no están actuando de manera firme. Es interesante ver estas contradicciones porque se puede reflejar que en la institución no hay una buena comunicación. Tal vez por la falta de espacios dentro de la jornada laboral para hablar, entre docentes y directivas, de los problemas disciplinarios. Algo que se vivió durante el año escolar fue que el coordinador no se reunió con los maestros para tratar, en comunión, la disciplina de los estudiantes. Otra evidencia de esta falta de comunicación es lo que ambos dicen del manual de convivencia y su actualización,

mientras el coordinador habla de la implementación de la ley 1620 y los casos de acoso de escolar tipo I, II y III, la maestra los desconoce, no ve cómo estas nuevas normas le ayuden a resolver los conflictos que ella vivió con los estudiantes.

8.3.6 El manejo de los conflictos.

La manera como son tratados los problemas de disciplina en la institución, también tiene miradas contradictorias por parte de los docentes entrevistados. Para el coordinador todas las situaciones disciplinarias tuvieron un buen manejo. Él habla de un manejo formativo y restaurativo de las sanciones que se le imponen al estudiante infractor:

“En cuanto al manejo de la disciplina que se ha trabajado con los niños con el memo, que la falta leve, que la falta grave que la acumulación de tres faltas, y que los chicos...mmmm optamos por no mandarlos a sus casas, que se fue suspendido tres días para su casa, más que todo buscarle una parte de formación, la parte...de la formación en traerlos hacer que hagan algo en el colegio. Por ejemplo, el chico que le pegó el balonazo...el balonazo no, con la pelota de tenis a la niña, ese niño tuvo que venir a trabajar todo el día al colegio. O sea, se quedó desde las 6:30 de la mañana hasta las 6 de la tarde aquí trabajando en la institución, en la mañana conmigo y en la tarde se quedó con el coordinador de la jornada de la tarde... Pero eso se hace más que todo de tipo pedagógico formativo y se les coloca sus trabajos, como a algunas niñas se les colocó sus trabajos, sobre el bullying y todas esas cosas, para que, cuando sabía,

pues, que como que estaba iniciando en esa situación, entonces se les coloca trabajos para que investiguen sobre eso y lo expongan delante de sus compañeros, qué se hizo.” (maestro 3).

Es de anotar que el trabajo formativo que le asignó al niño que le pegó con una pelota a una compañera fue hacer oficio en el colegio: barrer, recoger basura, organizar. Respecto a las carteleras sobre el bullying, el producto final se convirtió en una cartulina que contenía frases contra el acoso escolar.

Las maestras entrevistadas así opinan sobre las sanciones impuestas:

“Qué seguimiento les hacen? Les hacen en el momento, les hacen en el momento, pero que sea continuo, que termine el año y...y digamos que fulanito de tal...mmm...tiene este record de mala disciplina y lo vamos a... sancionar con...con no dejarlo entrar aquí al colegio. Pero vuelve otra vez lo mismo, el derecho a la educación y el paternalismo. Entonces no se hace nada. Que hayan normas drásticas para casos drásticos, que hayan normas eh...ajustadas al código del menor, si la cometió pues que la pague, pa que aprenda a respetar...que él vive en una sociedad de derecho, no el derecho que él quiere implementar a la fuerza, la mala convivencia” (maestra 1).

Aquí vuelve a aparecer la expulsión como el mejor castigo, desaparecer el problema o no encargarse de éste. Para esta maestra hay dos factores que están incidiendo de manera negativa en la disciplina del colegio: las directivas de la institución y las familias de los estudiantes.

“Aquí hay...mucho tolerancia. Que es lo que nos aburre. No ayuda a nada ser tolerante. Dejar pasar por pasar, no creo que eso ayude. Yo pienso que

se debe ir es a la formación, a la reorganización de los padres de familia, que el padre de familia se comprometa con la educación en valores de sus hijos, para, de pronto, mejorar la situación disciplinaria en muchas instituciones. Porque, porque yo veo que eso viene es de la familia. Los muchachos son producto de lo que son en la casa” (maestra 1).

Se observa nuevamente cómo no se da una autoevaluación por parte del docente, todas las problemáticas se les adjudican a entes externos; incluso la labor formativa se les asigna totalmente a los padres. ¿Cuál es entonces la función del maestro?

“...Pero hace falta como una sanción formativa, algo que haga caer en cuenta al estudiante en qué fue lo que falló en qué...realmente que reconozca el error y poder trabajar sobre ese error. Porque es que muchas veces ellos hacen el memo, y en el mismo memo, cuando ellos tienen la oportunidad de describir, ellos escriben negando lo que hicieron. Ellos dicen, me llamaron la atención, pero yo no hice tal cosa, y queda en el memo así, entonces da la impresión de que ellos están firmando...recibiendo el memo, pero no están cayendo en cuenta realmente cuál es la parte que les corresponde, qué fue lo que hicieron mal para merecerlo. Entonces, en el momento que una persona no reconozca en qué se ha equivocado, jamás va a poder solucionar. Entonces eso hace falta. Entonces, a parte de la sanción, debería haber...eh...no se...que...fortalecer bien la cuestión de que caigan en cuenta por qué...qué fue lo que fallaron y cómo reparar ese error. Entonces, una reparación una disculpa. Por ejemplo, una niña rayó una pared insultando a

otra, limpiar esa pared y pedir disculpas a todo... a las personas que leyeron eso” (maestra 2)

Se observa una postura diferente en la maestra 2. Se podría decir que la maestra 1 tiende a perpetuar la educación tradicional, mientras la maestra 2 asume un paradigma diferente, para ella lo esencial es la formación, transformar consciencias, tratar de que el cambio venga de dentro del estudiante, no que sea impuesto.

Ella cuenta cómo manejó un problema entre dos niñas de su salón:

“Unas niñas de mi salón, una niña rayó la pared diciendo que eran unas hache, hache, hache, pe, pe, pe, pes y de todo tipo. Las niñas...se sintieron mal, hablamos con el padre de familia, ella fue suspendida. Pero tuvo la tarea de limpiar la pared, ahí pues, yo estuve muy pendiente de que hicieran, de que hiciera toda la tarea. A parte de eso ella hizo una cartelera que hablara sobre el respeto y la tolerancia y, sobretodo, la consideración hacia el otro y le tocó exponer. Entonces, a mí me parece que todos los castigos deberían venir con esa parte con el...con la reparación, sobretodo...a las víctimas” (maestra 2).

“Pues eso es lo que recomienda la justicia restaurativa, ahorita como se habla se justicia restaurativa, que sea una sanción que sea algo que les sirva a ellos para resarcir el daño o para un aprendizaje sobre el error que cometieron, pues se busca es por ese lado y por ese lado es que debemos estar trabajando” (maestro 3).

Se observa cómo, aunque el maestro 3 o coordinador habla de justicia restaurativa, no la aplica en la sanción que impone. Barrer el colegio y recoger basura nada tiene que ver con la falta de indisciplina cometida por el estudiante. Al exigir a la niña lavar la pared que rayó con insultos hacia sus compañeras, si se está aplicando una sanción acorde a la falta.

Para las dos maestras entrevistadas la institución está fallando al manejar los problemas disciplinarios:

“Aquí se van acumulando los memos y...de acuerdo al número de memos, como le digo, se suspenden a las personas. Pero la verdad, se queda hasta allí, a veces acumulan memos, no de seguido, sino que se van acumulando por periodo, entonces, no son como...luego no se miran acumulativos, sino que como pasó ya el periodo, entonces, como periodo nuevo, miremos qué cantidad de memos hay, entonces no se toman como...no se analiza el caso...puntual, o por lo menos así lo he visto yo.”
(maestra 1),

“...Por facilismo, entre menos problemas tengamos muchísimo mejor. El decir es, yo no me voy a complicar la vida con ese problema de ese muchacho, porque uno no sabe quién está detrás de ese muchacho, y eso es verdad, hoy día corre peligro la vida suya o mía, por ponerme a hacerle seguimiento, ahí está los casos del periodista ese en estos días, eso es mejor, deje así y sigamos...Que haya un seguimiento serio, serio, un cambio serio, pero es que aquí todo es como por las ramitas..., no sirven para nada, no. Ellos...eh..., acordate de uno que había aquí que la cometía y decía, ay yo me voy tres días, me voy cinco días, me voy ocho días ¿y

qué pasa? Y seguía lo mismo. Eso es como el que entra a Villanueva, una, dos, tres, vuelve y entra porque allá está bien.” (maestra 2).

8.3.7 Cómo mejorar la disciplina.

El tema de la disciplina es central en una institución educativa. La convivencia en un mismo lugar, durante seis horas diarias y cinco días a la semana, durante un año escolar merece ser atendida con toda la gravedad del caso. A continuación, los docentes entrevistados proponen mejoras para atender este importante tema.

Una de las propuestas, que sale de los docentes, es revisar el manual de convivencia:

“Para mí una buena, buena, pero buena reforma educativa y disciplinaria en las instituciones, pero que sea eh... ¿cómo te digo? Una cosa que sea de conciencia, no por cuestión política, ni porque equis ministro de educación, ni nada, sino gente que esté realmente empeñada en que se dé el cambio a nivel de las instituciones. Esos manuales de convivencia ser revisados constantemente, porque es que eso se vuelven es uno fósiles. Nosotros vemos aquí el manual de convivencia nuestro, ¿eso cuánto hace que no lo mueve nadie? Eso no lo mueve nadie. Entonces qué sucede, que esos manuales de convivencia ya están oxidados, ya no tienen ninguna vigencia con lo que ha avanzado la indisciplina de los muchachos” (maestra 1).

Como ya se ha dicho anteriormente, en este año escolar la comunicación entre maestros y coordinador fue precaria, esta misma idea de revisión del manual de convivencia ya estaba en marcha, según lo dicho por el coordinador, lo que pasa es que no se comunica o socializa con los demás docentes estos temas.

Otra de las propuestas es más administrativa:

“Sería ideal que hubiera un coordinador de disciplina solamente con disciplina y que él estuviera con los casos más...digamos que se reportan más o que llevan más memos y estar, pues ahí, en la línea con ellos. Pero, pues, el coordinador acá es de todo, disciplina, académico. Esa parte, donde estuviera una persona encargada solamente de la parte disciplinaria y formativa en valores, quedaría...bien” (maestra 1).

Por su parte, el maestro 3, coordinador expresa:

“Hay que trabajar mucho lo de las competencias ciudadanas, pues hay Paz y participación. Lo que es la paz, la paz es fundamental, o sea, el niño tiene que aprender a manejar sus propios conflictos, a manejar sus problemas, ¿sí? Entonces eso es fundamental y dentro de este proceso de formación, recuerde que estamos hablando de una formación integral, ¿sí? Donde se maneja lo personal, lo social y lo cognitivo, lo académico, lo pedagógico, ¿sí? Entonces es fundamental esa parte de la formación en las competencias. ¿Y en las competencias ciudadanas se habla de qué? De paz, ¿cierto? Se habla de conflictos, se habla de participación, se habla de equidad, ¿sí? Entonces, pluralidad, entonces es fundamental trabajar fuertemente estas competencias ciudadanas. Y ahorita que estamos a

portas, pues de firmar un proceso... se está en ese proceso de paz, para firmar una tregua y toda esta cuestión, es fundamental, porque pues esto va a traer una gran cantidad de situaciones complejas al país, ¿sí? Y tenemos que estar preparados para el postconflicto. Entonces es fundamental el trabajo en las competencias ciudadanas y sobretodo enseñarle al niño a manejar: las emociones, ¿sí? Es fundamental y a manejar la inteligencia...hay inteligencias, Howard Gardner, hablaba de 8 inteligencias, ¿cierto? Y entre esas está la interpersonal y la intrapersonal, que con esas dos está la ...la...la...inteligencia emocional, que habla Coleman, ¿cierto? Entonces es fundamental que los niños aprendan a manejar ese tipo de situaciones, como le decía, por ejemplo, yo ahorita al papá del niño...del niño Leyva, ¿sí? Del grado...de...de...de... de un grado que tenía muchas dificultades...que tenía muchas dificultades...para...que no maneja las emociones, ¿sí? Sino que era grosero también con sus compañeros y eso hacía que, en vez de solucionar el conflicto lo que le hacía era profundizar más en el conflicto y generar otro tipo de situaciones, ¿por qué? Porque no maneja las: emociones. Entonces hay que tener esa inteligencia interpersonal y la intrapersonal para relacionarme muy bien conmigo mismo y para relacionarme muy bien con los demás. Entonces persona que no se maneja bien consigo mismo es el drogadicto, es el vicioso, ¿sí? Es el que tiene problemas con todo el mundo, es el que no lo quieren, ¿sí? Entonces hay que manejar ese tipo de situaciones, ¿sí? La emoción es fundamental' (maestro 3)

CAPÍTULO IX

DISCUSIÓN

Este trabajo de grado se genera a partir de la necesidad de sacar a la luz los factores que inciden en el alto número de conflictos escolares y de convivencia en el grado sexto de la Institución Educativa Santa Cecilia.

Por convivencia escolar se entiende aquí “como la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, el cual debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral.” (Guía 49. Pág. 25). El conflicto escolar es en este trabajo entendido como, “hechos que afectan la convivencia escolar como altercados, enfrentamientos o riñas entre dos o más personas de la comunidad educativa, de los cuales por lo menos una es estudiante” (Guía 49. Pág 51)

Para hacer esto posible, inicialmente, el hecho de estar inmerso en la cotidianidad de estos estudiantes y maestros ayudó a generar la inquietud por saber qué había detrás de esos problemas disciplinarios. En ocasiones los memos se agotaban, no había “papelería” dónde registrar el conflicto, esta escasez del formato evidenciaba su uso generalizado y en ocasiones, abuso del recurso.

Hay que reconocer, y ya se había dicho anteriormente, que por orden de rectoría, los maestros directores de grupo debían destruir todos los memos que estuvieran mal diligenciados debido a una auditoría para certificar a la institución, como una institución de calidad, la cantidad de memos bajó notablemente. Los memos aquí registrados, se podría decir que son una muestra de los que habían antes de la

destrucción. Seguramente se destruyó más del 80% de los memos. En esta investigación se trabajó con los que estaban correctamente diligenciados, pero este volumen de memos no representa la cotidianidad de su uso. Con esto creo que se evidencia uno de los principales problemas de la educación pública en Colombia, se esconde la realidad, se maquillan los problemas y tratar de dar solución a problemas a partir de una falsa realidad, es un imposible. De todas maneras esta investigación se ayudó de la voz de los estudiantes que generaban el mayor número de memos de los grados sextos y a través de ellos hubo un acercamiento a la realidad.

Para la discusión de los resultados de la presente investigación, es importante mencionar que el objetivo principal de este trabajo grado es identificar los factores involucrados en las problemáticas de convivencia que inciden en el alto número de conflictos escolares que se evidencian en el grado sexto de la IE Santa Celia. Para identificar estos factores se recurrió a establecer los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar las problemáticas de convivencia que se presentan en el grado sexto y describirlas desde las acciones que las conforman.
- Indagar sobre las percepciones que tienen estudiantes y docentes del grado sexto respecto a la convivencia escolar.
- Analizar la forma como se manejan los conflictos de convivencia y su incidencia en la solución de las problemáticas detectadas.

Para lograr estos objetivos fue central el análisis de las faltas disciplinarias que se cometieron en el año escolar investigado, aunque este proyecto tuvo su origen por

la observación de diversos comportamientos conflictivos de los estudiantes de sexto grado, entre ellos, los que más escandalizan; las agresiones físicas, las peleas; los puños, las patadas, arañazos y “mechoniadas”. Pero, lo encontrado en el análisis de los memos, este tipo de comportamientos agresivos entre pares, no es el tipo de conflicto que más se presenta entre estos estudiantes de sexto, ni el que genera más problemas de convivencia en el medio escolar. Los otros comportamientos conflictivos menos visibles (pero no por eso menos conflictivos), la indisciplina en clase, son los que inciden de manera más contundente en la cotidianidad de estos grupos.

En los capítulos anteriores se analizó los resultados que arrojó la revisión de los memos, así como las opiniones y percepciones de los estudiantes frente a los problemas de convivencia que ahí se encontraron, así como, lo que expresaron, frente a estos conflictos, en las entrevistas. También se analizó los puntos de vista que frente al conflicto y la convivencia escolar tienen los maestros entrevistados aquí.

Es necesario decir que los factores que inciden en los conflictos escolares de estos jóvenes de sextos están relacionados, ampliamente, al momento en que el maestro está frente a ellos en la clase. Estos conflictos se caracterizan por comportamientos que interrumpen el desarrollo de las clases, los maestros deben dejar a un lado el proceso de enseñanza para atender problemas de comportamiento. Todas estas situaciones que perturban la acción de la enseñanza por parte del maestro, fueron categorizadas como “indisciplina en clase”.

Anteriormente se explicó que esta investigación iba a seguir una teoría de corte dramático (Goffman, 1993) para explicar las relaciones sociales que se dan al interior de la escuela y particularmente lo que sucede en el salón de clases. Maestros y estudiantes, actores en este escenario (salón de clases) cumplen unos roles muy bien definidos socialmente. En este caso se presentan conflictos en las relaciones sociales, que no permiten de manera “normal” cumplir con el objetivo social de la escuela. El maestro cumple con su rol, tiene su “libreto” muy bien aprendido, pero el rol de estudiante parece desdibujado entre algunos de los jóvenes, afortunadamente para la institución escolar, muy pocos de ellos presentan esta situación, pero la mala actuación de estos personajes perturba toda la escena y en esta “mala actuación” se encuentran toda una construcción de identidad del estudiante que se expresa o que emana impresiones de ella cuando está en escena, “la expresión fue considerada en función del papel comunicativo que desempeña durante la interacción social” (Goffman, 1993, p. 136). Si recurriéramos al recurso metodológico de “tipo ideal” del estudiante conflictivo que se presenta en este estudio, para describir comportamientos en el salón de clase empezariamos diciendo que este ficticio joven se sienta en la parte de atrás del salón, no usa correctamente el uniforme, no llega a tiempo al colegio ni entra al salón en el momento debido, contesta de manera hostil al docente, lo grita, se burla de él y de sus compañeros, usa palabras vulgares, no hace los trabajos que debe realizar durante la clase, en medio de la clase se para, habla, desconcentra a los demás compañeros, se sale del salón para descansar de la cara del profesor. Todas estas características son sacadas de los datos aquí encontrados. De alguna manera todas estas características, son actos que expresan, sin decir, una inconformidad frente a

este momento de su vida. Las expresiones que emanan de sus cuerpos deben ser controladas de alguna manera, tal como se ve en el siguiente relato:

“me gustaría citar extensamente un incidente novelístico en el cual Preedy, un inglés en vacaciones, hace su primera aparición en la playa de su hotel de verano en España:

Pero, de todos modos, se cuidó muy bien de encontrarse con la mirada de alguno. En primer lugar, tenía que dejar bien sentado ante esos posibles compañeros de vacaciones que ellos no despertaban el menor interés en él. Miraba fijamente a través de ellos, alrededor de ellos, por encima de ellos —los ojos perdidos en el espacio—. La playa podría haber estado vacía. Si por casualidad se cruzaba una pelota en su camino, la observaba sorprendido; entonces una sonrisa divertida le iluminaba el rostro (Preedy Bondadoso), miraba a su alrededor deslumbrado al ver que había gente en la playa, la lanzaba de vuelta sonriendo para sí (no a la gente), y luego reanudaba como al descuido su impasible exploración del espacio. Pero era tiempo de hacer una pequeña exhibición, la exhibición del Preedy Ideal. Mediante tortuosos manejos daba una oportunidad de ver el título de su libro a todo aquel que lo deseara — una traducción de Hornero al español, clásico en este caso, pero no atrevido, cosmopolita también— y luego recogía ^su bata de playa y su bolso en una prolija pila a prueba de "arena (Preedy Metódico y Sensato), se levantaba en forma lenta para estirar a sus anchas su enorme figura (el Gran Gato Preedy), y echaba a un lado sus sandalias (Preedy Despreocupado, después de todo). ¡Las nupcias de Preedy y el mar! Había rituales alternativos. El primero implicaba el

paseo que se torna carrera y zambullida directa en el agua, para suavizarse después en un fuerte

crol sin chapoteo, hacia el horizonte. Pero por supuesto no realmente al horizonte. En forma bastante súbita, se volvería de espaldas y batiría las piernas, arrojando grandes salpicaduras blancas y mostrando así de algún modo que podría haber nadado más lejos si lo hubiera deseado; luego se pararía sacando un cuarto de su persona fuera del agua para que todos vieran de quién se trataba. El curso de acción alternativo era más simple, evitaba el choque del agua fría y el riesgo de parecer demasiado brioso. El objeto era parecer tan acostumbrado al mar, al Mediterráneo, y a esta playa en particular, que era lo mismo estar en el mar que fuera de él. Involucraba una lenta caminata hasta el borde del agua —sin darse cuenta siquiera de que tenía los dedos mojados, ¡tierra y agua eran lo mismo para él!— con los ojos elevados al cielo gravemente, investigando portentos del tiempo invisibles a los otros (Preedy Pescador Nativo). (Goffman 1993, p 5)

La clase es el momento que genera más conflictos y resistencias en la vida escolar de estos jóvenes. Es debido al tipo de comportamiento, que asume el joven delante del maestro durante la clase, lo que le genera al estudiante sanciones drásticas, tales como, citaciones, suspensiones y la exclusión. Hubo casos en los que se excluyó estudiantes por agredir físicamente a otro, entre ellos el de una estudiante que llevó una pistola con la presunción de matar a otra, pero realmente son casos aislados. El conflicto en el medio escolar entre estos estudiantes de grado sexto se

encuentra en aula de clase, con una incidencia muy alta en su relación con el maestro, así como con sus compañeros.

En el anexo D, hay unos ejemplos de memos diligenciados, en uno de ellos se puede observar que el docente registra una agresión física por parte de un estudiante. El docente escribe, “le pega a Villacorte en la cara, matoneo” y califica la falta como grave. El alumno infractor escribe la versión de los hechos diciendo, “Yo lo estaba mimando cogiéndole el cachete”. Esta versión de los hechos por parte del alumno es una muestra de una actitud desafiante hacia el maestro, en su versión de los hechos, además de no aceptar un mal comportamiento está, de alguna manera, burlándose del maestro. Estas actitudes de burla y desafío hacia el maestro hacen que este, en algunas ocasiones, se desestabilice y no logre actuar de manera tranquila ante la situación que se le presenta en clases, en ocasiones hay cruce de insultos por parte y parte.

Otro ejemplo de responder al maestro de una manera hostil es el memo donde a la estudiante se le llama la atención por no estar “bien presentada”, la estudiante escribe en su versión, “vine con la boca pintada porque me gusta”. Contestarle de manera agresiva a los maestros es una acción que repite día a día en las clases, lo cual, entre los otros comportamientos conflictivos hace que en algunos salones el ambiente no sea el más adecuado para la enseñanza.

Unos de los resultados de este trabajo es encontrar, sorpresivamente, que los jóvenes de este estudio le dan una alta calificación a estudiar, que el estudio es importante para ellos, saben que es un medio “para ser alguien en la vida”. Pero a pesar de saber y manifestar esto, hay una contradicción, saben que es importante pero les aburre. Les aburre las clases y los profesores, una salida a este

aburrimiento es “sabotear la clase y al profesor”. Se podría decir que al maestro le falta innovar en estrategias pedagógicas, de esta manera, sería una escuela hecha a la medida de los jóvenes, *“la educación, antes autoritaria, se ha vuelto enormemente permisiva, atenta a los deseos de los niños y adolescentes”* (Lipovetsky 2000, p. 22). No se aburren de sus compañeros, es más, pareciera que algunos de estos jóvenes lo único que los animara asistir al colegio es la vida social entre pares que se genera ahí (constantemente se les veía por fuera de los salones hablando entre ellos, evadiendo clase o jugando fútbol en el coliseo).

Estos jóvenes “insoportables” como dicen algunos maestros (no solo lo dicen, lo escriben en los memos también) son los que brindaron buena parte de la información sobre el conflicto y la convivencia que aquí se analiza. Que el maestro llegue al punto tal de no querer soportar, sufrir, ni tolerar más a un estudiante, hace que se exprese de manera agresiva, violenta frente al joven que no respeta o que no reconoce una autoridad en el maestro durante la clase. Es la suma de estos enfrentamientos, día a día, de estos conflictos durante la clase, por más triviales que parezcan (que el estudiante se pare de su puesto, que se ría, que hable, etc) que hace que el maestro no quiera soportar más la presencia del estudiante que le genera un problema. La solución es sacarlo del aula de clase, por unos días o para siempre, suspendiéndolo, haciéndole citaciones a sus acudientes, sacándolo del salón. Hay toda una estrategia, por parte de algunos docentes, para aburrir al estudiante o a su acudiente y lograr que el joven no vuelva a clases, *“con relación a la deserción escolar en Colombia se identificó que más del 40% de las y los estudiantes de EE oficiales que se desvincularon del sector educativo, lo hicieron debido a factores relacionados con la convivencia escolar como conflictos*

manejados inadecuadamente, violencia en la escuela, y maltrato por parte de docentes, directivas, compañeras y compañeros” (Guía 49, pág. 26). Son soluciones fáciles, expulsarlos, sin detenerse a pensar más allá de la comodidad que se presenta al no tener al estudiante problema en el salón de clases, “ Si la expulsión social es una situación, una contingencia, la posición ética no renunciará jamás a buscar a partir de esa situación una posibilidad hasta entonces inadvertida. Sólo hay posición de transmisión si, confrontados a las apariencias de lo imposible, no se deja de ser un creador de posibilidades. La educación es el intento de activar un lugar, una falla, un pliegue donde la posibilidad de subjetivación sea todavía ilegible (Badiou, 2000).” (Duschatzky, 2005, p 89).

Cuando se les reunió a estos “insoportables” para realizar el cuestionario de valoración de faltas, hicieron críticas y aportes que resultaron de mucho valor para esta investigación, por ejemplo, incluyeron faltas graves a la lista de faltas que salieron del análisis a los memos. Que tengan mal comportamiento no quiere decir que sean incapaces de tener interés en un tema, hace falta algo para abordar ese aburrimiento que genera mal comportamiento y conflictos durante la clase, es ahí donde se debe pensar en estrategias pedagógicas que den razón de estos jóvenes que les aburre el sistema escolar, jóvenes que viven en una época donde “*el saber, el poder, el trabajo, el ejército, la familia, la Iglesia, los partidos, etc., ya han dejado globalmente de funcionar como principios absolutos e intangibles y en distintos grados ya nadie cree en ellos*”(Lipovetsky, 2000, p.35). Inmersos en un individualismo tal que son fiel reflejo de la época en que viven “los jóvenes vegetan sin grandes motivaciones ni intereses. De manera que hay que innovar a cualquier

precio: siempre más liberalismo, participación, investigación pedagógica y ahí está el escándalo, puesto que cuanto más la escuela se dispone a escuchar a los alumnos, más éstos deshabitan sin ruido ni jaleo ese lugar vacío” (Lipovetsky. 2000, p.39) Una institución escolar que, para algunos de los docentes aquí entrevistados, de alguna manera, ha perdido su razón de ser y su respeto. Tanto maestros como estudiantes viven en un “...momento histórico en que se opera ese cambio de tendencia en provecho del proceso de personalización, el cual no cesa de conquistar nuevas esferas: la educación, la enseñanza...” en una sociedad postmoderna o, según otros autores en una modernidad tardía (Giddens.1995) o líquida (Bauman. 2004).

Para indagar sobre las percepciones que estos estudiantes tienen con respecto a la convivencia se les entrevistó. Las preguntas que se les hizo en la entrevista estaban orientadas a que hablaran, entre otras cosas, sobre lo que pasa en el salón de clase, su relación con sus compañeros y con los profesores. Esto se hizo así porque el análisis de los memos ya había arrojado que era el salón de clase el lugar donde más conflictos se presentaban.

Los estudiantes entrevistados son aquellos que, cabe recordar, tienen problemas disciplinarios. Hubo estudiantes que participaron en el cuestionario de valoración de faltas y no se pudieron entrevistar porque fueron expulsados de la institución o no volvían, era una carrera contra el tiempo, porque este grupo de jóvenes estaban desapareciendo rápidamente, eran algo así como estudiantes en estado crítico, situación que concuerda con que “numerosas investigaciones señalan que el

conflicto en las relaciones profesor alumno está altamente asociado con el abandono temprano de la escuela” (Garretón, 2013).

En las entrevistas los estudiantes confesaron que cuando han sido sancionados ha sido porque lo merecían, reconocen que tienen un comportamiento conflictivo, por ejemplo, uno de los entrevistados dijo, “uno tiene que hacerse cargo de lo que hizo y si uno hizo algo malo, uno tiene que responder por eso” (Estudiante 4). Ellos son conscientes de los problemas de convivencia que generan otros compañeros y los describen, dicen que en algunas clases gritan para llamar la atención de sus compañeros y perturbar así al docente, además de esto, se burlan del maestro preguntándole cosas sin sentido. Dicen que hay compañeros que le contestan mal a los profesores “ contestan muy feo”. Uno de ellos dice, cuando se le preguntó, dónde había más indisciplina en el colegio que, “en el aula de clase. Mucha recocha mucha...pues la gente comienza a contestarle uno al otro, hay peleas en el salón...se comienzan a decir muchas groserías delante de los profesores y todo. Yo creo que en el salón la gente más recocha, yo creo es para darle rabia a los profesores” (Estudiante 4). Son varios los testimonios de estos estudiantes que reflejan las situaciones conflictivas en el salón de clases, los cuales quedan corroborados en los memos con respecto a indisciplina en clase.

En las entrevistas reconocen que estos comportamientos no son correctos, que el maestro merece respeto. Estos estudiantes tienen un discurso muy bien elaborado sobre una sana convivencia que no es llevado a la práctica.

Tienen una censura hacia el otro compañero indisciplinado, ese es un lucido, pero cuando la mirada es hacia ellos mismos, hacia sus actitudes hostiles frente al maestro, el discurso es el de “hay que hacerse respetar”.

Un hallazgo que se generó en las entrevista, fue la descripción que se hizo de una falta grave, catalogada como tipo 3 por la ley 1620, y es la comercialización de drogas en la cancha de la sede. El estudiante 2, detalló que se ofrecen “sustancias alucinógenas, yo no se, cocaína, perico, bazuco”. El dice que hay alguien que pregunta a los muchachos si han probado ese tipo de droga, que él les da una prueba para que después le sigan comprando. Situaciones como estas, así como el uso de armas corto punzantes en el colegio, se quedan sin ser registradas oficialmente en los memos porque, generalmente, se dan por fuera del salón de clase.

A pesar de las actitudes de falta de respeto hacia los profesores, estos estudiantes manifiestan que los maestros se hacen respetar, según ellos una manera de hacerlo es colocando los memos a los estudiantes que se los merecen, de igual manera piensan que la disciplina es bien manejada en la institución, tanto por parte de los docentes, como por el coordinador. A ellos les parece positivo que se suspenda y hasta que se excluyan los estudiantes conflictivos de la institución, “el coordinador echó al niño que hacía bullying”.

De alguna manera estos estudiantes dejan ver su admiración por los compañeros que se esfuerzan académicamente, esto se percibe cuando censuran al que es conflictivo y además “rendía muy mal académicamente”. Podría decirse que si fuera un estudiante responsable no le quedaría mal ser irrespetuoso de sus compañeros o con sus profesores. No quiere decir con esto, que aunque tienen una información y una opinión sobre sus compañeros sean solidarios, para nada. No les importa lo que pasa en el salón ni con sus compañeros o con su profesor, por ejemplo, el

estudiante que confesó en la entrevista que sabía que vendían y ofrecían dogas en la cancha del colegio mientras estaban en el descanso, nunca reportó esto al coordinador, ni a ningún profesor de una manera formal. Sucede lo mismo con el estudiante que dice que llevan navajas y “vicio”. Pareciera que no hay en estos estudiantes algún tipo de conciencia social, tal vez está muy arraigado en ellos que delatar a alguien es una acción reprochable.

Algunos de los jóvenes entrevistados dieron cuenta de algún tipo de preparación, de planeación de los actos de indisciplina, generalmente se espera que un estudiante que genera problemas en la clase siga haciéndolo como algo rutinario “a veces se expresará intencional y conscientemente de un modo particular, pero sobre todo porque la tradición de su grupo... requiere este tipo de expresión” (Goffman 1993, p.6). No se espera que el joven conflictivo actúe de otro modo, ni sus compañeros ni sus profesores.

Por ejemplo, saben que, si gritan o comienzan a preguntar “bobadas” a algunos profesores en sus clases, estos se van a enojar y van a dejar de dar la clase.

También dieron cuenta de saber a qué profesores les pueden “recochar” sus clases y hasta uno de los entrevistados tildó de “bobita” a una maestra a la que, generalmente, en sus clases le hacen indisciplina. Todos los entrevistados se mostraron como unos jóvenes que exigen ser respetados, que no son “bobos” y que no de “dejan” molestar o irrespetar por nadie, ni siquiera por los maestros palabras como “me hago respetar” o “van a pensar que soy un bobo” se repitieron en varios de ellos. Esto nos muestra que es importante la manera de ser vistos por los otros y

que ellos deben controlar lo que los demás piensen de ellos, su imagen, su representación de un joven recio, duro.

Algo interesante de observar es que si el estudiante se muestra como un joven rebelde, debe mantener este papel durante largo tiempo, debe dar siempre esta impresión o se le puede considerar, como algunos dijeron, mostrar algo que no son (unos lucidos) y esto no es bien valorado.

A pesar de esto, de querer proyectar este tipo de imagen, para ellos es muy importante, paradójicamente, la opinión o la imagen que de ellos tienen los maestros y confiesan, “los profesores son la autoridad del salón”.

Cuando se compara lo que dicen y piensan sobre la convivencia escolar y lo que hacen en el salón de clase, se podría decir que no son coherentes. Estos estudiantes valoran en alto grado la escuela, el estudio y hasta a los profesores, pero en el momento de estar frente a ellos actúan como si no valoraran para nada lo anterior. No demuestran en la cotidianidad lo que en las entrevistas, de manera elocuente, dijeron o lo que en el cuestionario valoraron en alto grado, tienen una rutina de rechazo, lo dicen con sus acciones.

Lo que se pudo observar en las entrevistas a los maestros es que hay diferentes percepciones frente a los problemas de convivencia, ni siquiera para admitir que hay un problema, para el coordinador no hay ningún tipo de gravedad en los comportamientos de “estos pelaos”. No hay unión de pareceres, tampoco, en cuanto a las posibles soluciones, pues si no hay problemas no hay nada que solucionar.

Entre las dos maestras hay más afinidad de opiniones en cuanto al conflicto en el aula, seguramente porque su trabajo diario es precisamente estar al frente de los estudiantes y enseñar. Mientras que la labor del coordinador está, un tanto, más alejada de las aulas de clase y de la sede.

Son miradas opuestas, mientras en los docentes entrevistados se percibe angustia cuando hablan del tema, de su situación en la clase, de todas las situaciones conflictivas que hay en ellas para poder enseñar, *“se dejaban educar, instituir, moldear por la institución escolar y no así los de ahora. El respeto a la autoridad, la disposición para la obediencia, la sumisión, el deseo de progreso, la capacidad de adquirir normas básicas de interacción social, constituían la matriz básica de la educabilidad sobre la que la escuela no sólo intervenía para ejercer su tarea formadora”*(Duschatzky, 2005, p 86). Estos maestros de sexto hablan de sus alumnos con un cierto pesimismo, sienten que su labor es cada vez más difícil de realizar.

El discurso del coordinador está lleno de referencias bibliográficas sobre las inteligencias, así como un despliegue de conocimiento sobre la ley 1620, esto unido a su relato de cómo manejó un problema de agresión física, en donde nunca involucró a los docentes sino que invitó a uno de los acudientes a denunciar la agresión a la fiscalía, pero al final dejó todo en mano de dios. Por tal razón no es gratuito que expresen que se sientan solas ante un problema que las desborda, que va más allá de sus capacidades y recursos que tienen como maestras. Cabe recordar que esta institución no tiene psicólogo, ni ningún tipo de profesional distinto a los maestros, que sirvan, de alguna manera, de apoyo ante las situaciones conflictivas. En algo que sí hay un acuerdo entre estos maestros es que los

problemas de comportamiento de estos jóvenes provienen de la familia, “eso viene de la misma casa”, sienten que hace falta la ayuda de las familias de estos jóvenes para, de alguna manera mitigar este problema, pero a su vez, culpan a las familias del problema, si hubiera una *“...colaboración solidaria con la familia. Los chicos de ahora no sólo expresan la ausencia de esa matriz básica, no sólo una fuerte resistencia a dejarse moldear por esa matriz; también son la expresión de la incomunicación profunda entre la escuela y la familia”* (Duschatzky, 2002, p 86).

CAPÍTULO X

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este capítulo se mostrará al lector, de una manera más clara, los hallazgos que se dieron a partir del proceso de la investigación en cuanto a los factores que inciden en los conflictos escolares y de convivencia que se dan en el grado sexto de la Institución Educativa Santa Cecilia. También incluye recomendaciones ante posibles nuevas investigaciones que de él pudieran resultar.

Lo primero que debo decir es que el memo es un documento que permite congelar el tiempo, pues en él queda registrado un hecho del pasado y se puede volver a él para recrear, en la actualidad hechos que permiten dejar ver un acontecimiento, en este caso, un problema disciplinario, así como rasgos de la personalidad, tanto del maestro como del estudiante, ya que, en este tipo de memos ambos actores escriben sus versiones de los hechos. En este proceso de escritura, en algunos memos se puede leer, por ejemplo, que en la parte donde el estudiante escribe su versión, el maestro escribe “miente”. En este trabajo de grado esta intencionalidad y rasgos en la escritura del memo no fue tomada en cuenta, pero es una característica que podría ser un recurso en otra investigación que haga un análisis del discurso que permita comprender, desde la escritura del joven y la manera como se defiende, su posición, por ejemplo, frente al maestro.

Hacer el análisis de lo que estaba registrado en los memos con los estudiantes (el cuestionario sobre la valoración de las faltas), sacó a luz problemas que de no ser por los mismos estudiantes infractores seguirían ocultos. Por ejemplo el uso de

drogas, pornografía y armas, así como dañar los implementos del colegio, son faltas que ellos mismos delataron y las calificaron como graves.

Revisando la literatura y las investigaciones que hay sobre convivencia y conflicto en la escuela, esta investigación se presenta muy original al solo tener en cuenta lo que dicen y opinan los mismos estudiantes que generan problemas y conflictos en la escuela. Cuando ellos valoraron los memos se dieron cuenta que era de ellos mismos que se estaba tratando, quién con más argumentos para hablar de problemas y conflictos en el aula que el mismo estudiante que los genera?

La deserción de estos jóvenes del sistema escolar, ya sea porque los echaban del colegio o porque simplemente no volvían, fue algo que se evidenció en esta investigación. De los 12 jóvenes que participaron en el cuestionario de valoración de las faltas solo cinco pudieron ser entrevistados. Estaba planeado hacer las entrevistas a estos doce jóvenes por ser los que más problemas presentaban, pero rápidamente iban desapareciendo de la escuela. Varias investigaciones muestran que una mala convivencia en la escuela incide en el temprano abandono de ésta, (Garretón, 2013)

De qué manera es el aula de clase un espacio generador de conflictos?

Pareciera obvio que es en los salones de clase donde más problemas disciplinarios hay en esta sede, en un inicio se pensó que eran los espacios donde no había docentes, como el descanso, la entrada al colegio o la salida de éste pero no, con ayuda de esta investigación se sabe qué tipo de problemas están presentes en el salón de clases, ¿qué situaciones enfrentan tanto estudiantes como maestros en las aulas de clase?, ¿cómo perciben los estudiantes su aula de clase? ¿qué opinan de los conflictos en el aula? ¿qué les genera estos comportamientos? ¿cómo creen que los perciben los otros (tanto compañeros como maestros) y ¿qué creen que estos esperan de ellos? Todas estas preguntas se resolvieron aquí, esta investigación dio cuenta de que en los salones de clase hay falta de interés, por parte de estos estudiantes, por lo que ahí se enseña, *“...no son respetuosos, estudiosos, disciplinados, receptores de la experiencia de las generaciones anteriores, no es por mala fe, mala voluntad o mala intención; si los niños y los jóvenes ya no son lo que eran, desde la perspectiva de la subjetividad, esto se debe a que las condiciones institucionales que hicieron posible tales tipos subjetivos hoy han perdido eficacia”* (Duschatsky, 2005, p 87) . Para estos jóvenes la clase es un momento donde se aburren, en casi todos estos estudiantes aparece esta palabra relacionada con el momento en que el maestro está enseñando. Usan la clase y a su público para mostrarse como personas que deben ser respetadas y en esta labor, buscar reconocimiento o admiración, olvidan o desestiman la labor del maestro.

Se evidencia en los discursos y opiniones de estos estudiantes, algo que se podría denominar, incoherencias. Ya que sus acciones, sus problemas de convivencia van en contravía con lo que ellos opinan y hablan sobre la escuela y su importancia en

sus vidas, ¿por qué esta incoherencia, es decir, entre su discurso, lo que opina y su acción? Qué es lo que provoca su mal comportamiento en las clases, a pesar de que saben que esto es importante y le tienen respeto? Son estas actitudes o comportamientos conflictivos una manera de resistencia al actual sistema escolar?

“Históricamente podíamos nombrar al estudiante como aquel niño o joven que transitaba una institución que lo proveía de los saberes necesarios para alcanzar la autonomía social durante un período de moratoria social en el que se postergaba la asunción de las responsabilidades adultas. Una escuela era un modo institucionalizado de educar, de formar a una persona imprimiéndole atributos que un orden social específico exigía. Pero ocurre que estas representaciones que por décadas permearon el imaginario de docentes y padres han estallado. Entonces la resistencia es la expresión del desacople entre las representaciones viejas y las situaciones actuales que no se dejan nombrar por esas representaciones.”

Duschatsky, 2005, p 88)

Un sistema escolar que ha tenido cambios de forma, pero que sigue siendo, en últimas, el mismo sistema escolar clásico en el sentido del encierro, los horarios, las relaciones de poder, las rutinas. Puede haber cambios más significativos en el sistema escolar privado, pero en el sistema oficial no se presentan tantos. Se podría afirmar que el espacio físico y social donde se desarrolla la clase influye en los comportamientos de manera negativa? esto a su vez se da porque un público espera un comportamiento conflictivo de los “actores” en cuestión?

Todo enmarcado en un contexto de modernidad tardía o postmodernidad, que afecta tanto a alumnos como a docentes y a la institución escolar en sí. Es como si para estos jóvenes se desenmascararan realidades del sistema escolar, como si supieran que hay un *“desajuste que el sistema de enseñanza produce y las oportunidades que realmente ofrece...que afecta ...según el origen social, al conjunto de los miembros de una generación escolar...desajuste estructural entre las aspiraciones y las oportunidades...esos bachilleres condenados a un papel de obrero especializado...es en cierta forma, común a toda una generación...profundamente dudosos de su identidad social, de su propia imagen, por un sistema escolar y un sistema social que les han pagado con vanas promesas...los miembros de esta generación, destinados a obtener de sus titulaciones menos de lo que hubiera obtenido de ella la generación precedente, se encuentra en la base en la base de una especie de desilusión colectiva que lleva a esta generación engañada y desengañada a hacer extensiva a todas las instituciones la rebeldía unida al resentimiento que le inspira el sistema escolar”* (Bourdieu, 2012, pp,166-167).

Haciendo un símil, un tanto fuera de tono, se podría decir que el ambiente escolar en donde estos jóvenes reciben clases está tan deteriorado como las paredes de los salones que habitan. De alguna manera tiene que influenciar en las actitudes y comportamientos, convivir en un lugar, en la que su estructura física, presenta tal deterioro y descuido. Con esto no se quiere decir que si los salones fueran nuevos o que a los maestros los actualizaran en, algo así, como un *“diplomado para manejar adolescentes postmodernos”*, las cosas cambiarían de la de la noche a la mañana, no, porque los fenómenos sociales no responden como los fenómenos naturales. No se podría asegurar que aulas inteligentes o maestros más capacitados fuera la

solución a los conflictos que se presentan con estos estudiantes *“la escuela que gira en los tiempos del mercado se monta en las profecías de la innovación, se hace garante de éxito y sume al docente en una búsqueda frenética de actualización. Una búsqueda a menudo infructuosa, dado que la innovación no genera necesariamente formas inéditas de experiencia”* (Duschatzky 2005, p 92).

Por parte de los maestros también se pudo saber qué les generaba en ellos todas estas situaciones de indisciplina en sus clases, su percepción sobre lo que debía hacerse para solucionar estos problemas, así como saber que se sienten impotentes (esto se percibe en uno de los discursos de la maestra entrevistada) frente a un problema que los desborda y que el único recurso de control ante tanta indisciplina es hacer un memo, que como una de las entrevistadas dice, no sirve para nada, pero hay que tener en cuenta que, *“el enemigo de la educación no es la imagen alterada de los alumnos, no es el desvío de aquello que esperábamos, no es la respuesta que inquieta, no son sólo las condiciones adversas, ni la desactualización de los maestros y profesores. No es la falta de respeto, ni el desinterés. El enemigo de la educación es la idea de lo definitivo, de la determinación, de la impotencia, de la irreversibilidad.”*(Duschatsky, 2005, p.89). Porque, según lo observado, de estos conflictos no se saca provecho, *“es necesario que la escuela cuente con acciones concertadas para su manejo, lo cual se convierte en un reto para que la comunidad educativa desarrolle estrategias que le permitan resolver los conflictos de manera adecuada y construir aprendizajes a partir de lo ocurrido”* (Guía 49. Pág 25)

Este tipo de investigación debería ser del conocimiento de la institución donde se realizó, es un punto de partida para abordar un problema que es un obstáculo constante en la convivencia educativa y ayudar a que la misión de la escuela se cumpla más cabalmente. Tal vez, con este tipo de información la percepción que se tiene de este tipo de estudiantes cambie. Se les brinde otro tipo de estrategias educativas. Además es una muestra de que algunas prácticas pedagógicas riñen con el momento actual y no sólo quedarse en la crítica sino brindar herramientas a los maestros para afrontar toda la problemática que rodea a estos jóvenes.

Para finalizar, es importante señalar que sería interesante en futuras investigaciones de este tipo, involucrar a las familias de los estudiantes, escuchar también sus voces y sus percepciones sobre la convivencia en las instituciones educativas. Indagar, así como se hizo aquí, qué piensan sobre la manera en que son abordados estos problemas por parte de la institución, los directivos y los maestros, así como la incidencia de su lugar como padres, desde las transformaciones que sabes operan en las transformaciones de las familias. Una voz de este tipo enriquecería el panorama diagnóstico, pero también frente al descubrimiento de cuáles son las nuevas alternativas que algunos padres alcanzan a desarrollar en su tarea de formar, contener y reorientar a sus hijos, desde los aciertos y los fracasos, que el ejercicio como padres les convoca. Conocer la opinión que tienen de sus hijos, o de los estudiantes y también de los maestros, frente a este tema quizás les ayudaría también a reivindicarse en las posibilidades y empezar a tener una visión alterna y

ojalá propositiva ante el porvenir de estos jóvenes que constituyen las nuevas generaciones de ciudadanos que nos precederán. Es frecuente escuchar a padres, madres y abuelas decir “ es que no se qué hacer con él”, refiriéndose a los jóvenes con problemas de comportamiento en la escuela que están a su cuidado, “El aula es un espacio en el que, si bien convergen y se entremezclan problemáticas de las persona que allí se encuentran, también funciona como una oportunidad para transformar positivamente las comunidades. Por lo tanto, la convivencia, la paz, la participación y la valoración de las diferencias tienen su seno justo allí, en esa cotidianidad del compartir en el aula”. (Guía 49, 197).

Debería haber un espacio donde los maestros discutan sobre los diferentes problemas que los aqueja en la escuela, entre ellos y de manera principal, los problemas de convivencia y conflictos, tal vez dialogando entre ellos y haciendo un alto en el camino, con el fin de encontrar estrategias para afrontarlos de una manera positiva. El Ministerio de Educación Nacional elaboró un documento, Guías pedagógicas para la convivencia escolar: Guía 49, que sirve de enlace para ajustar la ley 1620 en los Establecimientos Educativos.

Sería interesante preguntarse si al día de hoy ésta institución en cuestión (y las demás instituciones oficiales), ha implementado las ideas y propuestas que para manejar el conflicto escolar se dan aquí e investigar qué resultados ha arrojado su implementación. Sería muy positivo que hubiera un seguimiento constante, año tras año de este fenómeno; el conflicto en el aula, porque “la escuela no renuncia a su tarea de enseñar, sino que se multiplica: se abre como un escenario posible, hasta ahora inadvertido” (Duschatzky, 2005, p 90).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury Arminda.** (2010) La adolescencia normal. Paidós. Argentina
- Arango Carlos y Campos Daniel** (2000). Educación para la convivencia en contextos comunitarios. Informe final de investigación. Colciencias – BID, Cali.
- Arendt Hanna.** (2003) La condición Humana. Paidós Argentina
- Bauman Zygmunt. (2004)** Modernidad líquida. Fondo de cultura económica. Argentina.
- Bourdieu Pierre.** La Distinción. (2012). Taurus. Mexico.
- Bourdieu Pierre y Teubner Gunther.** (2000). La Fuerza del Derecho. Siglo del Hombre. Bogotá.
- Caballero, María** (2010) “Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas” título de doctorado del Instituto de paz y conflictos, Universidad de Granada.
- Calderón, Concha, Percy.** (2009) Teoría de conflictos de Johan Galtung. En Revista Paz y Conflictos. Número 2.
- Coser Lewis.** (1988) Las funciones del conflicto social. Fondo de Cultura Económica, Bogotá
- Daherendorf Ralph.** (2007) El conflicto social moderno. Ed. Mandadori, Madrid
- Durkheim Emile.** (1975) Educación y Sociología. Ediciones Península.
- Duschatzky Silvia.** (2005) Chicos en Banda. Paidós.
- (1998) La escuela como fronteras. Aspmi, Argentina
- Foucault Michel.** (2003) Vigilar y castigar. Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo.** (1970). La pedagogía del oprimido. Rio de Janeiro: Paz e terra.
- (1967). La Educación como práctica de libertad. Río de Janeiro: Paz e terra
- (1985). La pedagogía de la pregunta. Río de Janeiro: Paz e terra.
- Garretón Patricia.** (2013) Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad

social de la provincia de concepción, Chile. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba. Chile.

Giddens Anthony. (1976). Las nuevas reglas del método sociológico. Paidós Argentina

----- (1995) Modernidad e identidad del yo. Península. Argentina

Gil, Liana y Muñoz, Omar. (2014). “Diagnóstico de la situación de Convivencia Escolar en la Institución San Simón de Ibagué Tolima”. Trabajo realizado por para optar el título de magister en educación Universidad del Tolima

Goffman E. (1993) La presentación del individuo en la vida cotidiana. Amorrortu.

Guía 49 del sistema Nacional de Convivencia Escolar. (2014) Ministerio de Educación Nacional.

Kundera, Milan. (1984) La insoportable levedad del ser.

López Verónica. (2014) Convivencia Escolar. Revista Apuntes. Unesco.

Lipovetsky, Gilles. (2000) La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo.

Marchesi A. (2008) Las emociones y los valores del profesorado. Fundación Santa María.

Merani, Alberto citado por DE ZUBIRÍA Miguel. (2004). Enfoques pedagógicos y didácticas contemporáneas. Bogotá: Instituto Merani.

Mockus, Anthanas. 2003. Dos caras de la convivencia, cumplir acuerdos y normas y no usar ni sufrir violencia. Análisis político Bogotá.

Ley 1620 del 15 de marzo de 2013. Presidencia de la república de Colombia

Perez, Yamith. 2013. La violencia estudiantil en Santiago de Cali, estudio de caso. Institución Educativa Eustaquio Palacios. Trabajo de grado para optar por el título de especialista en estudios políticos y resolución de conflictos. Universidad del Valle.

Obiols y Di Segni. 1995. Ser adolescente en la postmodernidad, la crisis de la enseñanza media. Kapelutz. Argentina.

Obiols G. 1993. Adolescencia, postmodernidad y escuela secundaria. Kapeluz.

Skinner Burrhs Frederic (1957). Programas de reforzamiento. Ferster Argentina.

Valencia Ana Margarita, Sánchez Alejandra. Por el renacer de una esperanza.
Universidad Católica de Manizales. 2013

Valencia Ana, Ayerbe David (2015). Convivencia Escolar y
Construcción de Ciudadanía en Santiago de Cali. Secretaría de Educación,
Fundación Universidad del Valle (Cali-Colombia).

Weber, Max. (1974) Economía y Sociedad. Fondo de Cultura económica.

CIBERGRAFIA

Caicedo, Margoth. (2010). El rol del directivo docente: ¿Ejercicio de autoridad y poder u oportunidad política?. Recuperado de <http://www.gestiopolis.com/rol-directivo-docente-autoridad-oportunidad-politica-colombia/>

Freud, Sigmund. Sobre la Psicología del Colegial. <http://psicopsi.com/Obras-Freud-Sobre-psicologia-del-colegial-1914>

ANEXOS

ANEXO A. Permiso para entrevistas

Cali, Mayo 28 de 2014.

Padres de familia y/o acudientes.

I.E. Santa Cecilia.

Asunto: Permiso para entrevistar a algunos estudiantes.

Cordial saludo.

Actualmente realizo mi trabajo de grado, que tiene como tema la convivencia y la disciplina en la institución, como requisito para obtener mi título de Maestría en Educación. Para poder terminarlo es necesario entrevistar a algunos estudiantes. La entrevista se hará con dos o tres estudiantes, al mismo tiempo, dentro de la institución, en un día normal de clases. Deben quedar sus voces grabadas para poderla transcribir. La información que de esta entrevista se obtenga sólo será usada para mi trabajo de grado y es totalmente confidencial, los nombres de los estudiantes que participan serán cambiados como parte de los rigores éticos y de objetividad que toda investigación debe tener.

Sería de gran ayuda que usted me permitiera entrevistar a su hijo y que también él, esté de acuerdo. Si es así, sírvanse firmar este permiso.

Gracias por su colaboración y confianza.

*Carlos Fernando Ávila
Docente de Educación Física.*

Autorizo la entrevista

Firma acudiente.

Estudiante.

ANEXO B. Entrevistas a estudiantes.

Estudiante 1.

Cuántos años tienes?

Yo? Trece.

Que sanciones disciplinarias has recibido?

Que me hayan suspendido y así? ahhh sí, el año pasado, por decirle un apellido...por recochar a una niña por el apellido...que como el apellido era Angulo, entonces le estaban diciendo "Angulo, Angulo besame el culo"

Y qué pasó?

Que nos pusieron a hacer aseo ...eh....a hacer una canción con todos los nombres... los apellidos de todos los niños del salón...emmm y hacer una cartelera.

Y cuántos días te suspendieron?

Diez...cinco...algo así.

Y vos creés que era justa la suspensión?

mmm...sí, porque...estaba irrespetando a una compañera...no se...por recocha.

Te han puesto memos?

Sí, por reírme en una clase. Estaban explicando una cosa y me dio risa por unas muecas que estaba haciendo una amiga y me reí y me pusieron el memo... por interrumpir la clase.

Ves que haya indisciplina en este colegio?

Normal, no seeee, normal.

De qué manera te hacés respetar?

Pues no se... no dejándome morbosear de mis compañeros y...no sé. No me estoy valorando a mí misma.

Para hacerte respetar qué hacés?

mmm...no se... no dejarme tocar de nadie ehh... no se, si me están irrespetando o algo le digo...voy donde un profesor o coordinador, cualquier docente y le pongo la queja. El año pasado, un peladito que se llama Sebastián...ehhh... empezaba a alzar la falda por detrás y...una vez le dije al coordinador y a la profesora Margarita, que era la directora de grupo y...y ya.

Qué lugares del colegio es dónde más indisciplina se hace?

No sé, en los salones? En algunos...ehhh empiezan a gritar, no sé, y a jugar, a rayar el tablero. Sale así, espontáneo.

Vos creés que hagan indisciplina por lucirse?

Sí. pues, no se, empiezan a gritar para llamar la atención...de los demás compañeros...de los profesores...empiezan a decir cosas sin sentido y... empiezan a preguntarle cosas al profesor así...que no tienen sentido...lo hacen con algunos profesores.

Hay profesores que no se hagan respetar?

No, todos se hacen respetar...les ponen su memo...o, eh...sí ya no deja dictar, por decirlo, la clase ya durante todo el día, mandan a citar al acudiente.

Los problemas disciplinarios son bien manejados aquí en el colegio?

Si.

Para vos es importante venir al colegio?

Porque tengo que estudiar para ser alguien en la vida.

Tus compañeros piensan lo mismo?

No sé, tal vez. Porque hay personas que todo el día capan o así...sí.

Estudiante 2

Qué edad tenés?

Yo tengo 15 años

Qué sanciones disciplinarias has recibido?

He recibido la sanción disciplinaria de los memos por salirme de clases eh... no traer cuadernos, no estudiar...eh, quedarme fuera de las clases, evadir, ya sean los memos graves o leves.

Cuando fue la última vez que te pusieron una sanción?

Ehhh...ayer

Qué hiciste?

Me salí del salón.

Por qué te saliste?

No sé, no sé, me da pereza como estudiar pero a veces me dan ganas...no se, es que no me entiendo.

Alguna vez te han suspendido?

Si. Pues acumulé muchos memos graves y el profesor me llamo, me dijo "Federico usted va a suspenderse", vino mi mamá y mi mamá dijo que no, que no me suspendieran porque era como un regalo quedarme en la casa. Entonces me dejaron barriendo dos sábados seguidos.

Y alguna vez te han suspendido por una causa en especial?

No. Por acumulación de memos, todos por evasión de clase, nada más. No tengo ni por pegarme ni droga, nada se eso, solo evasión.

Por qué te vas de las clases?

Porque me aburre hay veces, porque me aburre ver las caras de los profesores y...no se, me siento como acorralado, entonces prefiero salirme a ver el sol y a quedarme ahí a ver la cara del profesor

Vos creés que merecías ser sancionado?

Si, si merecía ser sancionado, no me iba a queda con esos memos para siempre.

Qué situaciones de indisciplina ves en tus compañeros?

Situación de indisciplina, evasión también, porte de armas y porte de drogas.

Te parece grave?

Sí, me parece muy grave, porque ya ellos al verse con esos medios de ...agresividad y droga no, no, no tendría una educación y, pues no contribuyen a la sociedad.

Vos crees que la indisciplina la hacen por lucirse?

Si, por hacerse notar. Porque no le da la suficiente atención en la casa, entonces vienen acá y arman un show, por así decirlo, y ... para hacerse notar solamente, para que le pongan memos y hacerse ser que es el más, el mejor, el duro...por eso.

Alguna vez lo has hecho así?

No, todo lo he hecho porque me gusta joderles la vida, por así decirlo, a los profesores.

Vos creés que es una manera de hacerse respetar?

No, si uno se quiere hacer respetar uno tiene que estudiar, ganarse sus títulos... quedar en el primer puesto de su lista para que lo respeten, no como un ejemplo sino como un ejemplo bueno. Que digan pues, uff, ese muchacho es inteligente, es en orden, tiene su presentación bien ...tiene capacidades mentales, respetémoslo por, no por lo malo que tiene sino por lo bueno que ha de ser.

De quién es más importante hacerse respetar, de los compañeros o de los profesores?

De lo profesores, porque los profesores son la autoridad en el salón, los compañeros no tienen nada que ver, los compañeros lo que hacen es incitarte a las cosas que vos hagás buenas, ya sean malas o te escapes o algo así.

Dónde hay más indisciplina?

Eh...en la cancha. Por el correteo de los niños, por... porque algunos se van a molestar por otros, que digan, los de al lado, por el fútbol...eh se van a pegar y después dice otro buaaa y que tal buaaa y vos has probado esto? No, no he probado, tenga le regalo para que pruebe y me compre.

Probar qué?

Sustancias alucinógenas, yo no se, cocaína, perico, bazuco.

Vos has usado alguna de esas?

No. Ninguna.

Te han ofrecido?

Si.

Y por qué has dicho que no o qué?

No, porque me da mucho pesar de mi mamá, que yo me vuelva drogadicto y me sentiría mal conmigo mismo y con las personas a mi alrededor.

Qué pensás de tus amigos o de las personas a tu alrededor que lo hacen?

Muy mal, yo no sé, yo siempre digo que al que está quieto se deja quieto y ... yo a ellos nunca les digo nada, si ellos fuman por allá, ellos solos van, yo no.

Y a los que la ofrecen, qué pensás de eso?

Yo a los que la ofrecen, pienso que es una manera de crear recursos, porque ya sea que..sea en un barrio pobre se tienen que ..meter al negocio de las drogas para poder convivir en paz tener su plata y llegar a la casa.

Y te parece que es válido esto?

No me parece que es válido. No porque pues, uno puede buscar otros medios, como trabajar en un supermercado o...

Vos creés que los problemas disciplinarios son bien manejados en el colegio?

Si, son muy bien manejados. Por parte de la coordinadora, por parte de los profesores, con los respectivos memos, ningún, ningúnpor más que yo estrese al profesor, ningún, ninguno me ha llamado con palabras soeces ni nada, todos muy bien y pues eso es lo que me gusta de las acciones disciplinarias.

Vos crees que la indisciplina se planea?

Pues yo creo que se da espontáneamente, no vas a llegar a tu casa y te vas a bañar y vas a decir “no esta vez yo voy a molestar al profesor de física porque...me cae mal, y lo voy a molestar y le voy a hacer la vida imposible”, no y creo que eso sale espontáneamente en medio de la situación.

Vos tampoco lo planeás?

No, yo cuando lo recocho, es así, pero claro que no me paso de la raya recochando, cuando hay un cierto límite ya paro, sino, no me, a mí no interesa nada, que ay qué niño tan jodón, no, no, no, no me interesa ni en lo absoluto, me pueden ver en la calle, puedo ir lo más desarreglado posible y me dicen “ Ay usted no se bañó” no me importa, sigo mi vida normal, yo no me dejo llevar de las opiniones de los demás.

Vos hacés indisciplina para sentirte respetado?

No, yo las hago porque yo quiero y si ríen bien y si no se ríen también.

Te importa la impresión que tiene el profesor de vos?

Si, obviamente porque pues, diría, este muchacho si, mejor pues... ya ya cuando entró a clase ya cambiaría de actitud, ya diría, no en esta clase está este muchacho y me va joder noooo, y algunos profesores se sienten acosados como por ese medio de recocha.

Vos ves que algunos se hagan respetar?

Si, si se hagan respetar mediante la recocha? Si, se hacen respetar como que yo soy el que más recocho, yo soy el líder del salón y lo llevo a cosas malas y usted me tiene que seguir o sino lo golpeo.

Y delante de los profesores, que se hagan respetar de una manera negativa?

Si, yo creo que también, que...como decirle...les queda grande la autoridad del profesor, entonces ellos se quieren sentir más y yo creo que ellos recocharían lo más duro posible para que el profesor se quedara achantado y dijera, no pues este, haga lo que quiera mijo que allá usted...esos sí hacen indisciplina para llamar la atención, la autoridad sobre todo...dentro de las clases o fuera de las clases ya sea que lo haga por maldad o por recocha. Porque el profesor siempre va a tener la razón ...usted ...por más que usted tenga la razón el profesor siempre la va a tener ya que es el salón de clases de él y a algunos muchachos nos molesta eso, por qué tiene que tener él la razón y yo no? Entonces lo jodo para que se rinda ante mí, por así decirlo.

Por qué es importante para vos venir al colegio?

Sí, es muy importante, ya porque tendría una orientación ya tanto profesionalmente como mentalmente, los profesores lo ayudan a uno ser maduro, a tener unas opiniones más realistas sobre la vida. Claro que hay algunos que lo protegen para el mundo exterior, pero, también lo aconsejan.

Hay muchachos que no tengan esta opinión, que no le vean este sentido?

Así pierdan cinco años, tienen que venir. No, que venga solo, que yo vengo acá a calentar puesto, no, no creo, no he visto.

Estudiante 3.

Qué tipo de sanciones disciplinarias has tenido?

Suspensiones, memos...todas esas cosas así...regaños, me han retirado de clases, he capado clases, he sido grosero con algunos profesores.

Por qué has sido grosero con los profesores?

Pues porque, pues, a veces me da rabia, que no me dejan salir a tomar agua y todo eso...azoto las cosas y los grito. Me ponen memos y citación.

Por qué te han suspendido?

La última suspensión que me hicieron fue por pegarle a un peladito, en la primera sede. Se acuerda? Yo le pegué y entonces él fue y le puso la queja al profesor y entonces el profesor llamó al papá del peladito y a mi mamá y entonces el profesor mandó a ...a ...al peladito y el papá pa que me pusieran una demanda por agresión física y entonces ahí mi papá tuvo que hacer un poco de vueltas y todo eso y ya...me suspendieron diez días porque tenía acumulados muchos memos también. Él me estaba molestando en clases y cuando salimos a descanso a las nueve y quince él me pegó y yo le pegué.

Vos crees que debiste haber sido sancionado?

si, por haberme puesto de altanero y haberle pegado a un peladito.

Y si sabés que es malo esto por qué lo hiciste?

Pues por rabia.

Vos creés que en el colegio hay más situaciones de indisciplina?

Si, ehh...trayendo vicio, algunos, traen navajas y ya...que umm así que se tiran entre ellos mismos, eh, pues comienzan a pegarse, a agredirse, más afuera del colegio. Y el vicio pues lo traen pa venderle a peladitos así con lo que ellos conozcan y lo venden afuera también. Marihuana, se van pa fuera, a la salida.

Vos creés que es importante hacerse respetar?

mmm...si lo respetan sí. Pues si que lo respeten a uno y pues si ellos lo respetan uno tiene que respetar y ya.

Y de los profesores?

También, haciéndole tareas, no siéndole altaneros con ellos, eh y ya.

Sentís que algunos profesores no te respetan?

Yo me siento normal, a mí no me da nada, pues, digamos, si a mí no me dan lo que...salir a tomar agua, que es un derecho que uno tiene, entonces no. Si lo respetan uno tiene que respetar, si no lo respetan, pues no.

Y con los compañeros, una manera de hacerse respetar sería golpeando a alguien?

No, si son tranquilos con uno, si me alelean pues, me tengo que hacer respetar, agrediéndolo.

Es importante para vos que los demás vean que te hacés respetar?

Si, me da rabia, más que todo. Claro. Con Jaime (un profesor), a veces decía que uno era bruto, se le zafaban esas palabras, me hacía respetar contestándole, y ya.

Te sentías bien contestando?

Contestaba y me hacía respetar. Lo hacía más que todo, para que...digamos, no fueran a decir queeee...tan bobo uno que se deja tratar mal de un profesor. Porque hay profesores que se la quieren montar a uno por nada.

Es importante no dejarse del profesor?

Claro, porque hay profesores que se la quieren montar a uno.

Qué hacía el profesor (Jaime) para que digás que te la tenía montada?

Me hacía perder la materia sin justificación, no me recibía los talleres...algunos. Por lo menos yo...él dijo que a las 7:30 tenía que ver los talleres allí en el escritorio de él y yo llegué como a las siete y cuarenta y algo y me dijo que no, que ya no me los iba a recibir, sabiendo que no me demoré nada tampoco, yo le hice...ahh y ya.

Y habían otros compañeros que se hicieran respetar de ese profesor?

No, eran unos también, ellos sí le contestaban feo...ellos sí le tiraban las cosas encima...le contestaban por allá, le hacían muecas y todo eso...y ya.

Y él cómo reaccionaba?

Los suspendía.

Qué lugares del colegio son donde más se genera indisciplina?

En la parte de atrás de los salones, en el salón, en las esquinas.

Cuando hay más indisciplina?

Cuando los profesores no están en el salón y están en una reunión o, a veces, nos dejan salir a las bancas y no hacemos nada, nos escapamos a caminar por allá.

Vos creés que en el salón los profesores tienen la autoridad?

Ellos sí la tienen porque son los que nos están enseñando y son mayores que uno, entonces uno les tiene que hacer caso, a veces sí la pierden porque hay pelados que no les hacen caso. Como la profesora Liliana, no se hace respetar, pues yo no sé, ella es toda tontica a veces, porque a veces la molestan y ella no hace nada, no más se le sientan y ya. No le hace memos ni nada, le tiran cosas. Para hacerse respetar el profesor tiene que hacer una suspensión o hacerlo sacar del colegio, pa' que respete.

Qué producía la indisciplina en tu salón?

Sacaron a algunos pelaos...mmm...llamaron a padres de familia y memos.

Por qué eran indisciplinados?

Por groseros y por ponerse a agredir ahí entre ellos mismos y...decir malas palabras delante de los profesores.

Hay muchas peleas?

No, como una o dos no más.

Por qué pelean?

Por bobadas, porque ya uno...comienzan con indirectas y todas esas cosas, entonces ya uno le da rabia, la cojo del pelo...o se ponen a peliar en puños y todas esas vainas, así, entre mujeres y hombres se ponen a peliar.

Lo hacen adentro del colegio o afuera?

En las dos partes.

Y han sido vistos por los profesores?

Algunos, otros no. De algunas peleas no se han dado cuenta, de algunas. Y a otras que son aquí, prácticamente, sí. Y algunas de la calle también.

Vos creés que la disciplina aquí en el colegio es bien manejada?

Si. Son estrictos.

Por qué decís que son estrictos?

Porque no se dejan mangoniar de los profesores...de los estudiantes, perdón. Porque saben poner autoridad y no se dejan insultar de los estudiantes, sino que son duros, estrictos y ya.

Cómo ves que son manejados los problemas en el colegio?

Bien, porque los sacan del colegio, si es grave, o sino los ponen a firmar una cosa para que no sigan con la indisciplina, si.

Y los profesores cómo los manejan?

También. Algunos ahí más o menos, como la profesora Liliana. Jaime si no se la dejaba montar, porque él si los hacía sacar, él sí mandaba una carta para que los echaran y todo eso.

Y a él nunca le hacían indisciplina?

Sí, cuando él se salía del salón y los encontraba, era cuando él los encontraba, pero cuando él estaba no.

Por qué no hacían indisciplina cuando él estaba?

Porque él los suspende y manda a llamar a la mamá o al papá.

Planeás ser indisciplinado o se da?

Se dá, por uno mismo. Porque a mí no me viene a decir otro, vé contestale, no, si yo quiero contesto sino, no. Y ya.

Habrán muchachos que hacen indisciplina por lucirse?

Algunos sí. Lucirse pa quedar bien con los amigos o pa que no los recochen después, pa que no digan, no, usted es un bobo, usted se deja tratar mal de cualquiera, entonces ya. Se lucen delante del profesor, para que el profesor también los vea y...como que...teniéndoles miedo, sabiendo que eso no es así. Se salen del salón...se ponen a alegar con el profesor, si lucido.

Vos te has querido lucir?

No, a veces les contesto pero allí cortico.

Quiénes son más groseros, los niños o las niñas?

Todo por igual...las mujeres entre sí son más juiciosas, los hombres son más indisciplinados, claro.

Creés que es importante venir al colegio?

Ujum. Pa uno aprender y ser alguien en la vida, pa poder trabajar en una empresa, todo eso. A veces pa la policía. Pa todas esas vainas.

Creés que estudiar va a servir en tu vida?

Claro, porque si yo no estudio entonces qué me pondría hacer? Hacer construcción...y eso que pa barrer las calles también necesita uno un bachillerato y todo eso.

Vos ves que tus demás compañeros le ven este sentido a estudiar?

Algunos no. Porque pues, les gusta más su calle y no quieren estudiar...a los papás no les da importancia casi nada. Dicen no más, venga yo lo retiro y ya, lo regañan y ya, los dejan ahí, que hagan lo que quieran.

Conocés algún compañero que no le de importancia venir al colegio?

Erazo, a él le da igual, de pronto porque la mamá y el papá no le ponen tanto cuidado, todo eso. También influyen mucho los padres. Yusti, él casi no le importa el estudio, él quiere es trabajar, él me dijo que estaba echando tierra a una cosa, ayudando en una construcción. No le ven importancia a esto.

Estudiante 4

Qué tipo de sanciones disciplinarias ha tenido?

Evasiones de clase, eh...usar malas palabras contra los profesores. Citación, suspensión, memos.

Cómo fuiste grosero?

Pues, cuando decían que hicieran silencio y no yo no quería porque quería recochar, entonces yo les contestaba mal.

Por qué te suspendieron?

Por usar ...por hablarles mal a los profesores me citaron, entonces decidieron que me suspendían por...por un día ... porque uno no puede contestarle a los profesores así de ese modo.

Y qué les habías dicho a los profesores?

No, pues, que me dijera que me saliera y yo no me quería salir y yo le evadía y no les paraba bolas a lo que él me decía.

Merecías ser sancionado?

Si. Porque uno cuando va a cometer a un error, uno tiene que hacerse cargo de lo que hizo y si uno hizo algo malo, uno tiene que responder por eso.

Qué situaciones de indisciplina has visto en el colegio?

Mucha evasión de clase y también que contestan, igualmente, a los profesores muy feo.

Vos crees que es importante hacerse respetar en el colegio?

Si, porque si uno no se hace respetar, entonces cualquiera lo va a venir a molestar uno o lo va a tratar mal y así no.

Y cómo se hacen respetar?

Pues la gente se ha hecho respetar mediante pelea...o algo así, pero no, uno tiene que hacerse respetar hablando con ellos, diciéndole a los profesores que...o hablando con esa persona, diciéndole que lo respete para que él también se respete.

Es más importante merecer respeto de los profesores o de los compañeros?

De todos, es más importante para mí de los profesores. Algunos se hacen respetar haciéndose suspender, citar, haciéndose ...acumular muchos memos. Así se van a creer los más malos y no, así usted mismo se va a creer que es el más malo y que la gente le tiene respeto, pero no, uno se da cuenta que uno es que va mal y a lo último de la niñez es que se da cuenta de que no, no sirvió nada haberse...citado y todo eso.

Lo harán por lucirse?

Si, por creerse muy grande, por creerse que él es el mejor o algo así y así no es.

Qué lugares del colegio es donde más indisciplina se hace?

En el aula de clase. Mucha recocha mucha...pues la gente comienza a contestarle uno al otro, hay peleas en el salón...se comienzan a decir muchas groserías delante de los profesores y todo. Yo creo que en el salón la gente más recocha, yo creo que es para darle rabia a los profesores.

Crees que lo hacen intencionalmente?

Yo creo que si.

Lo planean?

Algunos lo planean, otros, de pronto, quieren recochar así de verdad y...y no, así no es.

Cómo cree que son manejados los problemas disciplinarios aquí en el colegio?

Bien. Si, eso bueno, que los citen que les pongan memos a ver si aprenden a que...con los padres hablen y así el padre le habla al hijo y así ellos aprenden a que no deben hacer eso.

Los profesores manejan bien los problemas de disciplina?

Si...si, eso lo manejan muy bien.

Y el coordinador?

A veces, porque a veces toma muchas medidas muy drásticas y no...pues. Vaya usted le conteste a alguien y él de pronto esté de malhumor o algo así y vaya y los suspenda o algo así.

Algunos planean hacer indisciplina?

Algunos lo planean y a otros se les sale, pero más son los que planean para que los profesores no den clases, interrumpírselas las clases. Antes, yo creo, que antes de empezar la clase, de pronto, ellos no quieren escuchar, no quieren prestar atención, entonces, se ponen a recochar para que al profesor le de rabia y se vaya.

Crees que estudiar es importante?

Si, porque si no estudiamos no vamos a ser nadie cuando seamos grandes. La educación es primero que todo. Yo quiero ser diseñador gráfico, crear cosas.

Estudiante 5

Qué edad tenés?

14

Vivís con tus papas, con quién vive?

Con mi familia materna

Tu mamá es la que te despacha y te recibe?

No, mi abuela.

Tu abuela te despacha y tu abuela te recibe?

Si.

Qué tipo de sanciones disciplinarias has tenido?

Suspensiones y memos.

Has sido alguna vez retirado de clases?

Como dos veces.

En qué clases?

Una concon sociales...y otra con Vladimiro.

Por qué te retiraron de clases?

Por molestar.

Qué estabas haciendo?

Recochando.

Recochando cómo?

No sé, ni me acuerdo, eso fue el año pasado.

Ah, este año no te han retirado de clase?

No, este año no.

y...este año te han puesto memos?

No.

Ni te han suspendido?

No.

Y el año pasado?

Si.

Y por qué te suspendieron el año pasado?

Porque tenía muchos acumulados.

Y de qué eran los memos?

De ...de...de hacer indisciplina en clases.

Bueno y qué es la indisciplina, qué hacés de indisciplina, cuáles son las cosas que hacés?

No, yo recochaba mucho.

Recochabas y qué hacías, describa, qué hacía?

Ah, me paraba y no esperaba al profesor dentro del salón...en serio.

Y en la clase?

No oía a los profesores también, molestaba a los profesores.

Cómo los molestabas?

Los recochaba.

Usted cree que merecía ser sancionado?

Claro.

Por qué?

Pffff...la indisciplina que yo hacía.

Vos creés que en este colegio hay más muchachos que hacen indisciplina?

Si.

Qué tipo de indisciplina hacen?

No se, yo los he visto...la...la..la misma que hacía yo.

Qué
recochar a los profesores.

es?

En las clases?

Fuera de las clases

Fuera de las clases recochan a los profesores?

Yo no se.

Vos crees que es importante hacerse respetar por los muchacho, por tus compañeros?

Si señor.

Y de los profesores?

También.

Cuál crees que es más importante?

El respeto de los profesores.

Por qué?

Porque ellos son personas mayores que uno...y ya.

Vos has visto aquí en el colegio que los muchachos se hagan respetar ellos mismos?

Algunos.

De qué manera se hacen respetar?

No les gusta que los recochen, se hacen respetar si los llegan a tocar o algo así.

Y qué pasa si no se hacen respetar?

Pues no se, pues yo no he visto eso.

Cómo se hacen respetar? algún niño que no se haga respetar de sus compañeros?

No entendí.

No les gusta que los molesten. Tampoco recochando a las demás personas.

Qué lugares del colegio es donde más se genera indisciplina?

En los salones.

Y en el descanso?

No en los salones

Qué momentos del día es dónde más indisciplina se hace?

Después del descanso.

Antes del descanso no?

Vos cómo ves que son manejados los problemas de disciplina en el colegio?

Con el coordinador

Pero cómo te parecen que son manejados?

Pues bien...el coordinador sabe hacer lo suyo.

Y los profesores cómo manejan la indisciplina?

No se...

Los profesores, cómo la manejan?

Con memos.

Si? Todos?

Siii porque hay unos que dicen que los llevan donde el coordinador pero no los llevan y le colocan memos, para mi siempre son con memos y si uno sigue molestando lo llevan donde el coordinador.

Todos los profesores se hacen respetar?

Todos los profesores se hacen respetar.

Vos ves que a todos los profesores los muchachos los respetan?

A algunos.

Vos crees que algunos problemas disciplinarios sean planeados?

No se. No creo.

Se dan así, se dan.

Cuando vos molestabas el año pasado lo planeabas?

Yo no. Se me salía.

Se te salía sin planearlo? Tenias la intención de no molestar?

Yo no se...yo intentaba no molestar pero yo molestaba.

Intentabas, tenias la meta?

Si, pero yo molestaba.

Salías de tu casa con la intención de portarte bien?

Si.

En la casa decias que ibas a portarte bien?

Si

Y acá era que?

Que no lo hacía.

Y por qué, por qué se te salía?

No se, por ver la otra gente molestando.

Se te pegaba lo de los otros?

Si.

Qué es lo más importante de venir al colegio, para vos?

Que uno aprende, aprende y ya.

En qué crees que te va a servir eso en tu vida?

Para ser una persona ...cómo es que se llama eso?...una persona que tenga un buen trabajo y una carrera.

Esos son tus planes.

Yo si.

Tener una carrera?

Yo si.

Un trabajo?

Ya.

Estudiante 6

Qué edad tiene la niña?

Doce.

Alguna vez has sido suspendida?

Si.

Has recibido memos, qué sanciones disciplinarias has tenido?

mmm...suspensiones y memos.

Y qué más?

Y citaciones.

En este años también?

Solo una, una citación.

Por qué te han suspendido?

Pues a mí el año pasado por un problema sobre el agua, estábamos jugando con bombas.

Y los memos qué te han puesto por qué te los han colocado?

De este año?

Ajá.

Por... charlar tanto.

Charlar dónde?

En el salón de clases. Pero solo han sido como tres o dos.

Alguna vez te han retirado de clases?

No

Cuándo estabas jugando con bombas, qué pasó, cuénteme, qué estabas haciendo?

Una compañera mía trajo unas bombas y las empezamos a llenar y nos las tiramos así y el coordinador nos vió y nos suspendió.

Y vos creés que es merecida la suspensión?

Si.

Por qué?

Porque con el agua no se juega y mucho menos en el colegio.

Vos ves más problemas disciplinarios en el colegio?

La verdad no he visto.

A vos te importa que te respeten los compañeros, cómo te hacés respetar?

mmm...si yo respeto ellos me respetan a mí...y como yo respeto a todos, pues ellos me tienen que respetar a mí, no?

Y si no pasa qué hacés, sino te respetan?

Pues, le digo a la profesora. Y la profesora ve qué hacemos.

Nunca actúas de manera propia para hacerte respetar, no insultas o peleás?

No.

Vos creés que es importante hacerse respetar?

Si.

Por qué?

Porque ...porque si uno no se hace respetar nunca lo...lo van a ver como alguien, no se.

Es más importante ser respetado por los profesores o por los alumnos?

Los dos. Porque, por los profesores porque ...no se. Ehhhpor queeee...porque si ellos no nos respetan nosotros nos vamos a sentir mal y todo eso.

Para hacerse respetar hay que hacer algún acto de indisciplina?

No.

No es necesario?

No.

Vos ves que los niños de tu salón se hagan respetar?

Algunos, otros no.

Y cuándo no se hacen respetar qué pasa?

Pues, la mayoría de los niños son ...son los queee insultan a las personas, por ejemplo en mi salón hay un niño que le mantienen haciendo bullying, no lo respetan.

Y cómo es el bullying?

Pues le ponen apodos, le empiezan a pegar en la cabeza, le sacan los cuadernos ...cosas así.

Y él no pone la queja?

No.

Por qué creés que no lo hace?

Por miedo.

Miedo de qué?

De que los niños le hagan algo por haber dicho que le estaban haciendo bullying.

Y vos no le aconsejás, no te metés?

Yo le he dicho que le diga a los profesores o a la mamá. Le da miedo.

Vos creés que acudir a los profesores es importante, podría solucionarle el problema?

Si, o a la mamá. La mamá puede venir acá a poner la queja.

Y acudir al coordinador?

También.

Si manejan bien los problemas disciplinarios?

Si. Aquí , en mi salón, había un niño que mantenía haciendo bullying, y...al niño que le hacía bullying, ese niño le dijo a la mamá y la mamá ha venido y...informó al coordinador y el coordinador echó al niño que le hacía bullying.

Echarlo fue una solución?

Ajá, porque ya...eh...rendía muy mal académicamente y también porque ya tenía varios problemas...y lo echó.

Vos dónde percibís que hay más indisciplina?

En 6-11.

Y en qué otros lugares?

No se.

Vos creés que algunos muchachos hagan indisciplina por lucirse?

Si. Por ejemplo hay un niño y viene y le pega a otro y.. se empieza a... a... a... como creerse el jefe del salón y por eso él cree que tiene el derecho de hacerle bullying a todos y eso es sólo es sólo para lucirse.

Y lo hace delante de los profesores?

No, cuando estamos solos.

Y hay los que se luzcan delante de profesores?

No

Creés que es importante venir al colegio?

Si. Hay que venir a estudiar a aprender...para tener un buen futuro.

Ves que estudiar te va a servir en tu vida?

Si.

Así lo piensan los demás compañeros?

Algunos.

Y otros?

A algunos ni les interesa.

Conoce algún caso?

Pues...por ejemplo, un compañero de mi salón que es Alejandro, él nunca copia, nunca presta atención, no le importa si dejaron tarea o no...a veces viene de vez en cuando.

Estudiante 7

Qué edad tiene?

13

Has sido sancionado alguna vez?

No

Nunca has recibido memos?

Ah...memos sí, y citasiones.

Por qué te han puesto memos?

Por cansón, por joder en clase, por interrumpir clases.

Ahora por qué te sacaron del salón?

Ah..yo no se, yo llegué y el profesor me sacó

(no lo dejaron entrar porque llegó tarde)

Por qué te han colocado memos, descríbame una situación?

Pues...porque jodía en clase...pues me paraba a hablar o me paraba a joder a los compañeros, por eso me sacaron de clase, el profesor me gritaba y me decía que me saliera.

Cree que merecía ser sancionado?

Si. Pues por cansón, por joder en clase y porque uno tiene que respetar las clases de los profesores.

Y si sabe que se tiene que respetar las clases, por qué lo hace?

Ah, porque no sabía lo que estaba haciendo.

Hay indisciplina en el colegio?

Si, pues, porque esos peladitos son todos cansones, mantienen molestando, ahí, peliando, vea eso. (me muestra unos niños afuera de los baños jugando). Mantienen capando, no entran a clases...irrespetan a los profesores, les responden mal, pues lo que yo he visto. Afuera, peleas, por allá atrás, en esa cancha de allí.

No te metés a separarlos?

No, porque ese día llegó el profesor Vladimiro y los separó.

Cree que es importante hacerse respetar por los compañeros?

Si, pues el respeto uno se lo tiene que ganar depende como la trate la otra pesona. Yo me hago respetar hablando, uno a los problemas...yo no los soluciono así peliando. El año pasado a mí me trataban mal y yo les pegaba. Hay unos que no se hacen respetar, les pegan y no hacen nada, no le ponen a queja al profesor. Eso es bullying.

De qué manera te hacés respetar?

Pues...poniendo la cara a la directora de grupo o hablar así...

En qué parte del colegio hay más indisciplina?

En el coliseo, por allá se escapan, pues yo he visto que se escapan del colegio, van y capan allá al coliseo pa que no los vean, se esconden por allá, detrás del coliseo. En las clases, pelaos cansones que molestan en clase, se ponen a hablar, a interrumpir al profesor, se paran, molestan...

Y cómo manejan los problemas disciplinarios?

Pues, el profesor los saca o les pone memo o citación. El coordinador va a todos los salones, revisa uniforme, el que no lo tenga pues, lo suspende o yo no se, lo lleva pa allá a la biblioteca y ya. Maneja muy bien el colegio.

Crees que es importante venir al colegio?

Si, porque uno tiene que venir a educarse, a formarse como persona, como ser humano que...y pues, para ver qué va a ser en el futuro de uno, si quiere ser un vago o trabajar...o ser alguien en la vida aunque sea.

Tienes compañeros que no les importe estudiar?

No todos, pues yo no sé si no les gusta el estudio, pero no vienen a hacer nada. No copian, mantienen molestando en clase, se paran, molestan al profesor...y ya, no copian nada. Vienen a calentar puesto. No sé qué quieran hacer ellos más adelante, o tal vez cambien y

reflexionen cuando pierdan el año. Uno tiene que ser alguien en adelante, no tiene que ser, pues, ahí...no hacer nada por la vida. El estudio lo era todo en la vida, mi tía me decía.

Y tu mamá?

Yo no tengo mamá

Y tu papá?

Está en Bolivia.

Con quién vivís?

Con mi tía y mis dos hermanos.

ANEXO C. Entrevistas a maestros.

Maestro 1

Cuáles son los problemas disciplinarios que más se presentan en la institución?

Los principales problemas disciplinarios que se presentan en el colegio, cierto? Pues son la falta de respeto. Casi siempre ocurre que ellos se disgustan por la invasión que hace el otro...de sus cosas, de su modo de ser, de su personalidad. Para mí es la falta de respeto, si eso existiera, yo creo que nos...por ahí sería como la cosa de arreglarla. Pero eso viene de la misma casa.

Podés describir algún caso?

Si. Por ejemplo...el hecho de que un muchacho esté en su puesto, quieto y el otro vaya y lo agrede porque no le quiere soltar su bolígrafo, su borrador, su lápiz y tiene que prestárselo a las malas, que es lo que ha ocurrido muchas veces aquí y eso ya marca una fricción de conflicto, eso ya...eso genera conflicto, qué fue ahí? La falta de respeto, pues si el otro no se la quiere prestar no se lo presta.

Creés que este espacio escolar influye en los comportamientos conflictivos?

Si, es muy amplio y hay poca vigilancia, tendría que haber como más docentes, más policías sería, porque se convertiría en docente-policía, cuidándolos en los espacios donde el ojo de uno no alcanza a llegar, si o no?

Qué otras cosas podrían influir en los comportamientos conflictivos de estos estudiantes?

La casa. Hoy lo he visto. Hoy en la reunión de padres de familia lo vi. Sí, la casa, son intolerantes los padres de familia son intolerantes y quieren que el muchacho ande a la carrera, rapidito, rapidito, rapidito, como a la velocidad de ellos y no al contrario, entonces eso genera en el muchacho conflicto y viene y se desahoga acá con el más débil. Yo creo que es eso.

Qué tipo de sanción reciben los estudiantes indisciplinados?

Últimamente no veo nada. Veo que tienen muchos derechos, si mucho derecho a la educación, sin importar el comportamiento del muchacho...eh, me parece que está como mal implementada...la...cómo se dice eso? Sí está mal implementada...como que es falta de conocimiento, eso del libre desarrollo de la personalidad y el derecho a la educación, son dos cosas que debían de...de...en las instituciones como...como hacerle un foro a eso, porque de ahí parte de que haya mucha tolerancia, de ahí parte de que los muchachos hagan lo que les de la gana y... y...como tienen derecho a la educación, entonces qué?

Cree que son bien manejados los conflictos en la institución?

No. Para mí, no. Antes sí, hoy día no. Aquí hayyyy...mucha tolerancia. Que es lo que nos aburre. No ayuda a nada ser tolerante. Dejar pasar por pasar, no creo que eso ayude. Yo pienso que se debe ir es a la formación, a la reorganización de los padres de familia, que el padre de familia se comprometa con la educación en valores de sus hijos, para, de pronto, mejorar la situación disciplinaria en muchas instituciones. Porque, porque yo veo que eso viene es de la familia. Los muchachos son producto de lo que son en la casa.

Qué seguimiento hace la institución a los estudiantes conflictivos o indisciplinados?

Qué seguimiento? Les hacen? Les hacen en el momento, les hacen en el momento, pero que sea continuo, que termine el año y...y digamos que fulanito de tal...mmm...tiene este record de mala disciplina y lo vamos a... sancionar con...con no dejarlo entrar aquí al colegio. Pero vuelve otra vez lo mismo, el derecho a la educación y el paternalismo. Entonces no se hace nada. Que hayan normas drásticas para casos drásticos, que hayan normas eh...ajustadas al código del menor, si la cometió pues que la pague, pa que aprenda a respetar...que el vive en una sociedad de derecho, no el derecho que el quiere implementar a la fuerza, la mala convivencia.

Los docentes manejan bien los problemas disciplinarios?

No, yo pienso que no. Por facilismo, entre menos problemas tengamos muchísimo mejor. El decir es, yo no me voy a complicar la vida con ese problema de ese muchacho, porque uno no sabe quién está detrás de ese muchacho, y eso es verdad, hoy día corre peligro la vida suya o mía, por ponerme a hacerle seguimiento, ahí está los casos del periodista ese en estos días, eso es mejor, deje así y sigamos.

Pero esa es tu posición en la clase o tu posición es diferente?

Noo, pues imagínate, qué quisiera uno...para mejorar la...la vida de los estudiantes, qué no le gustaría uno hacer, eh...muchachos necios y cansones y groseros, para mí, sacarlos, que se

vayan a otra institución, si me entendés? Pero como vuelve y se dice, impera el derecho a la educación, impera el libre derecho de la personalidad y uno no puede estar por encima de eso, entonces se vuelve uno paternalista, flexible, aunque uno no quiera ser así. Aunque uno no quiera tiene que aceptar eso como una norma, eso es como una contradicción que uno lleva diariamente en esta vaina. Cierto? A uno le pasa eso, porque uno dice, bueno ombe, cómo es que un muchacho está haciendo determinada situación y uno no dice, ese muchacho es pa sacarlo de aquí del colegio, que se vaya a buscar otra institución, pero vos sabés el eco que tenemos. No se le puede negar la educación a ninguno, entonces se vuelve uno paternalista, tolerante del delito, de la infracción y entonces ya después la ves como normal y entonces ya después se vuelve normal. Y tumban el colegio y es normal, porque tienen el derecho a la educación, o no?

Qué plan podría haber para cambiar estas prácticas actuales?

Para mí una buena, buena, pero buena reforma educativa y disciplinaria en las instituciones, pero que sea eh...cómo te digo? Una cosa que sea de conciencia, no por cuestión política, ni porque equis ministro de educación, ni nada, sino gente que esté realmente empeñada en que se dé el cambio a nivel de las instituciones. Esos manuales de convivencia ser revisados constantemente, porque es que eso se vuelven es uno fósiles. Nosotros vemos aquí el manual de convivencia nuestro, eso cuánto hace que no lo mueve nadie? Eso no lo mueve nadie. Entonces qué sucede, que esos manuales de convivencia ya están oxidados, ya no tienen ninguna vigencia con lo que ha avanzado la indisciplina de los muchachos. Es que ahora hay delitos graves de droga, de abuso, de acoso, eso cuándo se veía? Imaginate, por ejemplo, lo que ocurrió ahí, esos muchachos acosadores sexuales. Unos niñitos que no saben ni pa dónde van y el manual de convivencia dónde dice de acoso sexual, por ningún lado, yo lo busqué, por ningún lado se ve acoso sexual. Es decir que esos manuales de convivencia pues están obsoletos, completamente obsoletos. Entonces, quién está atado: el docente. Porque entonces qué pasa con el acosador, por ejemplo el niñito acosador sexual, digamoslo así, qué pasa con ese pelado? Vos lo ves en la acción, está la queja, todo, se le hace el procedimiento, pero dónde está la norma que diga que se va suspendido, no está, o el que hace robo, los muchachos que hacen robo. Se le hace el seguimiento, todo, y pa evitarse problemas el rector o el coordinador, hasta ahí llega eso. Se suspende al muchacho y ya, con suspendido ya quedó pagada la infracción que él ha hecho, eso no debía ser así, debía de llamarse a la policía y que esos muchachos, de situaciones difíciles, tengan su carpeta con la adolescencia esa, la... cómo es? La infancia y adolescencia de la policía, con Bienestar Familiar. Que haya un seguimiento serio, serio, un cambio serio, pero es que aquí todo es como por las ramitas.

Entonces las sanciones que toma la institución no sirven para nada?

No, no sirven para nada, no. Ellos...eh.,acordate de uno que había aquí que la cometía y decía, ay yo me voy tres días, me voy cinco días, me voy ocho días y qué pasa? Y seguía lo mismo. Eso es como el que entra a Villanueva, una, dos, tres, vuelve y entra porque allá está bien.

Maestro 2

Cuáles son los problemas disciplinarios que más se presentan en la institución, descríbalos?

Los problemas disciplinarios más que todo es la falta de respeto entre ellos, se tratan muy brusco, mucho golpes, eh...también apodos, qué más? Si, sobretodo la falta de respe..de tolerancia y respeto.

Puede describir algún caso?

A ver, de tantos...me pareció muy triste, muy maluco porque un niño del salón lo...cuando él fue a hablar, él es muy molestón. Él molesta mucho a los compañeros, se burla mucho de ellos y él, cuando fue a decir algo otro compañero le dijo, ve este negro no sé qué, callate, a Urrutia, entonces él se sintió muy mal, muy triste, ya lloraba. Otro caso...el mismo niño estaba sentado y otro niño le vino a poner sus partes íntimas en la cara, entonces él reaccionó súper fuerte a pegarle. Así, por ese estilo.

Cree que el espacio escolar influye en los comportamientos conflictivos de los estudiantes?

Claro, todo influye. El espacio, acá la ventaja es que hay bastante espacio, ellos se mueven con mucha tranquilidad, sin embargo, no manejan el tiempo de recreo como con pasividad, entonces, cuando salen corriendo, cuando... hay mucho choque, allí el problema es la reacción, cuando ellos, sin culpa, por estar corriendo, golpean a otro, la reacción del otro el fuertísima, entonces allí es donde viene el problema disciplinario, que viene problema de agresión, de maltrato, se dicen cosas feas, de todo.

Qué otros factores podrían propiciar los conflictos?

No solamente el espacio, sino la falta de conciencia en el respeto al otro, el saber reaccionar frente a las situaciones, el controlarse, el autocontrol, todo ese tipo de...los valores que están perdidos, prácticamente es lo que más influye. Porque yo he estado en espacios más pequeños y cuando se trabaja fuertemente la cuestión de los valores, ellos aprenden a respetar el espacio del otro a... a...sobretodo a manejar los conflictos, aprenden eso, ya.

Qué tipo de sanciones reciben los estudiantes que generan conflicto?

Bueno, hay tres tipos. Primero se le hace un llamado verbal, si continua se le hace memo y si acumula memos ya se pasa a la parte sancionatoria, a veces se pasa de una a la...de sanción de...de...suspenderlo uno, dos o tres días, cuando la falta es muy grave. Por ejemplo, cuando ya va con golpes, ya va con insultos repetitivos, cosas así, entonces se brinca...pues se hace el memo pero de una va también con la sanción. Pero generalmente es, llamada de atención y memos.

Creas que esto ayuda a mejorar los conflictos?

Sirve, pero hace falta como una sanción formativa, algo que haga caer en cuenta al estudiante en qué fue lo que falló en qué...realmente que reconozca el error y poder trabajar sobre ese error. Porque es que muchas veces ellos hacen el memo, y en el mismo memo,

cuando ellos tienen la oportunidad de describir, ellos escriben negando lo que hicieron. Ellos dicen, me llamaron la atención pero yo no hice tal cosa, y queda en el memo así, entonces da la impresión de que ellos están firmando...recibiendo el memo, pero no están cayendo en cuenta realmente cuál es la parte que les corresponde, qué fue lo que hicieron mal para merecerlo. Entonces, en el momento que una persona no reconozca en qué se ha equivocado, jamás va a poder solucionar. Entonces eso hace falta. Entonces, a parte de la sanción, debería haber...eh...no se...que...fortalecer bien la cuestión de que caigan en cuenta por qué...qué fue lo que fallaron y cómo reparar ese error. Entonces, una reparación una disculpa. Por ejemplo, una niña rayó una pared insultando a otra, limpiar esa pared y pedir disculpas a todo... a las personas que leyeron eso.

Eso es ficticio?

No, eso sí pasó. Unas niñas de mi salón, una niña rayó la pared diciendo que eran unas hache, hache, hache, pe, pe, pe, pes y de todo tipo. Las niñas...se sintieron mal, hablamos con el padre de familia, ella fue suspendida. Pero tuvo la tarea de limpiar la pared, ahí pues, yo estuve muy pendiente de que hicieran, de que hiciera toda la tarea. A parte de eso ella hizo una cartelera que hablara sobre el respeto y la tolerancia y, sobretodo, la consideración hacia el otro y le tocó exponer. Entonces, a mí me parece que todos los castigos deberían venir con esa parte con el...con la reparación, sobretodo...a las víctimas, jajajaja.

Qué seguimiento hace la institución a los estudiantes que presentan mal comportamiento?

Aquí se van acumulando los memos y...de acuerdo al número de memos, como le digo, se suspenden a las personas. Pero la verdad, se queda hasta allí, a veces acumulan memos, no de seguido, sino que se van acumulando por periodo, entonces, no son como...luego no se miran acumulativos, sino que como pasó ya el periodo, entonces, como periodo nuevo, miremos qué cantidad de memos hay, entonces no se toman como...no se analiza el caso...puntual, o por lo menos así lo he visto yo.

Cómo podría mejorar este seguimiento?

Sería ideal que hubiera un coordinador de disciplina solamente con disciplina y que él estuviera con los casos más...digamos que se reportan más o que llevan más memos y estar, pues ahí, en la línea con ellos. Pero, pues, el coordinador acá es de todo, disciplina, académico. Esa parte, donde estuviera una persona encargada solamente de la parte disciplinaria y formativa en valores, quedaría...bien.

Maestro 3

Cuáles son los problemas disciplinarios que más se presentan en la institución?

A ver...dentro de los problemas disciplinarios que más se presentan aquí....hay que mirar el tipo de problema disciplinario y a qué le llamamos disciplina, si? Porque si vamos a mirar el comportamiento dentro del aula de clase o el comportamiento fuera del salón de clase ...o la parte de la convivencia en cuanto al manejo al respeto al compañero....si?, hay que mirar

eso. Yo creo que lo más común dentro de los niños de sexto, que esta en esta etapa de transición, como están pasando de esa primaria, que vinieron de trabajar con un solo maestro, que los tenía ahí controlados todo el tiempo, a pasar a manejar, 10, 8 o 9 maestros, entonces ahí hay una etapa, esa etapa de transición es bastante compleja para ellos, que ellos se vienen, más o menos, acomodando por ahí en grado octavo, grado noveno, es que vienen cogiendo más disciplina, más responsabilidad. Pero allí, los problemas, los problemas que más se presentan allí...hablemos más que todo es de falta de atención, de falta de concentración, de salirse del salón de clase, o no esperar al maestro cuando llega al salón de clase, estar afuera. O irse para otro lado, o el pretexto de irse pa un baño, que eso es lo más común que se puede presentar ahí, que ocurre más que todo en esa transición cuando hay un cambio de bloque en las clases, es el problema. Ya dentro del salón de clase, creo yo, que es el problema de atención, que se distraen. Y se distraen con qué?

Sobre todo, a veces, cuando traen esos aparatos tecnológicos, se distraen mucho con la camarita o con...o escuchando algún mensaje, o los que tienen pues datos o se meten al wasap, se distraen allí. Porque casos graves de ...a a nivel de bullying, a nivel de acoso escolar, pues mirá, que no se han presentado mucho y los casos que usted ha visto que se presentaron pues eeee... han ido controlando, que ah!, que esta me miró mal, que este me dijo fea, que este, si? Pues eso se ha ido controlando, pero por lo regular ocurre eso no, que la riña de la peladita que miró a la otra feo y si, y que el maestro hay que pararle bolas allí para evitar que esto trascienda a extramuros, se presente otro problema más grave, pero en términos generales esa es la situación que se presenta.

Tiene en mente un caso?

Pues que me acuerde de un caso...a ver... a nivel del grado sexto...el caso que se presentó con un niño que le tiró la pelota al otro y se la pegó en un ojo, pero eso ya fue en horas de la salida, si? un caso que me viene ya a la mente. En el cual el niño, él dice que lo hizo sin culpa, otra dice, no es que yo escuché que él me la iba a tirar.

Fue una niña?

Una niña, entonces se la pegó en el ojo, que inmediatamente ante esa situación la niña se queja y la llevamos a secretaria y ...venga, vamos a llamar sus padres para que vengan con usted y que la lleven directamente a Coomedica para que Coomedica le revise la vista, si? Y de una vez si hay lesiones personales y... si hay problemas en el ojo, se tienen que ir a la fiscalía, colocar una demanda para que la fiscalía lo pueda mandar al médico legista y el médico legista vea si hay problemas o no hay problemas con sus ojos, si? Si hay problemas o no hay problemas con sus ojos para que la persona que le hizo, el papá de ese niño responda por el daño que le pueda ocasionar eso. Ese caso lo manejé de esa manera, incluso le dije que, dígame a su papá que me llame al teléfono. Qué pasó? Que el papá, el papá, no vive con la niña, la niña vive con la mamá, si?

Se fue para la casa, dejó pasar, eso fue un viernes, dejó pasar sábado, domingo y el lunes, como que el lunes, ya como que fue a llevarla a Coomedica, y le dijeron en coomedica, no, esos casos ya no se atienden acá, porque son casos de urgencia y que es un accidente en el

colegio, pero ella lo llevó después y el papá, le dije a la niña, dígame a su papá que es urgente que vaya y coloque la demanda, para poder reclamar algo, porque eso es delicado. Y el papá tampoco fue y colocó la demanda. Como a los 8 o 15 días llegó el papá, que vea, que qué hace, que es que la niña me dice que le está doliendo el ojo, que es que la niña me dice que le molesta, que se le pone rojito, yo dije: papá, yo le dije qué tenía que hacer, cuál era el procedimiento, si ustedes no lo hicieron, yo a este momento yo no puedo hacer absolutamente nada, sin embargo, vamos llamar al papá de este jovencito y si el papá ya le responde, pues lo hacemos, si? Hacemos y hable con el papá y si el papá mire a qué acuerdo se llega. Y eso se hizo. Se presentó el papá del jovencito que le había pegado con la pelota en el ojo, si? El peladito se disculpó con ella, el papá le dijo: no, cualquier cosa llévelo al médico, pero en este momento mi situación económica no es la más adecuada, pero pues, yo respondo. Y se manejó de ese tamaño. Y el señor, como es un cristiano, se puso a orarle a la niña, le dijo, quédate tranquila, que se no le iba a pasar nada, que Jesucristo la iba a salvar, Dios le iba a curar su ojito, y le oró delante del papá de la otra y le oró al hijo. Ese caso se manejó de esa manera.

Usted cree que el espacio escolar influye en los comportamientos de indisciplina en los estudiantes?

No, no. No porque... Miré, este es un espacio, este es un colegio muy campestre. Es un colegio donde se puede, se respira, todavía se puede respirar un aire más puro que en otra situación. No hay como colegios que todo es como, como encerrado, este tiene muchos espacios, espacios donde los niños pueden compartir, pueden disfrutar. Los salones no son tan calurosos. Pues mirando, que en la jornada de la mañana que están ellos, tienen sus ventiladores y todo. Dentro de las comodidades, dentro de lo que...considero que el sitio no se considera pues que, propicie al desorden.

Qué cosas podrían propiciar la indisciplina?

El stress que se puede...debido a un hacinamiento que haya en un edificio que esté muy hacinado se podría presentar para un stress, que haya mucha contaminación auditiva, en un sitio tan encerrado, pero en este sitio...

En los salones?

podría ser la cantidad la cantidad de estudiantes, que eso sí se podría mirar, la cantidad de estudiantes en el espacio, pues lo ideal sería un grupo de 35...máximo 40 muchachos. 35 sería ideal. 30 a 35 sería lo ideal allí. Como trabajamos con los 10 y de 11. Con los de 11 son de 30

y se trabaja lo más de sabroso en esos grupos. Pero eso puede propiciar a que, ese pues, sería un factor que puede propiciar al desorden y al control de ellos que son muchos.

Qué tipo de sanción reciben los estudiantes que generan conflictos?

A ver...pues el colegio ...desde que se creó el sistema de gestión de calidad, desde el año 2011, pues ha venido trabajando lo que es el memo, cierto, de acuerdo a un manual de convivencias, que está todavía en proceso...de reorganización con la ley 1620 y el decreto 1965, que estamos en ese proceso de adaptarlo, esperando a ver que el ministerio o secretaria de educación ya, van a sacar unos protocolos para trabajar toda esta parte de los casos de...lo casos graves que se presentan de indisciplina, sobre todo los casos de tipo 3, donde pues, hay lesiones personales, donde hay consumo de sustancias o donde hay problemas de acoso sexual...

Y entre los niños de sexto no hubo eso?

Mirá que muy...de acoso sexual, no pues, peladitos que están en esa etapa de transición de la niñez a la pre adolescencia, pues, hay algunos niños que, de pronto tocarle una nalga a una niña o molestarla o levantarle...pero son cosas ...pero así cosas delicadas graves hasta ahora no, no se han presentado. Y cosas de bullying que haya...pues sí se ha presentado es muy esporádico y se ha podido controlar, pero casos graves, graves, graves, no.

Agresiones físicas?

Que nosotros hayamos visto este año aquí...no, no, no. No vemos así como cosas delicadas.

Cree que el manejo de la disciplina ayuda a mejorar los conflictos aquí?

En cuanto al manejo de las disciplina que se ha trabajado con los niños con el memo, que la falta leve, que la falta grave que la acumulación de tres faltas, y que los chicos...mmmm optamos por no mandarlos a sus casas, que se fue suspendido tres días para su casa, más que todo buscarle una parte de formación, la parte...de la formación en traerlos hacer que hagan algo en el colegio. Por ejemplo, el chico que le pegó el balonazo...el balonazo no, con la pelota de tenis a la niña, ese niño tuvo que venir a trabajar todo el día al colegio. O sea, se quedó desde las 6:30 de la mañana hasta las 6 de la tarde aquí trabajando en la institución, en la mañana conmigo y en la tarde se quedó con el coordinador de la jornada de la tarde. Lo mismo hemos hecho con los chicos de grado 11 y las chicas de grado 10, la tarde, tenían que venir a hacer servicio social en la mañana para cumplir con la falta. Pero eso se hace más que todo de tipo pedagógico formativo y se les coloca sus trabajos, como a algunas niñas se les colocó sus trabajos, sobre el bullying y todas esas cosas, para que, cuando sabía , pues, que como que estaba iniciando en esa situación, entonces se les coloca trabajos para que investiguen sobre eso y lo expongan delante de sus compañeros, qué se hizo.

Ese tipo de sanciones están en el manual de convivencia?

Pues eso es lo que recomienda la justicia restaurativa, ahorita como se habla se justicia restaurativa, que sea una sanción que sea algo que les sirva a ellos para resarcir el daño o para un aprendizaje sobre el error que cometieron, pues se busca es por ese lado y por ese lado es que debemos estar trabajando.

Por qué cree usted que la disciplina sea tan importante para la educación?

Porque donde no hay disciplina las metas no se pueden alcanzar, la disciplina es un valor fundamental en el ser humano, o sea lo que uno se proponga hacer, uno quiera hacer en su vida se logra, esas metas se logran siempre y cuando uno tenga, ese esfuerzo, esa dedicación y esa disciplina que se le coloca a todas las cosas, o sea, ser muy cumplidos. Porque la disciplina encierra una cantidad de valores. La disciplina encierra el respeto, la disciplina encierra la puntualidad, la disciplina encierra...la responsabilidad. Una persona responsable es una persona disciplinada, una persona puntual, una persona que respeta...es...llega, alcanza sus metas. Por eso la disciplina es, yo diría que, uno de los valores fundamentales para todo, toda persona que tiene un buen proyecto de vida y quiere alcanzar unas grandes metas hacia un futuro, es fundamental.

Y estos niños de sexto?

Pues están en proceso de formación, es un proceso de formación y ese proceso de formación no termina en sexto, ni termina en séptimo, ni en octavo, ni noveno, ni diez ni once. Eso termina...o sea, uno se forma hasta el último día que aprende cosas y se forma hasta el último día de su muerte. Pero, estos pelados, cuando llegan al grado décimo ya van más disciplinados, más responsables con sus actos, algunos que llegan a once y todavía están pendientes de cosas, por qué? Porque no tienen una buena disciplina, porque no hay un buen acompañamiento en sus casas, que es otro factor fundamental, el acompañamiento de los padres. Porque como decía una leyenda por ahí, la casa... a uno lo forman, a uno le enseñan a respetar, a organizar sus cosas, a ser cumplido...a...a la responsabilidad, a cumplir con sus metas. Pero, en el colegio qué le enseñan? Matemáticas, lenguaje, sociales, si? Y le siguen inculcando, o sea, afianzando esos valores, que tuvo que, el padre ayudarlo, cuándo? Cuando estaba en ese proceso de formación. El niño desde que nace... seis años, siete añitos, ahí es donde realmente hay que inculcarle una cantidad de valores fundamentales, para que ese niño sea muy responsable en la vida y sea disciplinado. Y ese acompañamiento es fundamental. Y es un acompañamiento que en muchos niños en este momento no lo tienen, si? Por qué? Porque la mamá, le tocó salir ya a trabajar, porque se separó del marido, porque si...o porque el otro le mataron el marido, si? Entonces les toca salir a trabajar, y los peladitos con quién quedan? O quedan solos o quedan con la abuela, o quedan con la vecina. Entonces ahí es donde viene la situación que esos niños no tienen buen acompañamiento. De ahí también el bajo desempeño académico de esos pelaos, vaya a ver a esos pelados y verán que están descuidados, en la casa no hay un acompañamiento.

Hubo caso de estos en sexto este año?

Claro, hay casos de que los pelados están solos, solos. Papá y mamá trabajando, lo encuentra ya a las 7 de la noche, 8, ya los encuentran dormidos y ya, no pasa nada.

Qué seguimiento hace la institución a los estudiantes que han presentado indisciplina?

Lo de mal comportamiento...bueno...yo estuve con los grados de sextico, pues estuve prácticamente dos meses, si? Ehhh...y anteriormente estuve...un tiempo con los de grados 10 y 11, pues uno realmente, o sea, en el caso del grados 10 y 11 no hubo tantos problemas de tipo disciplinario cuando yo estuve en la institución. Aquí con los grados de sextico, ya en

estos dos meses que estuve, seguimiento...pues eh...ahí están los memos y se llamaban a los padres de familia... les llevaba a cabo el debido proceso, que era que el director...el profesor cuando le llamaba la atención al chico le levantaba el memo, ya sea falta leve o falta grave. Si era una falta grave, pues citar al padre de familia...ahora el director de grupo con padre de familia, si ve necesidad de hacer la respectiva suspensión, pues se hacía la suspensión y hacer el trabajo con ellos de formación en el colegio. Pues eso es lo que realmente se venía haciendo. Y eso lo hacían varios maestros en esta sede.

Y esto puede mejorar?

No, eso hay que mejorarlo, hay que mejorarlo, porque hay que trabajar mucho lo de las competencias ciudadanas, pues hay Paz y participación. Lo que es la paz, la paz es fundamental, o sea, el niño tiene que aprender a manejar sus propios conflictos, a manejar sus problemas, si? Entonces eso es fundamental y dentro de este proceso de formación, recuerde que estamos hablando de una formación integral, si? Donde se maneja lo personal, lo social y lo cognitivo, lo académico, lo pedagógico, si? Entonces es fundamental esa parte de la formación en las competencias. Y en las competencias ciudadanas se habla de qué? De paz, cierto? Se habla de conflictos, se habla de participación, se habla de equidad, si? Entonces, pluralidad, entonces es fundamental trabajar fuertemente estas competencias ciudadanas. Y ahorita que estamos a portas, pues de firmar un proceso... se está en ese proceso de paz, para firmar una tregua y toda esta cuestión, es fundamental, porque pues esto va a traer una gran cantidad de situaciones complejas al país, si? Y tenemos que estar preparados para el postconflicto. Entonces es fundamental el trabajo en las competencias ciudadanas y sobretodo enseñarle al niño a manejar: las emociones, sí? Es fundamental y a manejar la inteligencia...hay inteligencias, Howard Gardner, hablaba de 8 inteligencias, cierto? Y entre esas está la interpersonal y la intrapersonal, que con esas dos está la ...la...la...inteligencia emocional, que habla Coleman, cierto? Entonces es fundamental que los niños aprendan a manejar ese tipo de situaciones, como le decía, por ejemplo, yo ahorita al papá del niño...del niño Leyva, si? Del grado...de...de...de... de un grado que tenía muchas dificultades...que tenía muchas dificultades...para...que no maneja las emociones, si? Sino que era grosero también con sus compañeros y eso hacía que, en vez de solucionar el conflicto lo que le hacía era profundizar más en el conflicto y generar otro tipo de situaciones, por qué? Porque no maneja las: emociones. Entonces hay que tener esa inteligencia interpersonal y la interpersonal para relacionarme muy bien conmigo mismo y para relacionarme muy bien con los demás. Entonces persona que no se maneja bien consigo mismo es el drogadicto, es el vicioso, si? Es el que tiene problemas con todo el mundo, es el que no lo quieren, si? Entonces hay que manejar ese tipo de situaciones, si? La emoción es fundamental.

ANEXO D. Ejemplo de Memos diligenciados.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA TECNICO DE COMERCIO SANTA CECILIA		FORMATO DE MEMORANDO INTERNO					
NOMBRE DEL ESTUDIANTE	Hortado Cristian	GRADO	6-110				
FECHA:	Mertha Castilla D						
NOMBRE DEL DOCENTE							
DESCRIPCIÓN DE LA FALTA:	ARTICULO DEL ACUERDO DE CONVIVENCIA INFRACCIONADO:						
<table border="1"> <tr> <td>LEVE</td> <td></td> </tr> <tr> <td>GRAVE</td> <td>X</td> </tr> </table>	LEVE		GRAVE	X	Le pega a Vellacorte, en la cara, matoneo.		
LEVE							
GRAVE	X						
VERSIÓN DEL ALUMNO	yo lo estaba mirando. Cogendole el cacete						
FIRMA ALUMNO	Cristian Hortado		FIRMA PROFESOR				
			AI2F1 V3 24 10 11				

INSTITUCIÓN EDUCATIVA TECNICO DE COMERCIO SANTA CECILIA		FORMATO DE MEMORANDO INTERNO					
NOMBRE DEL ESTUDIANTE	Onar Andrey Leon	GRADO	6-6				
FECHA:	Julio 19/13						
NOMBRE DEL DOCENTE	Lic Juan Barona						
DESCRIPCIÓN DE LA FALTA:	ARTICULO DEL ACUERDO DE CONVIVENCIA INFRACCIONADO:						
<table border="1"> <tr> <td>LEVE</td> <td></td> </tr> <tr> <td>GRAVE</td> <td>X</td> </tr> </table>	LEVE		GRAVE	X	Evadió clases de Inglés (III Período)		
LEVE							
GRAVE	X						
VERSIÓN DEL ALUMNO	yo evadi clases de inglés						
			JB				

FORMATO DE MEMORANDO INTERNO

NOMBRE DEL ESTUDIANTE	Chica Svaza Dhana Sofia	GRADO	C-6
FECHA:	Junio 11 / 2013		
NOMBRE DEL DOCENTE	Martha Castillo		
DESCRIPCIÓN DE LA FALTA:	ARTICULO DEL ACUERDO DE CONVIVENCIA INFRACCIONADO: Debe 1 y 1 periodo no entrega las actividades		
LEVE	<input type="checkbox"/>	GRAVE	<input checked="" type="checkbox"/>
VERSIÓN DEL ALUMNO	¿Porque? Porque cuando la profesora pidio el cuaderno ami seme quedo pero si no echo las tareas #1 y #2 y tenia muy desordenado.		
FIRMA ALUMNO	FIRMA PROFESOR		<i>Martha Castillo</i>
			A12F1 V3 24 10 11

COPIA COPIADA

3er Periodo

INSTITUCIÓN EDUCATIVA TECNICO DE COMERCIO SANTA CECILIA
FORMATO DE MEMORANDO INTERNO

NOMBRE DEL ESTUDIANTE	Lora Carolina	GRADO	6.1
FECHA:	20 agosto		
NOMBRE DEL DOCENTE	Martha Castillo		
DESCRIPCIÓN DE LA FALTA:	ARTICULO DEL ACUERDO DE CONVIVENCIA INFRACCIONADO: Se presenta maquiñada al colegio, no porta el uniforme adecuadamente (medias).		
LEVE	<input type="checkbox"/>	GRAVE	<input checked="" type="checkbox"/>
VERSIÓN DEL ALUMNO	* Viene con la boca pintada por que me gusta. * No tengo otras medias		
	FIRMA PROFESOR		<i>Martha Castillo</i>

COPIA COPIADA